

CUADERNO DE CIENCIAS SOCIALES 123

IMAGINARIOS SOCIALES Y TURISMO SOSTENIBLE

DANIEL HIERNAUX-NICOLAS
ALLEN CORDERO
LUISA VAN DUYNEN MONTIJN



Sede Académica, Costa Rica.
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Secretario General:	Wilfredo Lozano
Director Sede Académica	
Costa Rica:	Carlos Sojo
Producción Editorial:	Leonardo Villegas

ESTA PUBLICACIÓN SE HACE CON
LA COLABORACIÓN FINANCIERA DE
SWEDISH INTERNATIONAL DEVELOPMENT
COOPERATION AGENCY (SIDA)

Las opiniones expresadas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la institución.

© Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)
Sede Académica Costa Rica
Apartado 11747-1000, San José, Costa Rica
Primera edición: octubre del 2002.

ÍNDICE

Presentación	5
Turismo e imaginarios	
Daniel Hiernaux-Nicolas	
1. Introducción: Imaginarios e idearios	7
2. Los idearios turísticos.....	11
2.1. <i>La conquista de la felicidad</i>	12
2.2. <i>El deseo de evasión</i>	17
2.3. <i>El descubrimiento del otro</i>	20
2.4. <i>El regreso a la naturaleza</i>	25
3. Combinatorias y modelos: algunas reflexiones.....	26
Conclusión.....	33
Bibliografía citada.....	35

¿Turismo sostenible en Costa Rica? El caso de Quepos-Manuel Antonio

Allen Cordero

Luisa van Duynen Montijn

Presentación y agradecimiento.....	37
------------------------------------	----

“Turismo sostenible” (Introducción a la problematización

teórica del concepto)	43
El turismo en tanto un nuevo eje de acumulación.....	45
Belleza natural y turismo	50
Todos bajo la misma cobija	54

Turismo sostenible y comunidades locales.....	63
EL CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO	
DE QUEPOS-MANUELANTONIO.....	65
Ubicación geográfica.....	65
Breve reseña histórica de Quepos.....	71
Breve reseña histórica del turismo en Quepos-Manuel Antonio	75
¿QUÉ PASA CON EL TURISMO EN QUEPOS-MANUELANTONIO?.....	82
La economía quepeña y el turismo	82
Situación social	87
Cultura y turismo. ¿Baja autoestima cultural?.....	90
Aspectos políticos.....	93
Las comunidades rurales y el turismo.....	109
RECOMENDACIONES Y SUGERENCIAS.....	114
Lo positivo y lo negativo.....	114
Síntesis general.....	118
Bibliografía citada.....	121
ANEXO 1.....	123
Características metodológicas de la encuesta de hogares.....	123
ANEXO 2.....	124
ANEXO 3.....	125

PRESENTACIÓN

Un tema que hasta hace poco tiempo solo era tomado en cuenta por la mercadología, esto es el turismo, poco a poco empieza a abrirse paso en el marco del desarrollo de las ciencias sociales de la región. Y es que no podía ser de otra manera, pues es evidente que el turismo constituye una realidad con creciente presencia en las formaciones sociales nacionales, así como en el curso de la llamada globalización. El peso del turismo no es solo económico, sino social, político y cultural.

El presente Número de los Cuadernos de Ciencias Sociales aborda dos temas de gran interés para el tratamiento sociológico y antropológico del turismo. Se trata por un lado de la dimensión cultural del turismo, en este caso desde la perspectiva de los usuarios de los bienes turísticos, esto es principalmente los viajeros procedentes de los países económicamente adelantados. Este tema es abordado por Daniel Hiernaux-Nicolas, profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, quien en un sugerente artículo, “Turismo e imaginarios” aplica el concepto del imaginario social al caso de los consumidores turísticos. Hiernaux caracteriza cuatro de los idearios básicos occidentales que se trata de comercializar a través de diversos modelos de implantación turística, tales idearios se enuncian del siguiente modo: la conquista de la felicidad, el deseo de evasión, el descubrimiento del otro y el regreso a la naturaleza.

El otro trabajo aquí presentado, “Turismo sostenible en Costa Rica? El caso de Quepos-Manuel Antonio” es de la autoría de Allen Cordero y Luisa van

Duynen, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- Sede Académica de Costa Rica (FLACSO-CR). En este caso, el asunto del turismo más bien es abordado desde el punto de vista de los productores de servicios turísticos y se combina la reflexión teórica con la investigación empírica. A respecto se problematiza el concepto del turismo sostenible, al cual se ha presentado prácticamente como paradigma insoslayable de todas las agencias e instancias que quieren deslindarse de un turismo tradicional. Prácticamente nadie se opone a esta noción tan popular en el actual contexto del desarrollo del turismo. Sin embargo, en el terreno de las prácticas reales, esto es el de cómo se concreta el desarrollo del turismo, tal concepto no viene más que a representar una correlación de fuerzas, un estado dado de relación de fuerzas, entre las que vienen a destacar las propias empresas transnacionales turísticas que también han hecho suyo el afamado concepto y los distintos actores locales que tratan de incursionar en el desarrollo turístico.

Para caracterizar cómo se desarrolla concretamente el turismo es pertinente abordar el estudio de casos que arrojen elementos de información empírica acerca de cómo se desenvuelve el turismo en ciertas localidades turísticas. Para lo cual es necesario analizar cómo se comportan variables tan sensible como el empleo, la participación local en el turismo así como, evidentemente, los asuntos relativos al tratamiento del medio ambiente. Para ver justamente si lo práctico se ha comportado de acuerdo al precepto conceptual. Y, es esto justamente lo que hacen este autor y esta autora a partir de un estudio de caso, este es el de Manuel Antonio-Quepos en el pacífico costarricense que es una de las localidades nacionales con mayor impacto del turismo.

El estudio de Cordero y van Duynen es parte de un estudio comparativo entre el desarrollo turístico sostenible en dos comunidades turísticas, una holandesa (isla Texel) y la otra es la ya mencionada en Costa Rica. (Trabajo auspiciado por Ecoperation de Holanda y Fundecooperación de Costa Rica). Los resultados completos de ese estudio pueden consultarse en *Developing sustainable tourism. The case of Manuel Antonio and Texel*, 2001 (Van der Duim, et al).

Turismo e imaginarios

DANIEL HIERNAUX-NICOLAS*

1. Introducción: Imaginarios e idearios

La visión particularmente despectiva¹ que ostentan algunos científicos sociales con relación al turismo, ha impedido que se desarrollara un análisis del mismo desde perspectivas ligadas al estudio de la subjetividad individual y colectiva.

Entre los principales trabajos en ese último sentido, podemos citar a Corbin (1988), Amirou (2000), Christin (2000), Michel (2000), Chesneaux (1999) y aquellos que escriben sobre el imaginario del turismo de nieve y de la montaña (Durand, 1996), de la selva y los bosques (Harrison, 1988) así como a Michel Maffesoli (1997 y 2000).

* Profesor investigador titular de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, correo electrónico: *lares1@attglobal.net*

1 El científico social que desprecia y reniega del turismo considerado como una forma comercial del ocio, por lo general no renuncia a tomar vacaciones en sitios turísticos, y a seguir patrones de comportamiento propios del turismo que rechaza. Así como para el ser comunicorriente las vacaciones representan un alejamiento y un retraimiento del modo de vida regular, para el científico social enemigo del turismo comercial, las vacaciones son momentos de escape a las ideologías que vehicula en sus labores cotidianas.

Nuestro propósito, en este ensayo, es el de acercarnos al concepto de imaginario turístico, a partir del entendimiento de cuáles han sido los idearios sociales que han desencadenado un fenómeno de tal magnitud como el turismo de masas, capaz de trastornar la movilidad mundial a gran escala. Para ello, es central hacer referencia también a aquellos autores anglosajones, tales como John Urry quien han rehabilitado el tema del turismo en las ciencias sociales de lengua inglesa (Urry, 1990; Lash y Urry, 1987; Shields, 1991, entre otros).

Como bien lo señala Amirou, el imaginario es una noción bastante vaga (Amirou, 1995: 31); forma parte de las representaciones que, citando a Le Goff, “...engloba toda traducción mental de una realidad exterior percibida. El imaginario hace parte del campo de la representación. Pero ocupa la parte de la traducción no reproductora, no simplemente transpuesta en imagen del espíritu, sino creativa, poética en el sentido etimológico del término” (Le Goff, citado por Amirou, 1995: 31). Agrega que “la fantasía lleva al imaginario más allá del territorio de la representación, lo desborda” (idem).

El imaginario puede entonces ser definido en forma preliminar como el conjunto de creencias, imágenes y valoraciones que se definen en torno a una actividad, un espacio, un periodo o una persona (o sociedad) en un momento dado. La representación que el imaginario elabora de un proceso, es construida a partir de imágenes reales o poéticas (inmersas en el campo de la fantasía). Variable y distendido, el imaginario es una construcción social –al mismo tiempo individual y colectiva– en permanente remodelación, una suerte de edificio mental que nunca se termina ni se terminará de ampliar o remodelar. Como lo expresa Le Goff, el imaginario se diferencia de la ideología, en cuanto que ésta impone una lectura normativa sobre los hechos mientras que el imaginario ofrece una construcción cambiante, tejida en parte a partir de las interpretaciones fantasiosas que expresa el individuo sobre el tema imaginado.

El imaginario turístico, es entonces aquella porción del imaginario social referido al hecho turístico, es decir a las numerosas manifestaciones del proceso societario de viajar.

En una porción de nuestra mente, conservamos esas apreciaciones e imágenes, de tal suerte que, en cualquier momento, y a través de hechos cotidianos no forzosamente ligados al imaginario, podemos reformular y reacomodar éste último. Se trastorna así nuestro imaginario original, se reformula sutilmente,

aun sin que tener conciencia de esta transformación que se opera en nuestras mentes. El imaginario es entonces algo vivo, un proceso inacabado, sujeto a revisiones, ajustes, cambios, y nuevas interpretaciones aun de hechos viejos.

Un ejemplo de ello es la información que recibimos regularmente acerca de un país : la prensa, los eventos cotidianos relatados por la televisión o el radio, no forzosamente se relacionan con la imagen turística que nos hacemos de ese sitio, ella misma construida progresivamente, pero contribuyen a deconstruir/reconstruir esta imagen. Aprendemos, por ejemplo, que los islamistas tienen cierta fuerza en Indonesia y raptan turistas, cuando anteriormente solamente teníamos una imagen idílica de sus principales sitios turísticos: nuestro interés en realizar un viaje a ese país puede modificarse en consecuencia.

Como se ejemplifica con el caso anterior, el imaginario del turismo no es independiente de otras consideraciones, a su turno posiblemente parte de otros imaginarios que se conservan en la mente: no faltan las posibles consideraciones racistas o simplemente etnocéntricas (“el bárbaro o el salvaje” o más simplemente, el “otro” que no logramos definir y que genera desconfianza). La constitución del imaginario del turismo es entonces una construcción compleja, subjetiva, intervenida por la transferencia tanto de impresiones subjetivas captadas a través de experiencias de vida, como de datos recogidos de otras personas o de medios de difusión ². El imaginario recurre también a las construcciones propias de la representación, construcciones sustentadas por la imaginación, el sueño, la fantasía individual o colectiva ³, etc.

Variable en el tiempo, el imaginario lo es también en la influencia que puede ejercer sobre las personas, así que es totalmente desplazado pensar que pueda identificarse un tipo ideal de “imaginario” que refleje el modo de ver el turismo del mundo entero. De paso, sirva esta observación para afirmar que las construcciones de imaginarios turísticos entre sociedades centrales y periféricas,

2 Los “datos” pueden ser objetivos o bien subjetivos y ser interpretados como objetivos, porque se tiene confianza en el emisor, aun cuando es posible (como pasa con la agencias noticiosas) que hayan sido manipulados para influir en nuestra forma de pensar, en tal o tal dirección, aun si se presentan como neutrales y objetivos.

3 La fantasía es muy relevante en el turismo, no sólo en la construcción de los imaginarios individuales o colectivos, sino también en las propuestas que hacen los vendedores de sueños, los organizadores de viajes turísticos.

son totalmente distintas. Cada sociedad construye sus imaginarios a partir de su historia, su experiencia social, su contacto con las sociedades vecinas y con el resto del mundo, así como sus contextos internos, lo que Berger y Luckmann llaman los “acervos de conocimientos” (Berger y Luckmann, 1997).

El imaginario es entonces una construcción mental propia de una época y susceptible de modificarse en la medida de transformaciones internas o externas en una sociedad. A su turno, el imaginario integra idearios distintos que tienden a articularse entre sí y con las imágenes que de una problemática nos hacemos ⁴.

Así, el imaginario es la resultante de la interacción entre diversos idearios que permean las sociedades y los individuos que la componen. Estos idearios se conforman, a su turno, como resultante de sistemas de valores, propios a una sociedad dada. El ideario puede ser definido como un sistema de valorización particular, que tiende a priorizar como útiles y buenos, ciertos ideales societarios que orientan las acciones de los miembros de la sociedad. Dichos ideales son el resultado, a su turno, de las coyunturas particulares en las cuales viven las sociedades. Por ejemplo, para una sociedad que ha vivido un periodo de pobreza significativa, la abundancia se torna esencial y, por ende, un ideario de consumo intensivo y acelerado es susceptible de volverse uno de los ideales más anhelados por los miembros de dicha sociedad. Posiblemente, el consumo intensivo, el desperdicio y la renovación permanente de los bienes consumidos, formará parte de los comportamientos sociales de ese grupo.

A pesar del hecho de que los idearios son construcciones temporales y particulares a una sociedad dada, se presentan constantes en la formación de los mismos, porque, al fin de cuentas, se construyen en una sociedad dada con sus características peculiares.

Así podemos afirmar, de antemano, que el turismo es una construcción social típicamente occidental, ya que de ese mundo surge. Resulta entonces profundamente marcado por los idearios del mundo occidental, sus anhelos, sus creencias, y las imágenes que se forma del *otro* a través de la historia (Mi-

4 El imaginario está formado de imágenes y de idearios, mismos que son los que definen la forma como valoramos subjetivamente las imágenes. En este trabajo no nos interesamos en las imágenes en sí, sino en los idearios. Son ellos los que definen cómo “leemos” el turismo, tema que privilegiaremos en este ensayo.

chel, 2000); con relación al viaje, este autor afirma: “*Nuestra relación al otro se nutre frecuentemente de compasión y de generosidad mercantil sin que seamos capaces de evaluar las consecuencias directas de nuestros actos y pensamiento sobre las poblaciones locales*” (Michel, 2000: 58).

Estos idearios son entonces aquellas haces de conceptos fuertes que orientan la acción de una sociedad dada en un determinado contexto espacio-temporal, y que se aplican a ciertos comportamientos en particular. Los idearios son, en cierta forma, los anhelos subjetivos de una sociedad que dominan su trayectoria en un periodo específico. El deseo de felicidad por ejemplo, así como el impulso de evasión, pueden constituir ejemplos de estos idearios, a los cuales nos dedicaremos en las próximas páginas, ya que tienen una influencia decisiva sobre la invención del turismo en el mundo occidental a partir del siglo XIX.

2. Los idearios turísticos

Los idearios turísticos que se articulan entre sí para construir un imaginario turístico dado son, como ya lo afirmamos, construcciones sociales de duración restringida. Podemos afirmar que una geometría variable de dichos idearios es el resultado de la existencia de diferencias entre varios imaginarios turísticos en diversos contextos sociales y espacio-temporales. A veces suele tomarse por dado el hecho de que todos los turistas se comportan iguales, o que las diferencias de comportamientos son solamente el reflejo de costumbres distintas. Por el contrario, las diferencias son mucho más profundas y remiten a un sentido muy distinto de apreciación del acto turístico, como resultante de su valoración a partir de los idearios a los cuales está acostumbrada la sociedad emisora de turistas. El turismo asiático, o quizás debamos ser más precisos en el ejemplo y hablar de un turismo japonés, por ejemplo, manifiestan comportamientos que suelen ser difíciles de entender para los “visitados” occidentales, como el hecho de tomar fotografías sin parar. Remitir este comportamiento a una simple “manía social”, simplistamente asociada al

papel de la sociedad japonesa en el avance de la fotografía y de la tecnología de punta en general, nos parece una afirmación extremadamente pobre. Debemos contemplar explicaciones más profundas, ligadas a anhelos centrales en la sociedad japonesa: La valorización de lo “otro” para una sociedad que, por siglos, resultó extremadamente cerrada sobre sí misma por su mismo sistema social y político y que, posteriormente, adquirió una capacidad sustancial de viajar.

Hemos identificado por lo menos cuatro idearios centrales para la formación del o de los imaginarios turísticos del mundo occidental. Estos son la conquista de la felicidad, el deseo de evasión, el descubrimiento de lo otro y el regreso a la naturaleza. Cada uno tiene su construcción propia y es a partir de los mismos que se tejerá el imaginario turístico propio de las sociedades occidentales, en sus diversos matices.

2. 1. *La conquista de la felicidad*

Pascal Bruckner menciona que “...*la modernidad nace con la reivindicación de una cierta holgura, a la vez financiera y material, contra la rudeza de las costumbres medievales. En el fondo, con el nacimiento de la burguesía contemporánea, la reivindicación de confort se orienta en contra del lujo.*” (Bruckner, 2000: 22).

De allá que el hedonismo se vuelve un valor central en la búsqueda de la felicidad, y ésta, a su turno, un eje decisivo de los comportamientos sociales después de la Revolución Francesa, con el ascenso de la burguesía como nuevo actor social dominante. Cabe mencionar que el hedonismo es propio de las sociedades de base católica, mientras que el puritanismo protestante ha provocado, por siglos, un rechazo profundo al gozo y a la búsqueda de la felicidad ⁵.

Sin embargo, la felicidad no debe confundirse con las condiciones de su acceso, como son los bienes materiales; de hecho, Bruckner sostiene que el

5 Quizás cabe recordar acá que antes del cisma anglicano, la alta sociedad inglesa gozaba de una excelente cocina y de un modo de vida bastante epicuriano. Es la influencia protestante que rompió con este hedonismo, para reemplazar las costumbres “relajadas” por un estricto rigor que destruyó –entre otros- la tradición culinaria. Aun siendo referida a otro ámbito nacional, podemos recordar a este propósito la película “El festín de Babette”.

hedonismo se ha constituido en uno de los ejes esenciales del sistema consumista. “*El capitalismo nos requiere en tanto consumidores, y no sólo como productores*” afirma (ídem) ⁶. Esta profunda mutación de las sociedades que se inició en los años cincuenta del siglo XX permite, según el mismo autor, asociar cierto ideal libertario de gozo inmediato y sin restricciones, con el de la competencia y el consumo destructor del producto y demandante de nuevos productos posteriores.

La búsqueda de la felicidad en las sociedades occidentales, es ciertamente un ideario plenamente asumido por las mayorías que pueden, eventualmente, transformarlo y adecuarlo a valores propios más específicos: felicidad por el contacto con la naturaleza y el regreso a la vida “sana” del campo, por el consumo de imágenes culturales aceleradas (conocer ciudades, descubrir las culturas locales, valorar y saber apreciar ciertos comportamientos y tradiciones exóticas como la cocina, los bailes, la hechura artesanal, etc.) , satisfacción obtenida por el goce del lujo y la actualidad que se deriva de la posesión y del manejo de los aditamentos tecnológicos, todas estas modalidades específicas representan formas peculiares de puesta en práctica, de realización del ideario de la conquista de la felicidad.

El turismo, como resulta evidente, está totalmente permeado por este ideario. La felicidad es algo que se el turista quiere ver presente en todo acto turístico ⁷. A pesar de algunos que ubican la felicidad en el sufrimiento, la mayorías

6 Inclusive podemos afirmar que la tecnificación de los procesos productivos (el famoso “incremento de la composición orgánica del capital”), aun en la esfera del terciario, refuerza el rol de consumidor que asumen las sociedades, vistas no sólo como fuerza de trabajo, sino antes que todo como sociedades-mercado. Lo anterior debería ser una invitación para que las ciencias sociales tengan mayor interés en las funciones de consumo, y se desprendan (sin olvidarlo) del interés central de las teorías decimonónicas hacia la producción como eje “determinante” para el análisis de las sociedades.

7 Llamamos “acto turístico” el hecho de “hacer turismo” es decir de realizar una serie de actividades relacionadas con el turismo, implicando, siguiendo aquí a las definiciones tradicionales, el transportarse, alojarse, divertirse y satisfacer necesidades de comer y beber, con una finalidad de recrearse. En cierta forma, podemos afirmar que mientras los economistas hablan de un “producto turístico” para caracterizar (mal por cierto) los diversos bienes y servicios consumidos por el turista, los sociólogos pueden usar la expresión “acto turístico” para caracterizar la actuación del turista como sujeto social. La expresión es quizás tan mala como la que usan los economistas, pero resulta difícil encontrar un sustituto por la complejidad misma del turismo, que implica la articulación de diversas actividades tanto de “producción” como de “consumo”, usando los términos anteriores por simples razones de comprensión general, con todas las restricciones intelectuales que estaríamos invitados a presentar desde la sociología.

prefieren la dulce interpretación de la misma como acumulación de lujos, de aditamentos tecnológicos, de experiencias positivas.

Aunque sí existe realmente un turismo del sufrimiento: quienes realizan verdaderos esfuerzos sobrehumanos para vencer un pico montañoso, nadar grandes distancias, o velear en solitario más allá de lo posible. Si bien la superación personal es parte de la retribución, el castigo y el sufrimiento son parte del acto también. Más intensamente relacionado con el tema, es lo que se llama “Mourning Tourism” o “turismo de lamentación”. En la ex Yugoslavia, se han formado promociones turísticas para visitar sus devastadas regiones, buscando las marcas de la destrucción, la guerra y el horror. ¿Cómo calificar también las visitas a los campos de concentración? Un deber de memoria, una reafirmación de valores humanos frente a las muestras del genocidio? O quizás –aunque sea sólo en parte y sólo para algunos- un turismo de sufrimiento, por motivos que resulta difícil analizar sin el apoyo de la psicología y la psiquiatría?

No dudamos tampoco en afirmar que, en todo acto turístico, existe una cierta reafirmación de la plenitud o de la suerte que logren ciertos sectores sociales acomodados, cuando pueden apreciar, *de visu* y con módicas mensualidades, la miseria ajena. Sería exagerado afirmar que el turista es un especie de *voyeur* de la pobreza que viene a regocijarse de la desdicha ajena, pero no deja de ser tentador introducir la idea de que el contraste entre pobreza ajena y calidad de vida propia, puede imponerse como un estimulante al viaje de algunos, posiblemente de poca relevancia en el ideario de la felicidad, pero no por ello inexistente⁸. En cierta forma, la búsqueda de la felicidad, en esos casos, se traduce por una visión de espejo, donde la desgracia ajena es un reforzamiento psicológico del sujeto.

Pero regresemos al turismo de la búsqueda de la felicidad *per se*, que es ciertamente el modelo dominante en las sociedades occidentales. La búsqueda de la felicidad explicaría muchos de los comportamientos cotidianos de la población turística. Por ejemplo, la capacidad de gasto sin límites, de derroche que se observa en el turismo, son la prueba de que el turista busca, a través del

8 Así se puede entender ciertos aspectos de la visión crítica al turismo, que lo considera como una penetración impúdica de una sociedad afluente en una sociedad de privaciones. Pero entender el sentido de la crítica, no es igual a admitir que es necesario tirar el niño con el agua de la bañera.

consumo, alcanzar una parcela de felicidad. La misma que el turista promedio retratará en las instantáneas, mientras que los pleitos conyugales por la mirada conpíscua hacia otro cuerpo vestido de una simple tanga, las crudas etílicas y otras enfermedades adquiridas en el destino vacacional, sin olvidar el mal comportamiento de los niños, se borran simplemente de los actos recordados: el recuerdo positivo antes que todo, por lo que sólo se retrata lo que refuerza la sensación de éxito vacacional y no lo que emite una señal de fracaso, aun parcial.

La búsqueda de la felicidad resulta ser entonces una suerte de tensión permanente en las sociedades occidentales que valorizan el hedonismo como un valor central de su desarrollo reciente. Por ende, es la persecución de una suerte de ideal utópico que, como toda utopía, no existe ni como modo de vida, ni como lugar o espacio geográfico preciso. Lo anterior no impide que vacaciones tras vacaciones, se persiga ese Graal que acaba siendo la búsqueda de la felicidad.

Como lo sostuvimos en otro trabajo, esta búsqueda se puede asimilar a la voluntad de alcanzar una suerte de Edén mítico (Hiernaux, 1994); nadie conoce este Edén porque no lo vivimos más, habiendo perdido desde Adán y Eva el conocimiento directo del mismo, manteniendo solamente recuerdos difusos, transmitidos a través de la tradición oral y escrita ⁹.

La búsqueda de la felicidad, como tensión que orienta el quehacer de las sociedades y se transmuta en la demanda de vacaciones, es tan significativo que la reducción de las vacaciones por motivos de crisis del capitalismo en un periodo dado, está lejos de ser una realidad absoluta. Seguimos viendo las cifras del turistas engrosándose, mientras que se puede reducir, en su caso, el gasto asignado a otros rubros del presupuesto doméstico: Las vacaciones antes que todo, porque ellas significan una pausa en las desgracias y la monotonía de la vida cotidiana, un respiro frente a la falta de estímulos en el sobrevivir cotidiano.

9 La publicidad turística ha hecho ampliamente mano del concepto del Edén o del paraíso, frecuentemente reducido a ciertos atributos climáticas: el tropicalismo del modelo turístico de playa es resultado de esta visión idílica, paradisíaca del turismo. Cuando el amarillamiento letal de las palmeras acosó Cancún a inicios de los ochenta, las autoridades turísticas mexicanas lanzaron el grito al cielo, porque la desaparición de las palmeras significaría la eliminación de uno de los símbolos más evidentes de la emulación turística del paraíso terrenal.

Este ideario de felicidad debe derivarse en un imaginario realizado, es decir, tener una aplicación práctica, una realización concreta para no quedarse en el nivel de la utopía. Sólo se logra si se articula con un ofrecimiento mayor de la modernidad : la movilidad. Esta permite que lo que sólo parecería ser una utopía (la búsqueda del Edén) se transforme en una *eutopía*, es decir el encuentro con un espacio turístico concreto, real, donde sea factible realizar y poner en práctica el anhelo de felicidad que define el ideario correspondiente. Este es finalmente el sentido del *Eu-topos* (lugar bueno).

La virtualidad o la realidad de esta *eutopía*, depende de los recursos del turista, que puede alcanzar un símil bastante cercano al modelo utópico o solamente un pálido reflejo del mismo. Es evidente que la generalización de la utopía de la búsqueda de la felicidad como ideario de las sociedades occidentales, no ha alcanzado difundirse de la misma manera en todas las clases sociales, por las patentes desiguales que infunde el modelo económico en la sociedad. Por lo tanto, habrán sectores capaces de construir en forma más permanente y cualitativamente mejor su eutopía, mientras que otros sólo se limitarán a disfrutar de una producción masiva, taylorista y de baja calidad de espacios turísticos masificados, de productos turísticos insatisfactorios.

De tal suerte, mientras que las clases dominantes logran una cierta calidad eutópica, los demás sufren un virtual engaño que no impide que el acto turístico sea reiterativo, en una suerte de carrera de supervivencia ¹⁰. Para seguir con la comparación religiosa, algunos alcanzan casi el paraíso, otros deberán satisfacerse del purgatorio lo que, finalmente, acaba por no ser tan malo frente al infierno en el cual se desempeña su cotidianeidad.

La aceptación del engaño o de la virtualización de la utopía, aparece entonces como una manera de sostener que, a pesar de todo, se es feliz, para lo cual el acto turístico cumplió la función prevista, es decir otorgó una respuesta considerada adecuada a los idearios de base que determinó el turismo, como condición necesaria para la realización de sus sueños, en este caso la felicidad.

10 Siguiendo con las referencias cinematográficas, podemos recordar acá a “They kill horse, don’t they?” película en la cual los protagonistas bailan hasta el agotamiento para alcanzar un premio. Así la mayoría de los turistas repiten el acto turístico en una suerte de reiteración impuesta para evitar la negación del sueño de felicidad.

2.2. *El deseo de evasión*

Evadirse de la cotidianidad se ha impuesto como otro ideario clave en la constitución de los imaginarios del turismo moderno. Lo anterior nos obliga primero a referirnos al concepto de vida cotidiana al que se hace esencialmente referencia en los albores del turismo de masas, es decir justo después de la segunda guerra mundial.

Henri Lefebvre fue quien teorizó una visión crítica de la vida cotidiana, en su conocida obra en tres tomos “Crítica de la vida cotidiana” (Lefebvre, 1946). Fuertemente marcada por una visión marxista del mundo y, también, por las condiciones desastrosas de la vida cotidiana en esa época en Francia¹¹, plantea una visión de la vida cotidiana con fuertes tintes de pesimismo.

Para Lefebvre, la cotidianidad está hecha antes que todo de actos repetitivos que inducen la alienación. El trabajador se encuentra así, al igual que los demás miembros de la familia, sometido a gestos repetidos al infinito, a lo largo de días y semanas que acaban pareciéndose en su eterna reproducción. Mientras que el eterno retorno visto desde las sociedades precapitalistas lograba un sentido en el contexto sagrado¹² de la premodernidad, para una sociedad acostumbrada a la linealidad del tiempo, la repetición no puede ser más que monotonía, falta de renovación y estancamiento, todos factores opuestos a la visión dominante de la modernidad, que es innovación, cambio constante y movimiento.

Así, para el individuo promedio en el capitalismo moderno, la vida cotidiana sólo puede ser aceptable si la falta de innovación es compensada por condiciones de vida suficientemente elevadas en confort para otorgar una

11 En Aries y Duby, 1991, tomo 5, se señala que para 1950, las condiciones de la vivienda en Francia eran particularmente atrasadas: dar cifras y cita completa. Por su parte, Henri Chombart de Lauwe no deja de ofrecer una visión bastante dura, de corte etno-sociológico, de la vida de las familias obreras en la misma época (Chombart de Lauwe, 1949-50).

12 Bruckner afirma al respecto que “Hay una sacralidad del pequeño gesto cotidiano que desaparece a partir del momento en que Dios se aleja y cuando los hombres se dicen que son sus propios dueños y que depende de ellos mismos construir su vida día tras día” (Bruckner, 2000: 24-25). Antes de la modernidad, la repetitividad era muy real en la vida cotidiana, pero resultaba modulada por la presencia de las fiestas religiosas que asimilaban el curso de año a la vida de Cristo. Por ello, la repetitividad adquiría un sentido sagrado y no era motivo de hastío.

suerte de tranquilidad letárgica que compense la falta de atractivos. No cabe duda que tal letargo se nutre del consumismo, como ya lo señalábamos siguiendo a Bruckner. En complemento al estado letárgico de la cotidianeidad, el deseo de evasión se postula como su complemento esencial.

Situamos este deseo de evasión en sus formas más primitivas, en los sueños utópicos de las clases trabajadoras que se rebelan interior y exteriormente contra el capitalismo salvaje. También en las propuestas decisivas en este sentido de Charles Fourier, que dentro de lo que pudiera parecer un discurso evasivo, soñador e irrealista, plantea primero que todos, la necesidad de una emancipación radical de las clases trabajadoras frente a una cotidianeidad opresora. Seguirán muchas otras propuestas utopistas, en las cuales la evasión de la cotidianeidad opresora y el derecho al ocio, serán idearios centrales ¹³.

Cabe señalar que, dentro de la literatura marxista, se ha hecho suficiente hincapié en la rudeza de la vida cotidiana de los trabajadores, para que no exista duda sobre la existencia de una jaula de acero que los aprisionaba. Pensemos particularmente a ciertos textos de Carlos Marx, pero quizás más a Federico Engels quien supo describir en términos más directos y menos ligados a una teorización económica, las condiciones de las clases laboriosas. Lo anterior tendrá por efecto directo que el yerno de Marx, Paul Lafargue escribirá su ensayo “*El derecho a la pereza*” que sitúa el ocio y el recreo en la línea directa del pensamiento de sus ilustres predecesores (Lafargue....).

El deseo de evasión se consolidará en dos medidas: mientras se acentúe el tedio, por una parte, y cuando se darán las condiciones para que la utopía logre “escaparse” de esa cotidianeidad y tome un sentido práctica, dejando de ser una utopía pura para transformarse en una utopía realizable.

Para ello, la primera condición es tanto más evidente que el capitalismo no ha hecho más que acentuar el carácter repetitivo del trabajo industrial, a través de la racionalización del mismo, la fragmentación de las tareas y la administración racional de la producción en el sentido propuesto por Charles Taylor. Pero es con la mecanización intensiva que se acelerará aun más ese proceso, llevando a reforzar el deseo de evasión de las clases trabajadoras a partir del periodo entre las dos guerras mundiales.

13 Cabe además recordar que la Abadía de Telega, de Rabelais, es seguramente el mejor ejemplo anterior de una visión utopista, libertaria y emancipadora de la libertad.

La otra condición se ha discutido ampliamente en los estudios sobre el turismo: se trata de la disponibilidad del tiempo de vacaciones y, complementariamente, en la existencia de recursos suficientes para otorgar vacaciones pagadas. Lo anterior se logró ya en el periodo del entreguerras después de la crisis del 29, pero fue interrumpido por la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, el caso francés donde el Frente Popular impuso las vacaciones y el pago de una prima para tal efecto, demuestra bien que la demanda de ocio era latente; los trabajadores se precipitaron en masa sobre los medios de transporte, esencialmente el tren en aquella época, para salir por primera vez de su vida, fuera del infierno de la cotidianeidad fabril y de las ciudades opresivas.

El deseo de evasión no se ha cancelado en la actualidad, a pesar de la extraordinaria bonanza que vertió el capitalismo después de la segunda guerra mundial. Podría parecer paradójico que el deseo de evasión, transmutado en deseo de viaje¹⁴, se extendiera en tal forma, que sólo un porcentaje reducido de la población de los países desarrollados no fuera capaz de salir de vacaciones, mientras que las condiciones para quedarse en casa fueron mejorándose en forma radical.

Lo anterior no es tan contradictorio: el bienestar adquirido en las décadas de bonanza del capitalismo, corresponde bien a lo que Bruckner califica como los comodidades de la vida cotidiana. No por ello podemos inferir que las condiciones de felicidad se han dado: nunca como antes el estrés, las enfermedades cardiovasculares y otros tipo de trastornos, han sido tan extendidos en las sociedades afluentes. La disponibilidad de los bienes de consumo a precios insospechables hace unas décadas, no ha reducido las angustias sociales. Por ello la evasión del mundo cotidiano, competitivo, sometido a la tiranía irrefutable del tiempo con frecuencia irracional, exige un desplazamiento, un viaje para realizar este escape. Y ésta sólo puede encontrarse en un distanciamiento radical -decisivo aunque efímero- del mundo de la cotidianeidad. Es donde interviene el turismo, como ruptura frente al mal-vivir en una cotidianeidad opresiva.

14 Chesneaux (1999) menciona que viajar es guardar el sentido de otra parte, por lo que podemos afirmar, como lo hace Michel, que viajar es también "...guardar, conservar o entretener el sentido de la alteridad" (Michel, 2000: 7)

No todos pueden acceder al viaje turístico: para algunos, sigue siendo un sueño, una utopía que quizás puedan realizar un día; jóvenes que empiezan su vida profesional, por ejemplo. Pero para otros puede ser un sueño imposible, y la evasión de la cotidianidad puede transitar por otros derroteros como la droga.

Sin embargo, la intervención de agentes económicos astutos, los “mercaderes de la felicidad” como los han llamado, han logrado incluir el acto turístico dentro de paquetes de servicios comercializables a bajo costo. Venden entonces en forma más o menos organizada y coherente, la transportación, el alojamiento, la alimentación y los diversos servicios recreativos. Pero ¿acaso venden felicidad? Eso es lo que quisieran hacer creer, identificando la felicidad con el acceso a servicios de calidad o en ciertas condiciones particularmente atractivas. Como bien se sabe, cabe sostener que sólo venden condiciones de felicidad ya que ésta, en sí, es objeto de otras consideraciones.

La evasión sigue siendo, a pesar de lo que acabamos de afirmar, la vía ideal para confrontarse y asumir, el resto del año, la creciente banalidad del mundo moderno. Por ello es que cientos de millones de personas al año, se lanzan en los medios de transporte en busca de una dulce eutopía, por incompleta y a veces banalizada que sea. El viaje turístico permanece como una opción relevante, y tiende inclusive a generalizarse, porque permite, aunque sea en forma efímera, la ruptura reparadora con la cotidianidad banalizada.

2.3. El descubrimiento del otro

El siglo XIX fue, después del hito histórico del descubrimiento de América, el que llevó al mayor conocimiento del mundo que nos rodea. Las exploraciones emprendidas a lo largo del siglo XIX, fueron lentamente difundándose entre la población, rompiendo, lenta pero seguramente, con el pesado anclaje espacial que el Medioevo impuso a las poblaciones occidentales. La modernidad es también, y por una parte muy significativa, la fase de mayor expansión del capitalismo y de las civilizaciones occidentales sobre el resto del mundo. Esta expansión parecería haberse terminado cuando, en un época difícil de discernir, se llegó a los confines del mundo y se pudo decir, finalmente: conocemos el mundo entero. Quizás podemos definir este momento cuando el

primer astronauta logró ver la totalidad de la tierra desde el espacio. Esta fecha podría marcar, simbólicamente, la toma de posesión final de la tierra por el hombre, después de millones de años de apropiación progresiva y lenta.

Este avance que no se logró sin derramar mucha sangre, corresponde también a la época cuando varias disciplinas se conjugaron para dar una imagen de lo descubierto: geógrafos, antropólogos y otros científicos, se unieron para ofrecer una visión perenne del otro, tanto como espacio como sociedad, incluyendo también el conocimiento de una naturaleza distinta a lo que conocía el mundo occidental. La visión que de lo lejano dieron las ciencias sociales en plena constitución como tales, acompañó con frecuencia la conquista militar que no desdeñaba asociarse con un cuerpo científico. Una revista como la francesa “L’Illustration” recogía, por ejemplo, los relatos de viaje, las observaciones científicas y los dibujos a la pluma realizados por los oficiales del cuerpo expedicionario francés que vino a defender el trono de Maximiliano en México. Además, se multiplicaron las expediciones genuinamente científicas, que ofrecieron al mundo desarrollado una visión a veces romántica del mundo “salvaje”.

Ese descubrimiento del otro pudiera parecer que fuera sólo materia instructiva para la burguesía, la única que tuviera el tiempo para tales distracciones poco productivas. Pero no fue así: los periódicos y las revistas semanales tuvieron enorme difusión entre el mundo obrero, que salía progresivamente del analfabetismo. El pueblo era ávido de lecturas instructivas. Por ejemplo, la *Nueva Geografía Universal* de Eliseo Reclus se vendió a cientos de miles de ejemplares, porque fue primero difundida bajo la forma de folletines semanales (Hiernaux, 2001) con gran éxito popular.

Otro factor fue también decisivo: la organización de las Exposiciones Universales, a cuyo estudio se han dedicado algunos geógrafos actuales como Derek Gregory (1994). Las exposiciones universales fueron la manera más contundente de difundir el conocimiento del mundo de una época, conocimiento que fue alcanzando las grandes mayorías: la que se celebró en París en 1900, atrajo a más de millón de personas. Más allá de sus efectos sobre el comercio y el turismo local, como se evidenciaría en una justificación contemporánea, las exposiciones universales fueron antes que todo la puerta de entrada al mundo para quienes no podían aun viajar. El mismo Eliseo Reclus, en su interés pedagógico des-

de la geografía, planeaba realizar un enorme globo terrestre que sería visitado por una suerte de teleférico en espiral que permitiría conocer la forma de la tierra en una escala sin precedentes (Hiernaux, 2001; Gregory, 1994).

La literatura ha sido también un vector esencial del descubrimiento del otro. Pensemos por ejemplo en Julio Verne y sus maravillosas historias que tenían lugar en el mundo entero. Luego los relatos de expediciones o de viaje, todos elementos que fueron enriqueciendo un saber que si bien no era del todo científico, no dejaba por tanto de incendiar las imaginaciones y atizar las ganas de viajar de las poblaciones. Alo anterior podemos agregar los panoramas, pinturas circulares de gran envergadura que representaban una visión panóptica de una ciudad a partir de un punto elevado, que tuvieron un enorme éxito en su tiempo ¹⁵.

Descubrir el otro empezó, a partir de fin del siglo XIX, en tornarse un actividad cultural no despreciable. Cabe recalcar que esa visión del otro no sólo pudo alimentar el deseo de viajar del turista, sino que favoreció extraordinariamente la migración internacional, particularmente de las regiones desfavorecidas del primer mundo, hacia los Estados Unidos. Es la época en la que la ciudad de Nueva York se constituyó en capital mundial, y rebasó así en población a las grandes metrópolis del viejo mundo.

Una vez más, es el acceso a la movilidad lo que permitió la realización de este sueño de conocimiento del otro, en “vivo”. Sin la posibilidad económica y tecnológica de moverse, es posible que el turismo de masas no hubiera ofrecido esta incomparable oportunidad de transformar un ideario social en una realidad tangible. El descubrimiento del otro se ha hecho, a partir de la segunda guerra mundial, un atractivo decisivo para emprender el viaje turístico. Sin la movilidad todo podía venirse por abajo.

Descubrir el otro no debe ser interpretado como un viaje etnográfico en la fuente del relato. En el caso del turismo, se ha matizado y filtrado por la intervención de los agentes turísticos que delimitan, a través de la oferta selectiva, lo que puede ser visto y lo que es preferible esconder. Así, el turista dista de ser un explorador, aunque mentalmente quiere en ocasiones identificarse con éste. Es, en el mejor de los casos, un seguidor de un explorador

15 Inventadas por Bullock en los inicios del siglo XIX, los panoramas tuvieron un éxito considerable y pueden ser considerados como un antecedentes mayor de las salas cinematográficas.

económico que ha hecho la apuesta que el sitio por visitar tiene potencial para satisfacer el deseo de conocimiento del otro que manifiesta el turista, quizás en el inconsciente.

Pero para cada turista se repite el juego original del descubrimiento. Cada uno se siente Cortés, Magallanes o Cabeza de Vaca enfrentando mil peligros para conocer y conquistar. Por ello es que el turista no deja de usar, como atuendo, ciertas piezas vestimentarias propias de los exploradores: chalecos multibolsas, sombreros amplios, shorts, botines de marcha, como sí adoptar un disfraz consecuente con el ideario fuese la garantía de la veracidad y lo genuino de la experiencia.

El ideario del descubrimiento es tan fundamentalmente anclado en la mente de los turistas, que ha entrado en oposición con la rutinización de las experiencias. En las primeras décadas del turismo de masas, privó la repetición del viaje a un destino turístico sobre el cambio de destino a cada viaje. Ello se debe a varias motivaciones esenciales: por una parte, la falta de seguridad de los turistas que preferían aun un sitio conocido que uno por conocer; esta inseguridad fundamental se eliminará en la medida que se fueron multiplicando los viajes, y el turista pudiera adquirir un dominio mayor del acto de viajar.

Asimismo, las primeras décadas del turismo de masas se caracterizaron por una incapacidad evidente del turista para alejarse de la rutinización que vivía en su cotidianeidad en el lugar de residencia habitual. Por ende, tendía a reproducir los patrones de comportamiento propios de esa cotidianeidad. Lo anterior es particularmente cierto en el turismo europeo que renta departamentos en sitios vacacionales: la vida en ellos se aproximaba bastante bien a lo que se vive en moradas urbanas. División de roles basada en edades y sexo, mismos hábitos culinarios, etc. Solamente hacia los setenta parecería que el molde estalló definitivamente, y se sobrepuso (aunque no totalmente) un desprendimiento más profundo con relación a la cotidianeidad del mundo del trabajo y la aceptación de nuevas prácticas sociales y turísticas¹⁶.

16 En sus inicios y hasta la década de los sesenta, por lo menos, la estancia en el Club Méditerranée era visto no sólo como un lujo reservado a algunos, sino también como un modelo de vacaciones venturosas (excursiones en el desierto, por ejemplo) y no fácilmente admisibles por las clases medias y obreras. Hoy se ha rutinizado para todos los estratos sociales, como también se ha reducido el costo de este modelo vacacional.

Finalmente, se reconoce de que la oferta se ha diferenciado profundamente en cuanto a multiplicación de destinos pero no fundamentalmente en diferenciación del “producto” turístico. Por ello, el exotismo ha empezado a privar cada vez más como estimulante a nuevos viajes, reduciendo a los destinos clásicos y demasiado “vistos”, a una simple caja de resonancia de la demanda turística de quienes no pueden o quieren acceder a productos más elaborados y sofisticados ¹⁷.

Es a una suerte de desmitificación, de eliminación del carácter exótico de los destinos a las cuales se asiste, lo que reduce la capacidad de descubrimiento del otro, comparativamente con aquellos turistas que tienen las condiciones para realizar viajes realmente diferentes y a costos incomparablemente mayores hacia destinos no tradicionales.

El descubrimiento del otro no puede interpretarse solamente como el deseo de viajes distantes, de encuentros con poblaciones y territorios exóticos. En el mismo turismo nacional, el que no sale de las fronteras, se presenta este mismo ideario. Recubre así actos turísticos como el conocer ciudades coloniales, áreas desérticas, poblaciones en estado casi precapitalistas, etc. El descubrimiento del otro toma, por ende, formas muy distintas, perfiles no sólo fuertemente exóticos (ya hay reservaciones para viajar a la luna) pero también matices de reencuentro con lo cercano que se ha vuelto “otro” por la falta de conocimiento o de tiempo para descubrirlo.

17 Esta idea puede relacionarse con lo que proponen aquellos estudiosos del turismo, como Georges Cazes, que consideran que los destinos turísticos son ejemplos del ciclo de vida del producto propuesto en los sesenta por Vernon. En efecto, cuando priva el desinterés y se estimula el gusto por lo nuevo –propio de la modernidad- los destinos turísticos declinan, por lo que pasan a ser elegibles esencialmente por grupos de menores ingresos, pero y sobretodo, de menor apego al ideario del descubrimiento del otro. En cierto forma, podemos afirmar que se vuelven el destino de quienes prefieren cierta rutinización de las vacaciones en vez de una constante renovación, o de aquellos grupos sociales que apenas acceden a las vacaciones por cuestiones económicas.

2.4. *El regreso a la naturaleza*

No hay, posiblemente, ideario más actual que el del regreso a la naturaleza. Presente desde Rousseau y la idea del bien salvaje, vehiculado, por ejemplo, por las pinturas de Gauguin o la obra de Thoreau, la naturaleza persigue a la modernidad en sus escondites. Frente a aquella corriente que podemos llamar “utopía tecnológica” es decir aquella que cree en un futuro hecho de máquinas, botones y robots ¹⁸, se presenta y representa regularmente con una fuerza inusitada, el ideal de la naturaleza.

La visión higienista a la cual participaron activamente no pocos círculos anarquistas de fines del siglo pasado es, sin duda, un antecedente directo de la situación actual: clubes naturistas si no nudistas, asociaciones de vegetarianos o deportistas, todo ello contribuyó a integrar a la naturaleza en las formas de ocio. Para la juventud, asociaciones como los Boy Scouts optaron por un ideario similar, por cierto muy articulado con el de la exploración y el descubrimiento del otro. Aun en la Alemania nazi, ese concepto tuvo un amplio éxito, porque era sinónimo de crear una juventud sana y fuerte.

El contexto de degradación de la vida urbana particularmente en la época de mayor industrialización en la segunda mitad del siglo XIX, fue un incentivo para que el regreso a la naturaleza siguiera siendo un ideario significativo para las masas urbanas. La misma burguesía contribuyó al reforzamiento de tal ideario, cuando valorizó las curas termales y posteriormente, los baños de mar como terapia contra muchos males. El efecto demostrativo de los anhelos burgueses no dejaron de tener efecto sobre las clases populares, prontas a considerar como modelo utópico propio, lo que la burguesía adoptó como moda pasajera.

Lo anterior explica cómo el mar o la montaña tomaron tanta relevancia para orientar los turistas hacia ciertos destinos a expensas de otros. El sol que “da vitaminas” (sólo mucho después se pensará que también “regala” cáncer),

18 Lo que de por sí representa un ideario que tiene cierto peso, inclusive en el turismo, ya que invita a Epcott Center, al Museo de la Aviación en Washington o a la Ciudad de las Ciencias en París, entre otros destinos.

el baño de mar (aun bastante frío en los mares europeos) que “revitaliza”, el aire puro de las montañas que “tonifica”, fueron todos conceptos muy difundidos en torno al valor terapéutico de los elementos naturales.

Posiblemente es a partir de 68 y la corriente contestataria del modelo urbano-industrial, cuando se consolidó este ideario de la naturaleza como fuente de salud y de vida, y la necesidad consecuente de adecuar las vacaciones a ese tipo de actividades.

La afirmación del ideario de la naturaleza a la cual se debe regresar, es paralela a la declinación de la calidad ambiental general y ligada a la vida cotidiana en particular. Comer enlatados, ingerir químicos, vivir en ambiente de polución, todo ello resultó ser un incentivo dramático para todas las clases sociales en la dirección de considerar que la naturaleza es esencial y debe contemplarse como ideario vacacional. No siendo posible integrar este ideario a la vida cotidiana por razones económicas, para muchos las vacaciones pueden entonces contemplarse como una fase paliativa a la degradación de la vida cotidiana. Buscar los sitios salvajes, comer simplemente, vestir como semi-salvajes, se ha vuelto entonces una moda muy distinta al regreso a la naturaleza de los curistas que acompañaban su tratamiento con cenas lujosas y las actividades sociales más elegantes y protocolarias posibles.

Quizás exagerando, pero no tanto, el naturista que persigue el regreso a la naturaleza, opera la trasmutación que lo hace volverse y verse a sí mismo como el otro, el buen salvaje, que el turista convencional sigue viendo como un ser distinto. El turista naturista vive así la diferencia, incorporándola a su ser, ya que encontró en la naturaleza, el lugar *eutópico* donde pasa sus vacaciones.

3. Combinatorias y modelos: algunas reflexiones

La combinación diferencial de los idearios de base es lo que determina la existencia de imaginarios turísticos diferentes entre sí y, finalmente, la posibilidad de que se crean modelos turísticos óptimos para distintos grupos sociales.

Por ejemplo, el turismo natural como el campamento puede representar una combinación de los cuatro idearios: buscar la felicidad en la naturaleza, evadirse y descubrir otro entorno y otras personas. Mientras que el turismo

cultural en sitios urbanos, elimina el principio del regreso a la naturaleza y, parcialmente, el deseo de evasión, a favor de una valoración intensa del descubrimiento de tipo cultural, incluyendo las manifestaciones de vida cotidiana de los habitantes de un determinado espacio (incluyendo la comida, las actividades cotidianas, los comportamientos en las calles, etc.) Privilegia, en cierta forma, una etnología *light* de las poblaciones visitadas.

Los imaginarios turísticos son entonces decisivos para la comprensión de los modelos turísticos actuales, sus éxitos y sus fracasos. No existe, a nuestro entender, una relación directa de oferta y demanda, donde el agente económico es quien determina, *a priori* y por simples consideraciones económicas de rentabilidad, qué producto puede ser susceptible de éxito. Esta visión economicista del turismo que desgraciadamente es dominante, elude la cuestión esencial que subyace a todo modelo turístico exitoso o no: ¿cuáles son las orientaciones societarias fundamentales que sustentan las diversas formas de turismo?

La manera según la cual hemos tratado de responder esta pregunta, evidencia que los imaginarios, como construcciones colectivas sustentadas en idearios fuertemente marcados por utopías sociales, están a la base de estas orientaciones que toma el turismo en un momento dado.

Algunos ejemplos pueden aclarar fundamentalmente esta situación. ¿Cómo entender, por ejemplo, ese movimiento masivo de las poblaciones europeas hacia ciertos destino mediterráneos, donde se amontonan sobre las playas a partir de la década de los cincuenta?¹⁹ Es solamente después del 68 y su inolvidable lema “No queremos broncearnos como idiotas” que empezamos a observar estas imágenes con cierta suspicacia²⁰. ¿Qué pasó entre el momento que nos hizo percibir una misma situación como el colmo de la felicidad y posteriormente, como el mortífero (para la salud mental) amontonamiento fordista de cuerpos alienados?: Un cambio radical de imaginario, por el cual la búsqueda de la felicidad no se admitía más como un éxito colectivo (“de

19 No puedo dejar de acordarme, con cierto escalofrío retrospectivo, esas postales maravillosas que recibía mi familia de parientes que iban a Rimini: miles de turistas, alineados como falange romana sobre la playa ... En aquel entonces (los sesenta) ese acceso masificado a los sitios de playa aun no parecía maravilloso.

20 Cabe recordar que ese lema tan percutante, se ha acompañado de otro tanto más fuerte: “Bajo los adoquines, la playa” llamada a reencontrar lo lúdico y el ocio, después del también famoso “Metro, Boulot, Dodo” o sea “Metro, Trabajo, Sueño”.

clase” dirían algunos) sino como el resultado del esfuerzo personal, individualista. Mucho se ha escrito sobre el pujante individualismo de las sociedades contemporáneas, pero poco se ha dicho respecto de su rol en el imaginario de las vacaciones. Y sin embargo, el avance del individualismo ha sido esencial en la evolución del turismo contemporáneo. El imaginario cambió porque una componente del ideario de la felicidad se ha modificado: la relación entre lo colectivo y lo individual.

Este ejemplo es una pista que conduce a la necesidad de repensar el turismo, mediante la reconstrucción realista y casuística de sus imaginarios. Queremos tomar otro ejemplo, éste particularmente complejo y portador de contradicciones morales extremadamente agudas: me refiero al turismo sexual. Una novela reciente de Michel Houellebecq ²¹ acaba de remover las aguas del turismo y de la literatura. En primer instancia porque uno de los protagonistas de la historia critica la imbecilidad de los *Guides du Routard* (traducible como “Guía del mochilero”, aunque no sea exacta la expresión), un clásico para quienes quieren viajar barato²², calificándolo de etnocéntrico y “barato”, lo que provocó una reacción airada y una demanda en contra del autor por parte del director de la citada publicación.

Pero esencialmente, el remolino se deriva del hecho que el libro no toma una posición moralista con relación al turismo sexual hacia Tailandia donde se desarrolla parte de la novela (aunque la promoción del turismo sexual hecha por los protagonistas de la novela acaba bastante mal, lo que imprime finalmente ese toque moralista a la obra). Por el contrario, el libro trata de entender porqué tantos occidentales buscan viajar a ese país para realizar el famoso turismo sexual. Propone una interpretación –de la cual podemos distanciarnos– con relación al modelo utópico de sexualidad que ofrecen las “orientales” frente a la degradación de la vida sexual en Occidente. En cierta forma, desnuda una interpretación (entre otras) del éxito del turismo sexual en Oriente, interpretación que remueve la sociedad francesa, porque atañe a uno de los dominios más privados de la persona humana: su percepción de la sexualidad.

21 Houellebecq, Michel, 2001.

22 Michel Pierre afirma que “...le guide du Routard... pratique le copinage à tous crins...” (“...La guía del mochilero practica el cuatismo a toda costa..”, Pierre, 2000: 103) usando un estilo informal, de connivencia con el turista.

Sin afán nuestro de apoyar o desestimar el autor que se ha caracterizado en todos momentos por sus actitudes fuertemente provocadoras, no deja de ser interesante notar que, astutamente, ese escritor plantea en sus propios términos literarios y provocativos, un problema de sociedad: pone en evidencia que, para ciertos sectores de la sociedad, la búsqueda de la felicidad pasa por un consumo sexual irrestricto, de dominación/ sumisión que, no pudiendo ser satisfecho en tierras occidentales, es reconstruido mediante el viaje turístico. De allá la reacción airada de los moralistas que no permitió que se discute públicamente un tema ciertamente muy “caliente”, pero también de quienes defienden la idea de que el turismo es antes que todo una actividad “sana y bonita” y vieron en esa obra, un ataque frontal a las virtudes del turismo.

Después de estos dos largos ejemplos, insistimos otra vez en la relevancia del estudio de los imaginarios, porque es a partir de éstos, fuertemente marcados por la subjetividad individual y social, que se construye el turismo actual y se edificaron los modelos del pasado. En este sentido, pensamos que es hora de desprenderse de una visión positivista, limitada a los hechos concretos, que ha reducido el turismo a una actividad económica, inclusive a una “industria” como la califican algunos autores, medida a partir de la llegada de turistas, los montos de ingresos por motivos de turismo, las remesas de divisas que su ejercicio internacional implican, y las inversiones y empleos regionales inducidos.

La subjetividad que también construye formas de ver la realidad es tan relevante y tiene un poder explicativo tan intenso como el análisis positivista del turismo. Por ende, es a ese análisis desde la subjetividad que pensamos que sería útil dedicar más tiempo, cuando las dimensiones más medidas del turismo parecerían controladas.

Es hora entonces de llegar a hablar de modelos turísticos: es posible distinguir, dentro de las múltiples formas de aprehender el acto turístico, diversos modelos, es decir formas generalizadas en ciertos espacio-temporalidades, de resolver tanto el comportamiento turístico como la oferta que lo acompaña. Un modelo turístico es entonces una combinación de un acto y un producto turístico que puede ser generalizada como tipo ideal en un contexto dado. La presencia repetitiva de ofertas similares (por ejemplo, la renta de cuartos de hoteles, o la oferta de paquetes avión-hotel) así como la evidencia de comportamientos

similares de numerosos turistas (en su monto y destino del gasto, en sus hábitos cotidianos en la estancia turística, en el tipo de actividades recreativas que asume durante su estancia, etc.), induce a plantear que se está en presencia de un “patrón” o “modelo”. El modelo es así una referencia a comportamientos “acto-producto” que pueden ser identificados como dominante en un destino o en una región determinada.

Pueden existir sin embargo formas distintas o una relación distinta acto-producto en un ambiente dominado por un modelo: la dominante del modelo de playa tradicional en Acapulco, fuertemente familiar, “sano” y marcado por el deseo de felicidad a través de un consumo de tipo “american way of life”, no ha impedido que Acapulco siempre se haya conocido y siga apreciándose por algunos sectores sociales, como un lugar de prostitución.

La dominación de algún modelo en un sitio o destino no debe entonces esconder la presencia de otras relaciones acto-producto que son secundarias en un momento dado: su importancia es menor porque se trata de actividades a lo límite de lo ilícito (como lo que se relaciona con el turismo sexual) o porque esa relación acto-producto ya no es de moda, o, caso aun más interesante, porque es una actividad nueva, todavía en tonalidad menor, pero susceptible de imponerse como nuevo modelo dominante después de un tiempo.

Así, lo que se observa en la práctica, es una combinación en tonalidades mayor y menor, una articulación compleja de diversas relaciones acto-producto, clasificables tanto como un patrón binomial centro-periferia (actividades centrales, dominantes, versus actividades secundarias, periféricas) como, en otro contexto, como una línea de tiempo (declinantes, en pleno vigor, emergentes).

Finalmente, queremos indicar que la construcción de los imaginarios acaba sosteniendo una relación directa con la vida cotidiana tanto en el acto turístico *per se*, como, a manera de retroalimentación, en la vida cotidiana en sí, la vida de todos los días, en el entorno del trabajo y de la residencia. Hemos tratado la primera parte de la observación anterior en otro trabajo (Hiernaux, 2000) por lo que nuestras últimas reflexiones en este trabajo, se centrarán en la segunda parte, es decir el reflujo de lo turístico en la cotidianidad fuera de vacaciones.

En primera instancia, cabe señalar que la realización práctica del acto del turismo, actuación que permite alcanzar las formas del imaginario del turismo

es, en principio, efímera. No obstante que el turista lo sabe, recrea condiciones que permiten perpetuar lo vivido a través de subterfugios que activan la memoria (fotografías, videos, objetos) y permiten reavivar las fallas de memoria. Además, los subterfugios lo son doblemente, porque aluden al acto turístico y actualizan las vivencias cuando la memoria falla; además son selectivos porque permiten eliminar esos pequeños momentos desagradables que ocurrieron durante el viaje, y que son prácticamente ineludibles : así la vida cotidiana durante el viaje es transformada en secuencias de recuerdos no continuos (como cortos *spots* de video, fotografías instantáneas, objetos de memoria) que permiten recrear, en el sitio de la vida cotidiana no turística, las condiciones de felicidad que se creó encontrar durante el viaje turístico.

Por otra parte, una de las características del imaginario es que se transmite a otros, mediante los mismos subterfugios, así como a través del relato. Mientras que el relato tradicional (la narración directa) tiende a desaparecer de la vida cotidiana, en la misma medida que ésta se homogeneiza y se desmitifica, por el contrario los momentos turísticos son periodos de vida privilegiados, susceptibles de ser contados, con lujos detalles y no pocas mentiras no siempre piadosas. El viaje es entonces objeto de relato y, en cierta forma, la *eutopía* realizada por unos puede así volverse la utopía de otros; en otro términos, el relato permite la transferencia de la experiencia. El narrador, como More o Bacon, transmite al oyente (raras vez al lector porque salvo contadas personas no se relatan ya por escrito las experiencias de viaje, lo que era común en el siglo XVIII y XIX) una experiencia ficticia, porque renovada por las razones de la narración, que se aproxima a un relato utópico.

De tal suerte, la experiencia del viaje transformada en narración, participa de la creación del imaginario del otro cercano, y de hecho participa así al imaginario colectivo, a la construcción de cierta visión subjetiva del lugar-destino turístico o del acto turístico en sí. El narrador, como sujeto, reconstruye así su experiencia, la transmite y participa a un imaginario como productor de imágenes. Este punto es particularmente importante porque ayuda a entender porqué el imaginario turístico es a la vez individual y colectivo.

En nuestro texto sobre la vida cotidiana en el turismo (Hiernaux, 2000), hacemos referencia a la perpetuación del acto-turístico a partir de los objetos traídos. La postal, el adorno del escritorio, la foto que hoy podemos usar

como fondo de pantalla de computadora, todos esos detalles aparentemente anodinos, no sólo contribuyen a la “turistificación” de la vida cotidiana en la esfera del trabajo, como lo señalábamos, sino que son revestidos de una valor capital: son los vectores de reencuentro con el imaginario. Lo anterior puede ser interpretado desde el pensamiento de Walter Benjamin que manifiesta que el objeto visto como ruina, fuera de su contexto socio-temporal original, es portador de una relevación, una suerte de iluminación profana, que aclara, como imagen dialéctica, las condiciones de existencia del mismo objeto en el pasado ²³.

En esa interpretación, el turista reintegrado a la vida laboral recompone, en la mirada diaria al objeto-souvenir, una suerte de iluminación que da sentido al contexto de vacaciones del cual se encuentra temporalmente excluido. Por ello, es que el objeto, más que ser visto como simple objeto de memoria (“souvenir”) adquiere un papel central en la recordación por su apoyo a la capacidad del turista para entender mejor su experiencia, extraerle los idearios y reconstruir los imaginarios; el objeto de memoria es entonces una puerta de comprensión de las dimensiones subjetivas del acto turístico, y por ende, un potente instrumento analítico del imaginario.

23 Para mayor explicación sobre los conceptos de iluminación profana e imagen dialéctica, remitimos a Buck Morss, 1995; Gilloch, 2002; Hiernaux, 1999, entre otros.

Conclusión

En este ensayo, hemos optado por distanciarnos del análisis tradicional del turismo, para indagar, en forma exploratoria, la dimensión subjetiva del acto turístico a través de la creación de sus imaginarios. Hemos tratado de demostrar que los imaginarios son múltiples, en tanto combinación de idearios complejos, dependientes de momentos históricos particulares, durante los cuales puede desarrollarse cierta sensibilidad particular hacia ciertos prototipos utópicos de valores sociales.

Para el caso del turismo en particular, ya que existen numerosas formas de imaginarios, hemos constatado que, por lo menos en el mundo occidental donde ha surgido con fuerza la práctica del turismo, entre los idearios centrales a la puesta en operación de los imaginarios turísticos, encontramos la búsqueda de la felicidad, el deseo de evasión, el descubrimiento del otro y el regreso a la naturaleza. Las combinaciones de esos idearios societarios, derivan en la dominante de uno o varios imaginarios, que desembocan, a su turno, en el desempeño práctico del turismo, en relaciones particulares entre sujeto-acto turístico versus sujeto-producto turístico. Estas relaciones particulares son las que llamamos modelos turísticos.

Los modelos turísticos son, finalmente, la práctica del turismo, práctica que llama el interés tanto de los operadores o prestadores de servicios, aquellos que se sitúan del lado “producto”, como de los consumidores o turistas, aquellos que se sitúan del lado “acto”. Entender la complejidad de su formación, duración y eventual declinación y reemplazo, es la tarea que se impone ahora, y a la cual deben concurrir todas las ciencias sociales. En ella, el estudio de la articulación entre idearios e imaginarios, que deriva en modelos, debería ser una tarea central de las ciencias sociales, para evitar que el análisis del turismo se limite a un simple recuento positivista de sus éxitos o fracasos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Amirou, Rachid, 1995, *Imaginaire touristique et sociabilités du voyage*, París: Presses Universitaire de France.
- Amirou, Rachid, 2000, *Imaginaire du tourisme culturel*, París: Presses Universitaires de France.
- Ariés, Philippe y Georges Duby, directores, 1991, *Historia de la vida privada*, (tomo 5: De la primera guerra Mundial hasta nuestros días), Madrid: Taurus, colección Taurusminor.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckmann, 1997, *Modernidad, pluralismo y crisis del sentido*, Barcelona: Paidós, Colección Studio.
- Bruckner, Pascal, 2000, “le droit au bonheur est devenu un devoir” (entrevista realizada por Robert Louit), en *Le Magazine littéraire*, París, No. 389, julio-agosto, pp. 20-27.
- Buck-Morss, Susan, 1995, *Dialéctica de la Mirada, Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes*, Madrid: Editorial Visor.
- Corbin, Alain, 1988, *Le territoire du vide (l'Occident et le désir du rivage, 1750-1840)*, París: Aubier.
- Chesneaux, Jean, 1999, *L'art du voyage*, París: Bayard Editions.
- Chombart de Lauwe, Pierre-Henri, 1959-60, *Famille et habitation*, (2 vol.), París: CNRS-Groupe d'Ethnologie Sociale.
- Christin, Rodolphe, 2000, *L'imaginaire voyageur ou l'expérience touristique*, París: L'Harmattan, Collection Logiques Sociales.
- Dossey, Larry, 1986, *Tiempo, espacio y medicina*, Barcelona: Kairos.
- Durand, Gilbert, 1992 [1969], *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, París: Dunod
- Durand, Gilbert, 1993, *De la mitocrítica al mitoanálisis (figuras míticas y aspectos de la obra)*, Barcelona-México: Anthropos-Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.
- Durand, Gilbert, 1996, *Champs de l'imaginaire*, Grenoble: Université Stendhal- Ellug.
- Eliade, Mircea, 1996, *Tratado de historia de las religiones*, México: Era.
- Gilloch, Graeme, 2002, *Walter Benjamin, Critical Constellations*, Londres: Polity Press, colección: Key Contemporary Thinkers.

- Gregory, Derek, 1994, *Geographical Imaginations*, Londres: Blackwell.
- Harrison, Robert, 1992, *Forêts (essai sur l'imaginaire occidental)*, París. Flammarion, col. Champs.
- Hiernaux-Nicolas, Daniel, 1994, "En busca del Eden: turismo y territorio en las sociedades modernas", en *Ciudades*, Revista de la Red Nacional de Investigación Urbana, No. 23, Puebla, pp. 24-31.
- Hiernaux-Nicolas, Daniel, 1999, "Walter Benjamín y los pasajes de París: el abordaje metodológico" en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. II. No. 6, julio-diciembre, Zinacantepec, estado de México: El Colegio Mexiquense, pp. 277-293.
- Hiernaux-Nicolas, Daniel, 2000, "La fuerza de lo efímero: apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo" en Lindón Villoria, Alicia, (compiladora). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*, Anthropos-UNAM/CRIM y El Colegio Mexiquense, Colección Las Ciencias Sociales, Madrid-México, pp. 95-122.
- Hiernaux-Nicolas, Daniel, 2001, "Elisée Reclus y la formación del pensamiento geográfico decimonónico" ponencia al XXI Congreso Internacional de Historia de la Ciencia, México, 8-14 de julio del 2001.
- Houellebecq, Michel, 2001, *Plateforme*, París: Fayard,
- Jonsson, Bodil, 2000, *10 considérations sur le temps*, París: Gallimard.
- Lafargue, Paul, 2000 [1880], *Le droit la paresse*, París: Editions Mille et une Nuits.
- Lash y Urry, 1987, *The End of Organized Capitalism*, Cambridge: Polity Press.
- Lefebvre, Henri, 1946, *Critique de la vie quotidienne*, tomo 1, París: Editions de Minuit.
- Maffesoli, Michel, 1997, *Du nomadisme (vagabondages initiatiques)*, París: Le Livre de Poche, colección Biblio Essais.
- Maffesoli, Michel, 2000, "Socialidad y naturalidad o la ecologización de lo social" en Lindón Villoria, Alicia, (compiladora). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*, Anthropos-UNAM/CRIM y El Colegio Mexiquense, Colección Las Ciencias Sociales, Madrid-México, pp. 19-44.
- Michel, Franck, 2000, *Désirs d'ailleurs*, París: Armand Colin.
- Pierre, Michel, 2000, "En suivant les guides" en *Le Magazine littéraire*, París, No. 391, octubre, París, pp. 102-103.
- Shields, Rob, 1991, *Places at the Margin (Alternative Geographies of Modernity)*, Londres: Routledge.
- Tarrius, Alain, 1996, "Territoires circulatoires des migrants et espaces européens" en Monique Hirshhorn y Jean-Michel Berthelot (comps.). *Mobilités et ancrages (vers un nouveau mode de spatialisaton)*, París: l'Harmattan, col. Villes et Entreprises.
- Urry, John 1990, *The tourist Gaze (Leisure and Travel in Contemporary Societies)*, Londres: Sage.
- Urry, John, 1995, *Consuming Places*, Londres: Routledge.
- Zumthor, Paul, 1993, *La mesure du monde*, París: Seuil.

¿Turismo sostenible en Costa Rica?

El caso de Quepos-Manuel Antonio

ALLEN CORDERO
LUISA VAN DUYNEN MONTIJN *

Presentación y agradecimiento

Este trabajo se encuentra dirigido a problematizar el avance e implantación en Costa Rica del llamado turismo sostenible. Tal y como se expondrá más adelante, este concepto, el del turismo sostenible, es hijo de un concepto más general el del “desarrollo sostenible” y ha devenido en moda política y conceptual en el marco de un conjunto de temas vinculado con el desarrollo económico social y ambiental. La referencia a la sostenibilidad del desarrollo es un tema de adhesión obligada para todas las personas e instituciones que se precien de propugnar por un desarrollo que no solo enfatice lo económico (que era la moda en el contexto del llamado desarrollismo) sino que más bien agregue otras variables del desarrollo humano tal y como lo son el equilibrio social, el ambiental y el cultural.

* Allen Cordero es investigador-profesor en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.- Sede Académica de Costa Rica. Luisa van Duynen trabaja en el Consorcio de Cooperativas Red Agroecoturística Nacional (COOPRENA) y colabora con FLACSO-CR en temas relacionados con el turismo.

Claro, la literatura sobre el desarrollo sostenible y en particular la del turismo sostenible ha sido plétórica en definiciones y problematizaciones conceptuales que aunque indispensables a veces han sido parciales ya que frecuentemente han carecido de referentes empíricos. En este sentido, el presente trabajo, intenta aportar especialmente en la referencia a la realidad, por eso, es un estudio de caso; se trata de indagar cuál ha sido el impacto del turismo en una región eminentemente turística de la realidad costarricense, esto es Quepos Manuel Antonio. Y, de esa manera participar de las reflexiones sobre el avance del turismo sostenible pero en este caso aportando datos provenientes de una situación concreta. Esto no quiere decir que se desdeñe el asunto de la reflexión teórica. Por esa misma razón, el estudio se abre con una presentación teórica de algunos de los problemas sustantivos al concepto de turismo sostenible.

La elaboración del estudio fue posible gracias a la ejecución de un proyecto de investigación realizado en el marco de FLACSO-CR, este es, “Avanzando en el Desarrollo del Turismo Sostenible Costa Rica-Holanda. Los casos de Manuel Antonio- Texel”. Esta ha sido una investigación comparativa sobre el impacto y perspectivas del turismo en dos localidades turísticas globalizadas, una en Costa Rica, que es el caso anteriormente mencionado, o sea, Quepos/Manuel Antonio, y la otra en Holanda, cuyo caso ha sido la isla Texel. (Esta se encuentra ubicada al noreste de Holanda en el mar del norte. Con una población de 15.000 habitantes recibe unos 825.000 turistas al año) En este informe se presentan los resultados obtenidos para Manuel Antonio-Quepos.

La investigación se realizó aplicando varias técnicas. Estas fueron:

- Una encuesta de hogares aplicada en Quepos-Manuel Antonio. (328 casos)
- Un sondeo a hogares rurales del cantón de Aguirre. (14 casos) Y,
- Una entrevista en profundidad (aplicada a 20 representantes seleccionados de organizaciones sociales y entidades de Quepos-Manuel Antonio)

Además, se realizaron 2 talleres participativos de análisis. El primero en COOPESILENCIO, el día 27 de octubre del año 2000, con una asistencia de 20 personas y el segundo taller básicamente dirigido a la presentación de los resultados de investigación y a sugerir líneas de trabajo para avanzar en el desarrollo de un turismo sostenible en la región. Este segundo taller se realizó en el Parque Nacional de Manuel Antonio el día 27 de abril, contando con una asistencia de 17 personas.

La participación de estas personas en los talleres ha sido muy importante para recabar la información pertinente y para trazar las líneas de trabajo que permitirían avanzar en la solución a los principales problemas detectados. A todas ellas nuestro agradecimiento.

Asimismo, queremos agradecer a las siguientes personas quienes no solamente accedieron a que las entrevistáramos, sino que hicieron diversos aportes en el desarrollo de esta investigación:

- Sr. Uladislao Alvarado Chávez, Director Ejecutivo Asociación Promoción del Proyecto Productivo de la Subregión de Quepos (ASO-PROQUEPOS)
- Sr. José Rafael León Mora, gerente de COOPESILENCIO R.L
- Sr. José Matey Fonseca, Consejo Local Ambiental
- Sra. Julia Vargas Molina, presidenta Asociación Mujeres, Familia y Comunidad de Quepos (ASOMUFACQ)
- Sr. Albán Brenes Núñez, vicepresidente Comité de Lucha y Defensa por el Cantón de Aguirre.
- Sr. José Antonio Salazar, co-director de la Oficina del Parque Nacional de Manuel Antonio.
- Sr. Erick Vilches Murillo, secretario Comité de Vecinos y Empresarios de Manuel Antonio.

- Sr. Russ Jensen, Vicepresidente de la Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Aguirre.
- Sr. Walter Baker, tesorero de la Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Aguirre.
- Sr. Erick Ash, vocero del Grupo Manuel Antonio.
- Sr. Gerardo Chavarría Orozco, presidente Asociación Cámara de Pescadores de Quepos.
- Sr. Oscar Chevez, presidente Asociación de Desarrollo Integral de Quepos.
- Sr. José Alberto Vargas Agüero, presidente Asociación de Desarrollo Integral de Manuel Antonio
- Sr. José Alfredo Grajal Gamboa, tesorero Asociación de Desarrollo Integral de La Unión de Santo Domingo.
- Sra. Maribel Barboza Mena, Asociación de Mujeres de El Silencio (ASOMUSI)
- Sr. Víctor Hugo Chavarría, Director Ejecutivo Fundación CORROHORE
- Sr. Giovanni Acuña Quirós, presidente municipal Municipalidad del Cantón de Aguirre.
- Sr. Jesús Alberto Fallas Zúñiga Asociación de Guías Locales de Aguirre (AGUILA).
- Sr. Rolando Artiñano Ortiz, presidente de la Asociación Nacional de Operadores de Transportes Acuáticos (ANOTA).
- Sr. Juan Carlos Barahona, gerente administrativo, Asociación de Taxistas de Quepos.

- Sr. Víctor Hugo Rodríguez, primer vocal Asociación de Taxistas y Choferes de Quepos-Manuel Antonio.

El trabajo de campo en que se apoyó esta investigación se realizó entre setiembre del año 2000 y agosto del 2001. La encuesta y las entrevistas en profundidad fueron realizadas en noviembre-diciembre del 2000.

En término de presentación formal, el artículo se divide en cuatro capítulos:

1. Una introducción teórica. Aquí se esbozan algunos de los problemas teóricos que se encuentran relacionados con el concepto de “turismo sostenible”.
2. El contexto geográfico e histórico del desarrollo del turismo en Quepos-Manuel Antonio. En el mismo se describen las principales características geográficas, históricas y sociales que han marcado el desenvolvimiento de Quepos.
3. Descripción acerca del impacto del turismo en Quepos- Manuel Antonio. Aquí se exponen propiamente los resultados de la investigación que ha estado bajo nuestra responsabilidad.
4. Recomendaciones y sugerencias. Se presentan las principales áreas problemáticas que deberían enfrentarse desde la perspectiva del turismo sostenible, así como un conjunto de sugerencias en términos de políticas locales para superar los problemas detectados.

Se presentan además 3 anexos. En el primero se indica la metodología de la encuesta de hogares aplicada. En el segundo, se detallan los resultados de una regresión (prueba estadística) aplicada sobre los ingresos laborales recibidos por los individuos. Y, en el tercer anexo se presenta un conjunto de cuadros donde se detallan las propuestas de solución a los problemas detectados, por parte de los propios actores locales de la comunidad.

Particular agradecimiento queremos expresar hacia René van der Duim de Wageningen University y Janine Caalders de BUITEN Consultancy, con quienes hemos tenido una excelente comunicación y con quienes compartimos la responsabilidad de la investigación general. Los resultados comparativos para las dos localidades estudiadas, se presentan en: “Advancing sustainable tourism: The case of Manuel Antonio and Texel (René van der Duim, Janine Caalders, Allen Cordero, Luisa van Duynen Montijn y Nanda Ritsma).

Carlos Sojo, director de FLACSO-Costa Rica, ha sido muy importante para afirmar la perspectiva bilateral del Proyecto y enmarcarlo en la estrategia de desarrollo institucional y académica de FLACSO-CR.

Agradecemos, asimismo, a Juan Pablo Pérez Sáinz, profesor-investigador de FLACSO-Costa Rica, quien como siempre, nos hizo acertadas observaciones técnicas y analíticas referentes a la base de datos construida a partir de la encuesta realizada.

Debe indicarse que este proyecto ha sido posible gracias al financiamiento de ECOOPERATION de Holanda. Muchas gracias a esta institución. Igualmente, queremos agradecer a FUNDECOPERACION, pues es a través de esta entidad que se canalizaron los recursos necesarios para realizar el trabajo, aquí en Costa Rica.

“Turismo sostenible”

(Introducción a la problematización teórica del concepto)

El concepto de turismo sostenible es como una especie de amplio paraguas bajo el cual se quieren cubrir variados y diversos enfoques sobre el quehacer turístico. En última instancia, cada fuerza social le imprime su propia orientación e interpretación a este concepto generalísimo que la mayoría de las veces encubre importantes diferencias de fondo sobre las prioridades y modelos de desarrollo del turismo.

Difícilmente hoy alguien va a declarar que está en contra del concepto de turismo sostenible ya que hacerlo le implicaría quedarse por fuera de un espacio comunicativo. Y, por supuesto el aislamiento doctrinario a la larga puede resultarle más desventajoso que una asimilación espuria del afamado concepto. (Alguien que se colocara por fuera de tal política inmediatamente recibiría las críticas de todos aquellos que han generado consenso en torno a tal concepto) Pero el hecho de que, se podría decir que todas las fuerzas sociales y políticas se adscriban al llamado paradigma del turismo sostenible, no quiere decir que el punto de partida conceptual y sobre todo práctico relativo a lo que sería turismo sostenible, sea completamente homogéneo entre tales fuerzas. La adscripción unánime al concepto de turismo sostenible puede entenderse como la búsqueda de un consenso paradigmático, pero no necesariamente expresa una coincidencia en cuanto a concepciones y prácticas.

Si hubiera un concepto y una práctica totalmente homogéneas sobre el quehacer turístico no habría conflictos y de haberlos estos serían insignificantes. Las prácticas turísticas podrían entenderse como apacibles botecitos navegando sobre un lago tranquilo. Pero, ni bien se profundiza en la realidad turística ya sea de un país o de una región, o más aún, se estudia el turismo en su dimensión globalizada, se tendrá a la vista profundas contradicciones que abarcan todos los aspectos. Hay divergencias en torno a qué tipo de modelos turísticos serían los más adecuados para impulsar el desarrollo sostenible; hay grandes divergencias en torno a los límites deseables de utilización de los recursos naturales; el concepto de “carga” (sobre los recursos naturales), está lejos de suscitar coincidencias, no tanto en cuanto al concepto en sus generalidades sino en la determinación cuantitativa de esa carga sobre las realidades específicas; las comunidades empobrecidas tienen percepciones a menudo muy dispares sobre las verdaderas utilidades que les genera el turismo, respecto a las percepciones que puedan tener las transnacionales del turismo de masas, etc. Pero, unos y otros, tirios y troyanos hoy levantan las banderas del turismo sostenible.

¿Por qué a pesar de la aparente uniformidad, en realidad impera la divergencia relativamente encubierta? Entre muchos elementos que se podrían destacar para explicar la anterior interrogante, queremos destacar dos: por un parte, el concepto del propio desarrollo que es subsumido de nuevo en el concepto de turismo sostenible, es decir, de nuevo se retoma el problema de cuál es el estilo y orientación deseable para obtener el desarrollo. Por otra parte, está el asunto de los recursos naturales que sería el capital de la experiencia turística. En tal sentido existen muy diferentes interpretaciones en torno a los límites de explotación de los recursos naturales.

De modo que en estas notas teóricas introductorias lo que se quiere es dar elementos sobre cuatro aspectos, que ya han sido enunciados en las anteriores líneas, estos son: en primer lugar, el del problema general de cómo a de entenderse el desarrollo, en segundo lugar, nos referimos al asunto de la naturaleza enmarcada en el desarrollo turístico, en tercer lugar, nos referimos a la multisignificancia del concepto de turismo sostenible y finalmente cómo se articula el concepto de turismo sostenible cuando entra en contacto con la realidad local.

El turismo en tanto un nuevo eje de acumulación

Tradicionalmente se han considerado tres formas de existencia del capital; productivo, mercantil y monetario. En lo que respecta a las características del capital productivo, en el actual contexto signado por la globalización, se han remarcado algunas como las siguientes:

- Movilidad prácticamente ilimitada de las firmas transnacionalizadas entre los espacios nacionales.
- La generación de valor a partir de un conjunto de actividades económicas relacionadas.
- Dispersión geográfica de redes productivas y comerciales que toman en cuenta empresas de diversos tipos y tamaños.
- Existencia de una estructura de poder en las firmas que determina como se asignan los recursos a lo largo de las cadenas globales de producción.
- Presencia de contextos institucionales que ayudan a identificar las condiciones que posibilitan cada momento de las cadenas.
- Los estados nacionales asumen el papel de introducir a sus respectivos países en las cadenas globales de mercancías. En tal sentido, devienen en actores facilitadores de la globalización económica. (Pérez Sáinz, 2000: 15-17)

En lo que tiene que ver con las formas internas de organización del trabajo, el capitalismo posmoderno ha venido en un constante proceso de adaptación y ajuste, tratando de superar la llamada crisis del taylor-fordismo. En tal sentido, se han introducido nuevas y diversas formas de organización del trabajo, como las son el *just time*, los círculos de calidad, la calidad total, entre otros. (Iranzo, 1988: 49-63) En general, lo que buscan estos esquemas

organizativos es el de lograr un mayor involucramiento de la fuerza de trabajo en la gestión de la producción.

- Desde el punto de vista del turismo como actividad económica emergente, caben una serie de interrogantes que tiene que ver con los procesos generales de desarrollo capitalista (realización del capital). Estas son:
- ¿Debemos incluir al turismo como una forma productiva o improductiva del capital?
- ¿Se pueden adaptar al turismo categorías como cadenas globales de producción?¹ ¿Cuáles son los pros y contras de tales adaptaciones conceptuales?
- ¿Pueden adaptarse conceptos organizativos de la fuerza de trabajo (en la producción) tales como: taylor-fordismo o especialización flexible al caso de la producción de servicios turísticos?²

En lo que tiene que ver con el impacto del turismo en la delimitación de las formaciones económico sociales latinoamericanas, hay que decir que tal situación representa interesantes peculiaridades que vienen a redefinir formas de inserción de las economías locales en el marco de la economía internacional. Recuérdese que de acuerdo a una tipología, ahora clásica, elaborada por uno de los enfoques de la dependencia establecía la existencia de dos modos básicos de inserción dependiente, por una parte, las llamadas economías de enclave (repúblicas bananeras centroamericanas por ejemplo) y las

1 Clancy ha hecho un novedoso aporte en tal terreno. Ha buscado interpretar dos ejes centrales de los servicios turísticos como lo son los hoteles y las líneas aéreas a la luz del concepto de cadenas globales de producción. (Clancy, 1998: 122-148)

2 Hay un interesante esfuerzo por parte de Hiernaux-Nicolas en este sentido, cuando dice que la planificación de Cancún, México, como sitio turístico en 1976 se dio bajo una representación estricta de principios tayloristas aplicados a la hotelería y otros servicios turísticos. (s.f.: 6)

de “control nacional del sistema exportador”; los países de sustitución temprana de exportaciones, Brasil, México, Argentina, por ejemplo. Cardoso y Faletto, 1972: 161-163) Cuando fue elaborada tal tipología, el turismo era una actividad puramente marginal en el contexto de los países latinoamericanos. Esta no es la situación actual, donde en una buena parte de los países latinoamericanos, el turismo constituye una actividad claramente emergente.

· En lo que respecta a los países centroamericanos, por ejemplo, las divisas captadas por concepto de turismo, vinieron a representar el 20.6% del valor total de las exportaciones en 1999. En 1995 las “divisas turísticas” representaron el 16.7%, del valor total de las exportaciones, lo que indica que es una actividad que viene creciendo. Ver al respecto el cuadro 1.

Cuadro 1
CENTROAMERICA Y PANAMA:
ALGUNOS INDICADORES BASICOS DE DESARROLLO
DEL TURISMO (1995-1999)

PAISES	No de Turistas al año		Divisas recibidas por turismo al año (en millones de US\$)		Valor del total de exportaciones por año (en millones de US\$)		% de las divisas “turísticas” respecto al valor total de las exportaciones	
	1995	1999	1995	1999	1995	1999	1995	1999
Guatemala	563.000	823.000	277	570	2.156	2.398	12.84	23.76
El Salvador	235.000	658.000	41	211	998	1.164	4.10	18.12
Honduras	264.000	371.000	80	195	1.061	1.249	7.54	15.61
Nicaragua	281.000	468.000	50	107	526	544	9.5	19.67
Costa Rica	785.000	1.032.000	660	1.002	3.453	6.577	19.11	15.23
Panamá	345.000	457.000	367	538	625	821	58.72	65.53
CENTRO-AMERICA Y PANAMA	2.469.000	3.809.000	1.475	2.623	8.819	12.753	16.72	20.56

Fuente: Compendium of Tourism Statistics. OMT– Edición 2001, Madrid, España.

Claro está, este crecimiento de los ingresos nacionales centroamericanos por concepto de turismo ha estado en consonancia con un aumento sostenido en la afluencia turística. Como puede verse, en solo cuatro años que se consideran en este cuadro el número de turistas creció 1.340.000 personas, esto es, un crecimiento del 54.3% entre los dos años de observación.

De manera que se puede sostener que el turismo en Centroamérica se ha convertido en un nuevo eje de acumulación dada la magnitud de esa actividad económica, la cual en algunos países, este es el caso de Costa Rica, ha desplazado en primacía a actividades económicas tradicionales como lo eran la producción cafetalera y la bananera. En términos sociales, se podría pensar de manera hipotética, que tal y como sucedió en el pasado con otras actividades económicas vinculadas con la economía internacional, que una buena porción de esta rama económica se encontraría en manos extranjeras. En tanto que una parte del capital nacional participaría en asociado con el internacional. Y, tal vez solamente una franja muy pequeña del capital nacional (especialmente pequeñas y medianas empresas) estarían participando de manera relativamente independiente.

De modo que se podría pensar que en ciertos países, el desarrollo turístico ha asumido la primera forma anotada en el enfoque de la dependencia, o sea, de nuevos enclaves. Mientras que en otros casos, los países respectivos tienen un mejor control relativo del crecimiento turístico lo que hace pensar en el segundo tipo anotado por Cardoso y Faletto, esto es de relativo control nacional.

En tal orden de cosas, el impacto que el turismo pueda tener en el desarrollo nacional de los respectivos países, podría asociarse a lo que en otro lugar se ha denominado “modelos de desarrollo turístico”, para aludir a situaciones concretas (de país a país) que evidencia la forma en como se ha desarrollado el turismo en términos económicos y sociales. (Ver Cordero, 1998) En este sentido se ha delineado una tipología formada por tres posibles situaciones. Estas son:

En el primer tipo: “Modelo segregado”, prevalece un desarrollo turístico tipo enclave, donde la gran infraestructura hotelera en manos extranjeras es la que predomina. Los beneficios locales se pueden entender básicamente en términos de la cantidad de empleos generados, pero generalmente estos empleos se establecen en las escalas menos calificados y por ende en las menos

remuneradas. Desde el punto de vista de la organización empresarial lo que prevalece es la gran empresa. El Estado, por su parte, frecuentemente se ha visto creando las facilidades para potenciar este tipo de desarrollo turístico. En cuanto a las pequeñas empresas, estas son prácticamente inexistentes, mucho menos pueden detectarse vinculadas a las poblaciones locales emplazadas en los lugares turísticos. Frecuentemente estas poblaciones locales no cuentan con herramientas financieras, institucionales ni de conocimientos que les permitan insertarse en el turismo. Es de presumir que poblaciones que cuentan con un débil capital social³ tendrán mayores dificultades de inserción en el turismo que aquellas comunidades que cuentan con mayores condiciones en términos de capital social.

El tercer tipo, o **modelo integrado**, de acuerdo a la tipología presentada sería el opuesto al anterior. En este se supone una mayor participación de las poblaciones locales en la gestión del turismo. Este modelo, por supuesto no se ha desarrollado de manera pura en ninguna región turística centroamericana, pero hay experiencias que apuntan relativamente a acercarse hacia una modalidad de esta naturaleza. Las poblaciones locales no solo entrarían como asalariados sino como portadores de determinadas ideas turísticas expresadas en distintas iniciativas. En lo que respecta a la organización empresarial lo que aquí prevalecería sería la pequeña y mediana empresa. La existencia de un fuerte capital social sería un elemento coadyuvante, que al expresarse en el sustrato social, favorecería el surgimiento y desarrollo de esta forma empresarial.

El segundo tipo señalado en el esquema, o **modelo relativamente integrado**, sería el más corrientemente existente en el contexto de la realidad centroamericana. En tal modelo se combinarían con distinto grado de intensidad características pertenecientes a los dos tipos extremos esbozados anteriormente. En suma, habría elementos propios del enclave turístico y ciertos elementos propios de un modelo integrado. Por consiguiente en lo

3 Capital social, se entiende como un conjunto de características sociales de las comunidades que sin tener finalidades sociales de carácter explícito, sin embargo, pueden tener consecuencias económicas. Algunas formas de capital social son las redes sociales y distintas formas de colaboración social. Ver al respecto Portes 1998. Para el caso de la artesanía hay una aplicación del concepto de capital social al desarrollo de la artesanía en una comunidad costarricense, Pérez Sáinz y Cordero: 1994.

que se refiere al asunto empresarial se combinaría la gran empresa nacional y extranjera con las pequeñas empresas nacionales y extranjeras. Si una forma predomina sobre la otra habría que observarlo en cada una de las experiencias concretas que se estudien.

Belleza natural y turismo

El turismo se basa en una explotación de las bellezas naturales de los respectivos países, de manera que no se trata de una estricta explotación de materias primas, ni tampoco de una estricta explotación de la fuerza de trabajo local, aunque contiene algunas semejanzas en este sentido. En suma, es preciso introducir la problemática de que implicaciones trae aparejadas el desarrollo turístico desde el punto de vista de lograr una tipología actualizada de posibles formaciones económico sociales latinoamericanas en el contexto de la globalización.

En tal sentido, es preciso tener en cuenta que para que un territorio natural se conforme como territorio turístico debe ser valorado estéticamente como un territorio bello. Es por ello que un valor de supremo de la estética “naturalista” de lo bello natural, es lo virgen o salvaje.

Cuando a la selva tropical se le une el descubrimiento de restos arqueológicos, es cierto que la naturaleza deja de ser virgen, (o más exactamente que desde tiempo inmemorable ha dejado de ser virgen) pero en este caso los restos de sociedades muertas son relativamente pasivos respecto a la naturaleza. Si estos restos no fueran cuidados por personal especializado, la naturaleza volvería a cubrirlos con su manto. En tal caso acabaría por predominar, de nuevo y de manera prácticamente absoluta, lo bello natural.

Pero, la territorialidad turística bella no es un “en sí”, en el pleno sentido de la palabra, esto es, belleza natural sin determinaciones sociales ni estéticas. Hay que tener en cuenta que el juicio de lo bello o no bello será ratificado socialmente. En tal sentido, en el contexto de la globalización neoliberal y de la experiencia turística propiamente dicha, existen dos actores por excelencia que serán quienes ratificarán la naturaleza bella de la experiencia turística, por una parte, estará en primer lugar el empresariado, actor privilegiado

de la globalización neoliberal quien interpretará la evolución de los gustos turísticos y los concretará en diversas experiencias. En segundo lugar, están los propios usuarios de los servicios turísticos, quienes confirmarán o rechazarán las primeras valoraciones realizadas por el empresariado⁴.

Por otro lado, aunque el postulado teórico reza que lo bello natural intocado es superior al territorio donde se registra la mano humana, sobre todo si esta se encuentra actualmente activa; el turismo en el contexto de la globalización neoliberal, está lejos de desarrollarse como experiencia contemplativa, sino que modifica completamente el entorno natural para llevar el confort moderno al interior de la naturaleza con lo que modifica a la naturaleza, a veces de manera completamente radical.

En síntesis, lo bello en la naturaleza tiene una base natural, (lo que antes denominamos un “en sí”) pero a medida que la experiencia turística se masifica, los actores privilegiados de la globalización neoliberal, meten sus propios pinceles en el entorno natural. De esta manera, lo bello natural deviene en lo bello construido, o lo “...bello para sí”; si se nos permite esta categorización de inspiración hegeliana. (Hegel, 1983)

Hay que problematizar si este proceso de conformación del territorio turístico, este paso del “en sí” al “para sí” es realmente pleno e integrado. Para eso es necesario incorporar dos dimensiones de análisis adicional. Por una parte, está el muy importante problema de cómo se apropian las comunidades locales de un desarrollo centrado en el turismo, y, por otra parte, se encuentra el asunto de qué modificaciones introduce el turismo en el ambiente natural. De tal manera diremos que si el turismo no contribuye a superar la pobreza y otras necesidades sociales de las comunidades donde se emplaza el turismo,

4 Interesante lo que al respecto dijo Sartre sobre la continuidad de clase, entre la vida productiva por una parte y la vida vacacional por otro lado, que para el caso podríamos asimilar como la vida turística. Escribió Sartre: “Es exacto que tal industrial que está de vacaciones se entrega frenéticamente a la caza o la pesca submarina para olvidar sus actividades profesionales y económicas, también es exacto que esta espera apasionada del pez o de la pieza a cobrar en la caza tiene en él un sentido que nos puede hacer conocer el psicoanálisis, pero no por ello las condiciones materiales del acto dejan de constituirle objetivamente como ‘expresando al capital’ y además este acto, por sus repercusiones económicas se integra en el proceso capitalista.” (Sartre, 1960, 69) La vida cotidiana del turista también es un asunto abordado de manera muy sugerente por Hiernaux-Nicolas (1999)

entonces socialmente tal desarrollo no es ventajoso. Del mismo modo, si el desarrollo turístico conlleva destrucción de la naturaleza, su efecto es negativo para el entorno natural.

En lo que respecta a la primera dimensión indicada, la que alude a la relación entre turismo y comunidades locales, hay que decir que muchas de las comunidades que subsisten al lado o dentro de lugares turísticos experimentan una serie de problemas económicos, sociales y políticos. En el caso de las comunidades indígenas se ha mencionado la pérdida de la tierra como uno de sus problemas fundamentales. En el caso de las comunidades costeras el problema de la ausencia de fuentes de empleo se ha vuelto muy grave. En lo que respecta a las comunidades campesinas se ha señalado el problema de acceder al mercado como uno de los que más les afecta en un contexto de globalización. En general, todas estas comunidades se caracterizan por la presencia de altas tasas de pobreza.

Por lo que respecta al impacto del turismo en la naturaleza, este es uno de los temas más polémicos. Hay dos posiciones extremas opuestas. Está la posición que ve fundamentalmente aspectos positivos. Y, está la posición que ve, por el contrario, efectos especialmente negativos. En cuanto a la primera posición afirma que el turismo, incluso permite una revitalización de la naturaleza. O sea, sin naturaleza no hay turismo de allí la necesidad de conservar. Esta posición vendría a ser sostenida por los grupos empresariales y algunas fundaciones y ONG que trabajan en el campo ecoturístico. La posición contraria, afirma que el desarrollo turístico profundiza la explotación de los recursos naturales en función de la ganancia capitalista, haciendo con ello más agudos los problemas de carga y contaminación ambiental (Contaminación del agua, de los mares, de los ríos, alteraciones en la fauna, etc), aparte claro está, de los problemas sociales aparejados con el turismo como es la pérdida de tierras de los pobres, los bajos salarios percibidos, la dominación cultural, etc. Esta posición sería enarbolada especialmente por algunas organizaciones sindicales, algunas organizaciones femeninas y ciertas organizaciones campesinas⁵.

(5) En un estudio realizado sobre el impacto del turismo en El Petén Guatemala, se logró establecer que mientras las organizaciones empresariales vinculadas con el turismo, en general tenían una valoración muy positiva respecto al impacto del turismo en esa zona del país, en cambio, ciertas organizaciones sociales femeninas y gremiales tenían una posición muy crítica respecto a ese impacto. Por otra parte, la municipalidad de Flores, cabecera departamental de El Petén, tenía una posición equidistante de las dos posiciones opuestas.

Estas dos posiciones opuestas en cierta forma se buscan conciliar mediante el concepto de turismo sostenible. De acuerdo a la definición de Müller⁶, los elementos distintivos de este tipo de turismo serían los siguientes:

1. **Economía saludable.** Esto es una actividad económica rentable, en principio.
2. **Protección y recuperación de los recursos naturales.** No deben presentarse efectos negativos en el medio ambiente.
3. **Bienestar de las comunidades locales.**
4. **Desarrollo de una cultura saludable.** Esto es, fortalecimiento de la identidad cultural local.
5. **Satisfacción óptima de los requerimientos de los turistas.** Es decir, servicios de calidad para los turistas.

Al respecto Morera plantea que este concepto del turismo sustentable corre el riesgo de convertirse simplemente en “...un cliché de moda, sin fundamento concreto en la realidad”, entre otras cosas porque hay dificultades para definir “...los límites de tolerancia”. Tal apreciación se puede relacionar con la que plantea Ulrich Beck como rasgo distintivo de la actual sociedad del riesgo, esto es, que uno de los grandes riesgos posmodernos es justamente el deterioro ambiental. El turismo se encuentra completamente asociado a este riesgo. Los defensores a secas del turismo tienden a minimizar los riesgos mientras que los críticos del turismo los maximizan, produciéndose auténticos territorios técnicos de nadie donde unos científicos explican y defienden las supuestas mejoras técnicas que reducen los efectos ambientales, mientras que otros, por el contrario, recalcan los efectos negativos palpables correlacionados con un el crecimiento turístico descontrolado. Y es que según subraya Beck de manera acertada, los riesgos ambientales propios de la modernidad no son perceptibles a los sentidos como los de la Edad Media. (Beck, 1998: 28)

6 Citado por Morera, 1998: 23)

Los problemas de un concepto tan general como el de turismo sostenible aparecen cuando se trata de operativizar. Para ciertos actores, los límites aceptables para determinar la sustentabilidad de un parámetro pueden ser unos para otros actores en cambio, tales límites pueden ser distintos. En el caso propiamente de la sustentabilidad de la naturaleza tal determinación puede volverse muy problemática. Un indicador de lo extremadamente complejo que se ha vuelto este tema, puede observarse en el hecho de que la literatura referente a las definiciones sobre turismo sostenible continúa aumentando. (Fyall & Garrod, 1997: 53)

Todos bajo la misma cobija

De modo que ya se ha dicho de manera prácticamente insistente que el concepto de turismo sostenible constituye en sí mismo una concepción demasiado maleable, de igual modo, que sucede con su concepto madre esto es el concepto de desarrollo sostenible.

Al respecto, Hunter ha planteado que el término “turismo sostenible” representa e implica una serie de principios, prescripciones de políticas, y métodos de manejo relativos al desarrollo del turismo a partir una base de recursos ambientales presentes en una área de destino (incluyendo características naturales, construidas, y culturales), de tal modo que esta base sea protegida para el desarrollo futuro. En tal sentido, el concepto de turismo sostenible constituye una aplicación para el caso del turismo, del concepto más general de “desarrollo sostenible”. (Hunter, 1997: 850)

De acuerdo a este mismo autor este paradigma dominante del turismo sostenible, ha sido recientemente criticado por estar muy autoreferido al propio turismo. Esto ha conllevado dificultades en términos de servir de marco conceptual capaz de inspirar políticas que puedan conectar de manera directa los asuntos propios de la sostenibilidad del turismo con aquellos del desarrollo sostenible más general. En otras palabras, los intereses del turismo sostenible se han separado demasiado de aquellos del desarrollo sostenible, resultando en que los principios y políticas para un turismo “sostenible” no necesariamente contribuyen con un desarrollo sostenible .

Por otro lado, el propio concepto de desarrollo sostenible implica una variedad de interpretaciones que van desde la priorización del desarrollo

económico hasta el proteccionismo naturalista casi absoluto. El propio Hunter ensaya una sistematización de tales diferencias, las cuales son plasmadas en el siguiente esquema.

**Descripción simplificada del espectro
de posiciones al interior del Desarrollo Sostenible**

POSICIÓN DE SOSTENIBILIDAD	CARACTERÍSTICAS DEFINITORIAS
Muy débi	Antropocéntrico y utilitario; orientado hacia el crecimiento y la explotación de los recursos; los recursos naturales se utilizan con costos económicos óptimos a través de mercados libres que operan para satisfacer la elección de consumidores individuales; la sustitución infinita entre el capital natural y el generado por la sociedad es posible en este marco; el bienestar se asegura a través del crecimiento económico y la innovación técnica.
Débil	Antropocéntrico y utilitario; conservacionista de los recursos; el crecimiento es manejado y modificado; hay interés por distribuir los costos y beneficios del desarrollo a través de la equidad intra e inter generacional; rechazo a la sustitución infinita entre capital natural y el capital generado por la sociedad; el capital natural más el capital generado por la sociedad es constante o crece con el tiempo; separación de impactos ambientales negativos del crecimiento económico.
Fuerte	Perspectiva de (eco)sistema; preservacionista de los recursos; reconoce el valor primario de mantener la integridad funcional de los ecosistemas más allá del valor secundario a través de la utilización humana de recursos; mayor peso a los intereses de la colectividad que a los de consumidores individuales; adherencia a la equidad intra e inter generacional; la desconexión es importante pero junto con la creencia en una economía de estado-estable; cero crecimiento económico y de la población humana.
Muy fuerte	Bioético y ecocentrado; preservacionista de recursos al punto de minimizar la utilización de recursos naturales; los derechos de la naturaleza o el valor intrínseco de la naturaleza abarca organismos vivos no humanos y hasta elementos abióticos; crecimiento antieconómico y población humana reducida.

Fuente: Hunter , 1997: 853. Adaptado de Turner, Pearce y Bateman (1994).

Históricamente, el debate más conflictivo, obviamente, se ha expresado entre las posiciones extremas. Así, aquellos que abogan por una interpretación fuerte del desarrollo sostenible rechazan la posibilidad de un crecimiento económico ilimitado. En tal orden de cosas apoyan una economía global estatal-estable sobre la base de una necesidad percibida de preservar los recursos naturales y la contribución de los ecosistemas al mantenimiento de la integridad funcional de los procesos naturales. Desde tal perspectiva, la mayoría de los recursos naturales son considerados como capital natural crítico y el desarrollo sostenible es considerado como una adherencia requerida a la regla de cualidad natural constante, de tal modo que el stock total de las ventajas o cualidades del capital natural debería permanecer constante, o incrementarse, a través del tiempo en términos de cantidad y calidad. Para recursos no renovables, esto implica minimizar la pérdida para futuras generaciones a través de una mayor eficiencia del uso, reuso y reciclado, si fuera posible. Igualmente, la utilización de recursos renovables (como agua, suelos, ecosistemas naturales, etc) debería ser restringida a operar dentro de los límites impuestos por el rendimiento de la sostenibilidad o por la capacidad de carga.

En contra de lo anterior, para aquellos que enarbolan una posición débil (referida al desarrollo sostenible), es posible un grado mayor de sustituibilidad entre el capital natural y el capital generado por la sociedad, abarcando riqueza económica, bienes construidos, tecnologías y la base del conocimiento humano. Sin embargo, algunos aspectos del ambiente natural, como la capa de ozono, pueden ser referidos como capital natural crítico y por lo tanto merecedores de una preservación absoluta. Entonces, en términos generales, es suficiente con mantener o incrementar el stock de capital total (natural más el creado por la sociedad) a través del tiempo. Esencialmente, esto constituye un paradigma de crecimiento económico global manejado y modificado de tal modo que el crecimiento económico pueda continuar si se lo separa de la mayoría de los efectos ambientales no deseados, vía una gama de herramientas de manejo reguladoras de intervenciones de mercado.

El carácter contradictorio de tal debate puede visualizarse claramente cuando se tiene en cuenta el papel percibido para los recursos naturales como satisfactores del objetivo de equidad intra generacional del desarrollo sostenible. Por ejemplo, Pierce Markandya y Barbier (1989) sostienen que

este objetivo es más factible de ser alcanzado por los pobres de países del tercer mundo, porque en dichas áreas la productividad de los ecosistemas es esencial para la vida humana y la degradación ambiental tiene un efecto más directo sobre el bienestar que en áreas ricas del primer mundo. Contrariamente, Karsheenas (1994) usa el vínculo entre pobreza y degradación ambiental para justificar una visión más orientada hacia el crecimiento (débil) del desarrollo sostenible, argumentando que debajo de ciertos niveles de crecimiento económico, y con la ausencia de sustituciones requeridas entre capital natural y el generado por la sociedad, la degradación ambiental se vuelve forzada. (Hunter, 1997: 854)

Para Hunter, dada la probabilidad que el turismo se convierta en el sector más grande del comercio mundial en el presente siglo, el potencial de esta rama económica para contribuir al desarrollo sostenible de escalas locales hacia escalas globales es sustancial. Teniendo en cuenta que el turismo se basa en destinos ambientales de alta calidad en términos naturales, se puede esperar que los investigadores del turismo pasen al frente del debate referido al significado e implicaciones del desarrollo sostenible.

Para Hunter, los investigadores del turismo, en términos generales, se han orientado a rechazar las posiciones extremas, sean las que dan un lugar preponderante a la economía, sea también las que dan peso excepcional a los aspectos ecológicos. Este es el caso de Farrell (1992) quien interpreta el desarrollo sostenible como la necesidad de encontrar un equilibrio en el sistema de desarrollo entre economía, ambiente y sociedad, de tal modo que ningún aspecto sea tratado como más importante que el otro.

En lo que respecta particularmente a las definiciones teóricas relativas al turismo sostenible, Hunter va a puntualizar, que tales elaboraciones no se han distinguido por la precisión. Así, es común encontrar trabajos publicados en el que la sostenibilidad del turismo es mencionada pero nunca explicada (como si el lector debiera tener un entendimiento intuitivo acerca de lo que significa, o el significado es tan obvio que no necesita elaboración), o bien, el turismo sostenible se menciona vagamente, como un desarrollo del turismo que es integrador, armonioso, compatible, equilibrado y sinérgico en su relación con la base de recursos ambientales.

En otros estudios, sí se ofrece una mayor profundidad al analizar el sistema turístico/ambiental en las áreas de destino, y puntualizando los factores

que deben ser considerados en el turismo sostenible. Tal enfoque muchas veces conduce a la producción de una lista de características deseables o principios que pueden ser resumidos como la necesidad de satisfacer las necesidades y deseos de turistas (demanda); las necesidades y deseos de operadores de la industria turística privados y públicos (proveedores de promoción); las necesidades y deseos de la comunidad local anfitriona, y la protección de los recursos naturales, construidos y culturales base para el turismo. En la lista está implícito el rechazo a los extremos.

Hay que tener en cuenta que es imposible imaginar cualquier tipo de actividad de turismo desarrollándose y operando sin reducir cuantitativamente o cualitativamente los recursos naturales. Se podría asumir que aquellos que hablan de preservar el ambiente natural en realidad quieren decir conservarlo, y que protección significa tratar de crear una situación donde turistas y operadores turísticos se comportan dentro de límites de capacidad de carga y de sostenibilidad para la utilización de recursos renovables de modo de reducir el consumo de recursos no renovables.

Mucha de la literatura sobre turismo sostenible, sin embargo se caracteriza por su falta de detalle, de modo que la pretendida sostenibilidad permanece oculta tras la retórica del equilibrio, u oscurecida por una variedad de etiquetas como ecoturismo o turismo alternativo, que son un poco más que un intento para dar la impresión de gestión ambiental. Más allá, recientes análisis sobre los significados de la sostenibilidad ambiental en el contexto de la planificación del uso de suelo sugiere que un enfoque de equilibrio refleja un ethos antropocéntrico y utilitario, indicativo de una tendencia hacia una interpretación débil desde el punto vista del desarrollo sostenible.

En fin de cuentas, de acuerdo a Hunter, lo que termina prevaleciendo es una visión orientada hacia el crecimiento (débil), aunque con un crecimiento relativamente manejado de modo que se pueda llevar un mejor registro de la base de recursos ambientales a través del uso de técnicas como asesorías de impacto ambiental. Dado que el turismo ha involucrado siempre la manipulación de la naturaleza hacia el confort, tal tendencia hacia una postura débil en términos de sostenibilidad, entonces, no es sorprendente.

De modo que, muchos investigadores han reconocido, que la magnitud y el tipo de desarrollo del turismo debería variar de lugar en lugar, de acuerdo

a las características ambientales. Sin embargo, la necesidad de dicha flexibilidad no ha sido lo suficientemente contextualizada como para comprometerse con el amplio espectro de puntos de vista sobre el desarrollo sostenible. (Hunter: 859)

Y, es justamente dentro de esta perspectiva “adaptativa” del concepto de turismo sostenible que se inscribe Hunter. Así, para él la forma más apropiada de percibir el turismo sostenible no es como un concepto completamente definido, sino más bien como un paradigma dentro del cual diferentes formas de desarrollo pueden ser legitimadas según las circunstancias. En otras palabras, siempre existirá una necesidad de considerar factores como una demanda, oferta, necesidades y deseos de la comunidad anfitriona, y consideraciones de impacto sobre los recursos ambientales; pero el turismo sostenible no necesita (o no debería) implicar que esos aspectos serán de alguna forma equilibrados. En realidad, las decisiones tomadas día a día producirán prioridades que sesgarán el sistema turístico / ambiental del área de destino a favor de ciertos aspectos. Hasta en el largo plazo, podría ser apropiado abandonar cualquier noción de equilibrio a favor de una distribución sesgada de prioridades. Lo que es crucial, es que la toma de decisiones sobre el desarrollo del turismo debería ser un proceso bien informado y transparente.

Desde tal perspectiva, puede delimitarse 4 posibles enfoques sobre el turismo sostenible basados en determinadas interpretaciones sobre el desarrollo sostenible. Estos, sucintamente son los siguientes:

- a) **Desarrollo sostenible a través del “imperativo del turismo”.** Este enfoque podría ser visto como una interpretación muy débil del desarrollo sostenible. Está fuertemente sesgado hacia el fomento y desarrollo del turismo y se preocupa por satisfacer las necesidades y deseos de turistas y operadores turísticos. El enfoque puede ser justificado bajo ciertas situaciones específicas como lo es la vinculación entre pobreza y degradación ambiental. O bien cuando la actividad turística represente un mejoramiento real por sobre las actividades económicas actuales degradantes (por ejemplo, alojamiento descontrolado, corta de árboles para agricultura, extracción minera), especialmente si estas actividades traen beneficios a las comunidades locales y el turismo crearía más bienestar para más

personas. En el marco de esta interpretación del turismo sostenible, puede operarse una pérdida sustancial de los recursos naturales. Sin embargo, siempre y cuando esta pérdida sea menor a lo que ocurriría de otro modo y no afecte la capacidad del área de atraer turistas, podría ser aceptable. (Desde el punto de vista de Hunter)

- b) Desarrollo sostenible a través de “un turismo dirigido al producto”.** Este enfoque puede estar vinculado, (igualmente que el anterior) con una interpretación débil del desarrollo sostenible. El lado ambiental del sistema turístico/ambiental en un área de destino puede recibir atención, pero se considera secundario con respecto a la necesidad primaria de desarrollar productos turísticos nuevos y de mantener los existentes. Este enfoque puede ser justificado más fácilmente con los relativamente viejos y desarrollados enclaves turísticos, especialmente si el turismo ha dominado la economía local. En dichos lugares, la alteración del ambiente natural puede ser ya extensiva, y la atención puede dirigirse hacia acciones para embellecer el ambiente local y mantener o mejorar los recursos construidos (incluyendo infraestructura de soporte como caminos o plantas de tratamientos de aguas servidas) creadas con la utilización de recursos naturales. Si el turismo puede ser sostenido de esta manera en lugares específicos, a través de un enfoque de economía primaria, este puede conllevar el beneficio adicional de evitar el daño relacionado con el turismo a lugares cercanos de naturaleza relativamente intacta donde el turismo no es deseado por las personas locales, o bien, resguardados nacionalmente debido a su sensibilidad ambiental.
- c) Desarrollo sostenible a través de un “turismo dirigido al ambiente”.** En este enfoque, las decisiones son dirigidas principalmente hacia un interés fundamental por preservar el ambiente. Quizás tal esquema se puede aplicar mejor a áreas donde el turismo no existe o es relativamente nuevo y el objetivo sería el de promover tipos de turismo que se basen específicamente en el mantenimiento de una alta calidad de experiencias naturales y culturales. Se trataría pues de que el vínculo entre el éxito del turismo y la calidad ambiental sea muy fuerte. Los centros de

turismo pequeños podrían promoverse sobre la base del uso eficiente de recursos de agua y energía y a través del reciclaje de materiales.

- d) **Desarrollo sostenible a través de un “turismo neotenous”**⁷ El enfoque de sostenibilidad dentro de este tipo de desarrollo turístico es muy fuerte, pues parte de la presunción de que hay circunstancias en las que el turismo debería ser desalentado en forma contundente y eficaz, sobre todo lo que implica ciertos terrenos ecológicos. En algunos lugares, incluyendo reservas naturales de importancia nacional o internacional, el crecimiento del turismo debería ser sacrificado para un mayor beneficio. El turismo no puede concebirse sin ningún impacto ambiental; pero se puede llevar la perspectiva de la protección ambiental a un punto tal donde la integridad funcional de los ecosistemas naturales en el área de destino está protegida hasta donde sea posible. La preservación absoluta puede también ser posible en algunos sitios excepcionalmente sensibles en el sentido de mantener una gama ecológicamente viable de habitantes y especies. Claramente, tal turismo ultraregulado se podría aplicar no sólo en áreas ampliamente desprovistas de actividad turística. La palabra “neotenous” implica que la actividad turística estaría limitada a las etapas tempranas y juveniles del desarrollo turístico a través de, por ejemplo, el uso de permisos de acceso, o de controles de desarrollo en la planificación de uso de suelo para prevenir la expansión de infraestructura turística. Tomando prestado de Butler (1980) el ciclo de evolución de un área turística, el objetivo sería mantener el desarrollo del turismo en etapas exploratorias o de involucramiento, quizás dominadas por un número pequeño de viajeros aventureros individuales, pequeños grupos de turistas, o turismo científico. Del mismo modo, al mantener una posición de sostenibilidad muy fuerte, el objetivo sería el de minimizar la utilización de recursos renovables y no renovables en esas áreas.

7 Hunter habla de turismo “neotenous”, término de la biología para designar extensión de ciertas características de organismos jóvenes hacia organismos maduros. En términos del contenido de lo que aquí se busca clasificar, tal tipo de turismo podría entenderse también como un turismo muy regulado. (Hunter, 1997: 862-863)

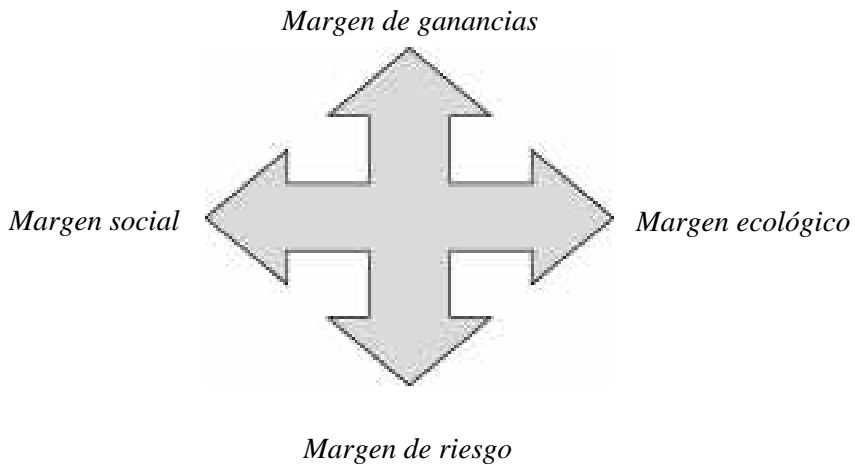
En síntesis de acuerdo a Hunter, el divorcio de la investigación enmarcada dentro del turismo sostenible respecto al continuo debate sobre significados e implicaciones del desarrollo sostenible ha implicado que emerja un paradigma dominante referido al turismo sostenible que se ha definido de manera superficial. Así, a pesar de lo atractivo de ver y describir el turismo sostenible como una área de destino dentro de un sistema turístico/ambiental que equilibra a menudo aspectos competitivos, es claramente insuficiente. La investigación del turismo sostenible se beneficiaría de una revisión más profunda y minuciosa de la literatura de desarrollo sostenible que frecuentemente demuestra una mayor flexibilidad en caminos de desarrollo potenciales. También se podría beneficiar de una apreciación más penetrante de las complejidades involucradas en las interacciones humanas /ambientales, permitiendo así avanzar en un análisis más detallado sobre las interacciones entre los sectores económicos, el grado de precaución que debe ser adoptado en el manejo ambiental, las técnicas de manejo ambiental potencial, y el grado que tales técnicas deberían ser empleadas según el grado de eficiencia buscado en la utilización de recursos naturales. La idea clave que ha guiado el análisis precedente entonces es entender al turismo sostenible como un paradigma adaptativo capaz de ajustarse a situaciones diferentes, y articular diferentes objetivos en términos de utilización de los recursos naturales.

Sin embargo, concluye Hunter, se requiere mayor claridad alrededor de quién debería decidir sobre el camino más apropiado para impulsar el desarrollo del turismo sostenible. Es extremadamente difícil imaginar la formulación e implementación de cualquier enfoque de turismo sostenible en el marco de una situación donde lo que prevalece es una ausencia de una autoridad local fuerte planificando y desarrollando el control y, por otro lado, sin el involucramiento de las comunidades locales en el proceso de planificación. Este último punto puede ser particularmente problemático dado que los objetivos de conservación ecológica pueden no ser compatibles con los deseos de los distintos actores de las comunidades locales. (Hunter, 1997: 863-864)

Turismo sostenible y comunidades locales

De modo que, en cierta forma con lo que se ha dicho hasta aquí, se puede pensar que la hora de las verdades en cuanto a turismo sostenible se refiere tiene que ver con cómo se articula el concepto de turismo sostenible en los espacios locales, que es donde finalmente se va a concretar la experiencia turística y es por ende donde interactúan tanto los distintos actores locales como además lo pueden ser agentes externos tales como las empresas transnacionales y nacionales, o bien, las propias instituciones estatales centralizadas.

De acuerdo a un contexto dado, tales actores negociarán (o impondrán) componentes relativos a las modalidades de desarrollo turístico que tendrán que ver al menos con lo que siguiendo a van der Duim, et al, (2001) han llamado cuatro márgenes críticos estos son: el margen de ganancia, el de riesgo, el ecológico y el social. (Ver gráfico de margen de ganancias)



El eje vertical representa los márgenes “tradicionales” para el desarrollo del turismo. El turismo como un negocio lucrativo, se acopla con los principios económicos de ganancia. Tal y como se analizó en el primer apartado de este capítulo, el turismo se conforma hoy en día como un nuevo eje de acumulación y es innegable que las empresas transnacionales como las nacionales dedicadas al turismo se moverán en primer lugar con el interés de maximizar sus ganancias. Si esto no fuera así el capitalismo dejaría de ser capitalismo. Pero por otra parte este afán de incremento de las ganancias deberá ser realizado en contextos políticos y sociales determinados. Es decir el empresario deberá buscar negociar sus condiciones de explotación en contextos dados. Así, no será lo mismo entrar a explotar territorios (geográficos y sociales) sin historia social, que territorios con una rica historia social, no sólo en lo que respecta a identidad cultural sino también en lo que tiene que ver con su afirmación social.

Por su parte, el margen de riesgo se define en términos de probabilidades y responsabilidades. Muy relacionado con lo anterior está el tema de la política. Esto es, cómo se desempeña políticamente una comunidad local y desde este punto de vista cómo pueden afectar las decisiones que se asuman el desarrollo del turismo en general y por ende también puede afectar los márgenes de ganancia y la inversión turística en general. Aparte de los aspectos políticos y legales, el margen de riesgo también puede ser extendido a la responsabilidad “moral”. Aquí es cuando el margen de riesgo toca el margen social.

Los otros dos márgenes, el ecológico y social, son particularmente relevantes cuando se discute sobre el desarrollo del turismo sostenible. Justamente, la incorporación de estos márgenes está vinculado con las luchas sociales en torno a la preservación ambiental y tiene que ver también, en lo que se refiere al aspecto social, con por lo menos el respeto a los derechos sociales básicos de las personas en términos de salarios, condiciones de trabajo, o más aún con el derecho de las poblaciones locales a poder explotar sus propias bellezas naturales; aquellas en medio de las cuales siempre han vivido.

El margen ecológico se refiere a las consecuencias *ambientales* del turismo. Este tema se relaciona con dos discusiones fundamentales: el impacto del turismo sobre el ambiente en términos de agotamiento del agua, suelos y aire, y las transformaciones materiales y simbólicas del paisaje (en el sentido

más amplio) por el turismo. El ambiente socio-cultural, incluyendo a personas claves y grupos públicos, está designado como aceptabilidad pública. Tiene que ver con el involucramiento de las comunidades locales en el desarrollo de la oferta turística, la cantidad y calidad del empleo generado en torno a la actividad turística y entra también el muy sensible tema de en qué medida se debilita o revitaliza la cultura local.

Es a la luz de estos cuatro márgenes que se quiere analizar cómo se ha venido implantando el turismo en una comunidad local (o territorio turístico) y ver si tal desarrollo se acercaría a una concreción aceptable del turismo sostenible o por el contrario habría mucha distancia entre lo proclamado y lo logrado. Este es el caso de Quepos-Manuel Antonio.

EL CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO DE QUEPOS-MANUELANTONIO

En este capítulo se describirá el contexto geográfico e histórico de la comunidad estudiada. Además, se suministrará una ubicación histórica sobre el desarrollo del turismo en este lugar.

Ubicación geográfica

El área de Quepos – Manuel Antonio está situada 150 km al sur de San José, Costa Rica, sobre las llanuras bajas de la región del Pacífico Central. La comunidad de Quepos está situada 7 km del Parque Nacional Manuel Antonio. El distrito de Quepos pertenece al Cantón de Aguirre y cuenta con 222,89 km². (IFAM, 2001: s.p.)



Aproximadamente un 35% del terreno es plano con algunos cerros y muchos ríos. Estos cerros son rocosos y no son aptos para cultivos. Existen también pequeñas llanuras que bordean el río Naranjo, al sur de Quepos. También la costa es plana, exceptuando un promontorio que rodea la ciudad de Quepos y que continúa hacia el sur por 10 km.

La región entera está cortada por numerosos ríos y arroyos que descienden de las montañas y cerros cercanos hacia el mar. Los ríos principales son: Naranjo, Paquita, Barú y Savegre, este último es el más grande de todos y uno de los más limpios de América Central.

Al sur de las montañas de Quepos se encuentran las playas más bonitas de la región y quizás de todo el país, como Manuel Antonio y Puerto Escondido. En frente de estas playas hay unas islas rocosas que poseen una altura de unos 45 mts. como la isla Mogote.

(Largaespada, 1976: 3-5). (Como puede verse, estos datos han sido tomados de la *Monografía del Cantón de Aguirre*, (1976) escrita por Solmar Largaespada. Este, sin duda, es el texto más completo que se pudo consultar para enterarse de la historia, de la economía y de la estructura social de Quepos. Es de este escrito que se han obtenido buena parte tanto de los datos geográficos como los históricos, que, en razón del carácter del presente estudio, solamente vamos a presentar de manera resumida. Valga la ocasión para hacer ver lo interesante y necesario que sería intentar una actualización del trabajo de Largaespada, pues ya han pasado 25 años desde que se escribió ese importante documento).

La región posee un clima típico de costa: lluvioso y caluroso. La temporada seca o “verano” es la más caliente del año y dura solamente 3 meses, enero, febrero y marzo. El “invierno” o temporada lluviosa va desde Abril a Diciembre, siendo octubre y noviembre los meses más lluviosos. La precipitación promedio es de unos 3.827 mm al año. La temperatura promedio varía desde los 8-16°C durante las noches y de 24-27,5°C (de día). El clima es más frío en las montañas cercanas que alcanzan una altura superior a los 800 m.s.n.m. (Ibid, 1976: 3)

En el pasado, la región tuvo una fauna abundante, pero con el avance de la urbanización y debido a la caza descontrolada, muchos animales se han extinguido o han ido a buscar refugio a las montañas cercanas. Antes del año 1940, se podían ver tapires, zainos, venados, tepescuintles, pumas, osos hormigueros, perezosos y una amplia variedad de monos. Actualmente muchos de estos animales han desaparecido del área, principalmente los grandes mamíferos pero todavía se pueden ver monos, ardillas, perezosos, murciélagos, ratones, armadillos, coyotes, lagartijas, puerco espines, tortugas de monte,

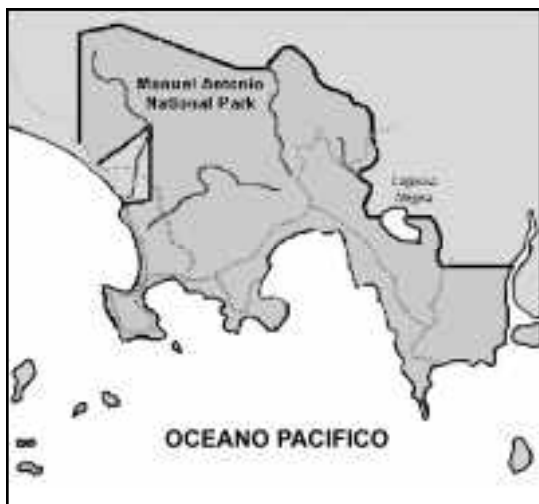
aves y culebras. Conforme avanza la deforestación y la población, estos animales desaparecen o se reducen a pequeñas cantidades. Aquellos que no son peligrosos o apetecidos tienen más posibilidades de sobrevivir. La fauna marina es muy variada y rica. Tiburones y tortugas son algunos ejemplos comunes de la misma. (Ibid, 1976: 3-4)

En lo que respecta a la flora, esta se caracteriza por poseer bosques y suelos húmedos a muy húmedos. En las zonas contiguas a la playa hay grandes cantidades de bosques de mangle que han sido explotadas para la producción de carbón. Actualmente, este bosque se ha visto drásticamente reducido debido a la expansión de la población a estas áreas. Sin embargo, la flora natural se ha visto enriquecida por la introducción humana de especies como la teca.

El problema de la deforestación en algunas zonas tal y como lo ilustra Hicks: “Antes del desarrollo de asentamientos y de plantaciones, no existían áreas naturales deforestadas en la costa. Debido a la creación de áreas de pastoreo, la explotación forestal y plantaciones agrícolas, la deforestación ha avanzado casi hasta los límites del Parque Nacional”. (Hicks, 1996: 46)

En este contexto, es pertinente aludir a las características del Parque Nacional de Manuel Antonio pues es el principal atractivo turístico de la zona. Este parque está ubicado 7 km al sur de la ciudad de Quepos. Fue creado el 15 de noviembre del año 1972 por medio de la ley Nro. 5.100 bajo el nombre de “Parque Nacional Recreativo Playas de Manuel Antonio” con una superficie inicial de 280 Ha. En 1978 la categoría de manejo cambió a Parque Nacional Manuel Antonio y en 1980 el parque extendió su superficie a 682.7 Ha. terrestres y 55.000 Ha. marinas. En diciembre del año 2000, por decreto Nro. 29177 el Parque Nacional se ha extendido a 1983 Ha. terrestres y aproximadamente 55.210 Ha. marinas con la inclusión de Playa El Rey, situada al sur de Manuel Antonio, entre los ríos Naranjo y Savegre.

En cuanto al origen del parque téngase en cuenta que: “Manuel Antonio fue hasta 1968 una finca propiedad de nacionales. Su naturaleza fue alterada por diversos tipos de explotación a lo largo de los períodos de colonización de la zona y solo una parte muy reducida de su territorio aun conserva las características de su conformación original.” (Fundevi-ICT-SPN, 1993: 10) Posterior a 1968, la finca fue vendida a extranjeros quienes limitaron el acceso al área. Este hecho produjo una serie de reacciones por parte de la comunidad



local y posteriormente de la comunidad nacional. Como resultado, se organizó un cabildo abierto en la ciudad de Quepos, donde la comunidad decidió aceptar la iniciativa de transformar a Manuel Antonio en un Parque Nacional. Así, el parque fue creado, sin embargo, el no pago de las indemnizaciones fue un tema muy delicado y causó reacciones con el propósito de deslegitimar la ley. A pesar de ello, el Comité

para el Desarrollo del Parque de Manuel Antonio no cesó en su empeño y en 1975 se localizaron los fondos necesarios para el mantenimiento y consolidación del Parque, mediante una emisión de bonos estatales. (Ibid: 10).

Actualmente, un 47% del Parque Nacional se encuentra todavía en manos de personas privadas. La creación de un fideicomiso por ley está siendo analizada en la Asamblea Legislativa con el fin de que los pagos de las tierras puedan efectivizarse.

El Parque Nacional es una pequeña isla biológica dentro de un área que se destina a diferentes actividades como agricultura, explotación ganadera y un gran desarrollo turístico.

Parte del bosque que protege el Parque está en una situación de regeneración debido al proceso de extracción selectivo de árboles que tuvo lugar en el pasado. Es uno de los parques nacionales más atractivos del país y uno de los más visitados con 157.401 turistas hacia el final de diciembre del 2000, de los cuales un 41% eran turistas nacionales y un 59% extranjeros. (MINAE, 2000: s.p.)

El Parque Nacional Manuel Antonio es una zona de vida de bosque tropical muy húmedo. Protege bosque primario y secundario, vida silvestre, manglares, vegetación de playa y ambientes marinos. El atractivo principal del parque consiste en una combinación de diversos aspectos como la biodiversidad

de su bosque tropical, donde se pueden encontrar 109 especies de mamíferos y 184 especies de aves. Algunos de ellos son animales como el pizote (*Nasua narica*), perezosos de dos y tres dedos, mapaches, monos cariblancos, monos tití (una especie endémica y en peligro de extinción), guatusas (*Dasyprocta punctata*), y aves como tucanes, pelícanos, martín pescadores, guaco (*Herpetotheres cachinnans*), entre otros. Lagartijas, serpientes y una infinidad de insectos también pueden ser vistos en el Parque. Las principales especies vegetales son el guapinol negro (*Cynometra haemithophylla*), cedro maría (*Calophyllum brasiliense*), guapinol blanco (*Hymenaea coubaril*), balsa (*Ochroma lagopus*), peine de mico y tres diferentes tipos de manglares. La vegetación característica de playa consiste en el manzanillo (*Hippomane mancinella*), que posee una sustancia lechosa y frutas venenosas; el almendro (*Dipterix panamensis*), el roble sabana (*Tabebuia rocea*) y el cocotero. (Fundevi-ICT-SPN, 1993: 18-22)

Las hermosas playas también son de interés para los visitantes; de hecho, Manuel Antonio posee la bandera azul ecológica, que otorga calidad ambiental y sanitaria a la playa y además educación ambiental. Esta es considerada una de las playas más bellas y limpias del mundo.

El parque posee senderos bien diseñados y en buen estado de mantenimiento que recorren los atractivos principales del Parque como ser, Punta Catedral, Puerto Escondido, Playa Gemela, Mirador de Puerto Escondido y la Catarata.

El principal problema ambiental que enfrenta el Parque consiste en una organización deficiente del desarrollo turístico que causa una afluencia masiva de visitantes al área y la contaminación del mar. Según el Sr. Manfredi, director de la oficina del MINAE de Quepos, el Parque Nacional limita la entrada de visitantes en temporada alta a 600 personas por día. Sin embargo, la basura que producen y el hecho de que alimenten a los animales, también representan problemas para el área.

El Parque Nacional maneja tres programas: El Programa de Educación Ambiental, cuyo principal objetivo es crear conciencia ambiental en las comunidades locales aledañas; el Programa de Protección, que mantiene un nivel mínimo de alteraciones físicas y biológicas producidas por el hombre, brindando protección a los visitantes con personal que procura el cumplimiento de las leyes de conservación. Finalmente, el Programa Administrativo que intenta involucrar a comunidades locales, organizaciones privadas y públicas en la planificación y desarrollo del área. (Acuña y Araya, 1993: 100- 102).

Breve reseña histórica de Quepos

Los conquistadores españoles hablan de la existencia de una etnia autóctona al llegar ellos al lugar que hoy ocupa Quepos, se trataba de los indios quepo. Juan Vasquez de Coronado los visitó en 1563 y calculó que llegaban a ser unas 1500 personas. Por su parte, parece que en el año 1600 hubo un repoblamiento de la zona con indígenas cebacas traídos de la Península de Osa, práctica muy común en esta época de la historia. Posiblemente tal situación dio lugar a una nueva mezcla étnica. Fue muy común tanto en los tiempos de la conquista como los de la colonia que tales poblaciones indígenas, sobre todo los pueblos más pequeños e indefensos, quienes sufrieron las peores condiciones de vida tanto por los trabajos que debían realizar, como por los atropellos físicos, las reubicaciones, etc.

En este sentido se registran algunas formas de protesta de estos indígenas como es el hecho que dos indígenas quepo, Francisco Sánchez y Francisco Abso, en 1639 se trasladaron hasta la capitanía general del reino, ubicada en ese entonces en Guatemala, para denunciar los atropellos e injusticias de que eran objeto por parte de los colonizadores españoles.

No es casual que ya para 1718 solamente quedaban 8 familias de nativos. Y, en 1746 fueron trasladados a Boruca (lugar ubicado a unos 200 kilómetros de Quepos) los últimos indígenas que allí quedaban. Con esto se pierden los rastros de los orígenes indígenas del actual Quepos.

Apartir de aquí, por así decirlo, se abren 150 años de soledad de Quepos. No hay mayores registros históricos entre mediados del XVIII y el siglo XIX. Será hasta 1907 que se hablará de la presencia de unas 300 personas esparcidas entre Savegre y Parrita.

Pero se puede decir que la historia moderna de Quepos empieza realmente con la producción bananera. Tal producción tiene como antecedente la fundación y puesta en operaciones de la compañía denominada Pirris Farm and Trading Company. Tal empresa era de capital principalmente costarricense y era dirigida por Aghathón Lutz de origen alemán. La “Pirris” fue la responsable del primer embarque de banano procedente de Parrita-Quepos, consistente en un cargamento de 19.000 racimos que se hizo en 1927. Tal embarque fue con destino de Los Angeles y San Francisco; EEUU. Apartir de allí el destino de Quepos se vincu-

ló completamente a la economía mundial, proceso que se ha prolongado hasta el presente. Esta compañía llegó a sembrar unas 900 hectáreas de terreno y es la primera responsable de lo que se podría denominar una primera revolución del empleo local pues llegó a tener bajo su planilla unos 1000 trabajadores.

En 1937, la Pirrís vendió sus acciones a la United Fruit Company (reorganizada para el caso como Compañía Bananera de Costa Rica) que será la compañía que asumirá la producción de banano en esta zona del país. La “Compañía” como la conocieron los pobladores del lugar y de toda Costa Rica, fue la responsable de introducir los cambios económicos y sociales más importantes que afectarán al lugar. En 1938, esa empresa firmará el contrato más importante con el gobierno, conocido como contrato Cortés-Chittenden. En ese contrato se establece la construcción de un muelle en Quepos, un ferrocarril, y una serie de obras complementarias.

El gran período de auge de la producción bananera fue entre 1938 y 1945. Durante esos años se exportaba aproximadamente un millón y medio de racimos por año. En el año 1941, las exportaciones llegaron realmente a una cifra record pues se exportaron 3.296.000 racimos. El área cultivada llegó a las 4000 hectáreas, representando esto aproximadamente un 90% de las tierras planas de lo que más adelante sería el cantón de Aguirre. El empleo generado fue de unas 1200 personas en su mejor momento. Tales puestos de trabajo fueron llenados por muchas personas venidas de “afuera” de Quepos, presuntamente muchos trabajadores de Guanacaste y también de Nicaragua. Así, posiblemente hablar de personas “quepeñas” de “pura cepa” sea inexacto, pues es una población claramente inmigrante. En 1955 se dejó de cultivar banano y fue en 1956 se hizo el último embarque. Hay que tener en cuenta que desde 1945 se da un proceso de diversificación de la producción ya que se empieza sembrar palma africana⁸.

Desde el punto de vista social la economía bananera de enclave conllevó muchas consecuencias, básicamente una clara jerarquización simbolizada por

8 Resulta un tanto impresionante que en realidad la actividad bananera no se prolongó demasiado en el tiempo, solamente unos 30 años; 1927-1956. No obstante, la huella dejada por el pasado bananero ha sido realmente profunda. Al respecto, Largaespada reflexiona en el siguiente sentido: “...esta situación (la del enclave bananero) ha dejado huellas profundas y quizás hasta dentro de muchos años se borren o tal vez nunca. Muchas personas, situaciones, eventos y procesos han sido y son producto de la situación de enclave y de la Compañía Bananera.” (Largaespada, 1976: 12)

la propia “zona americana” que era donde vivían los gerentes y altos empleados de la compañía bananera, ocupando la tierras altas de los alrededores de Quepos, poseedoras de la vista panorámica del muelle y del poblado de Quepos, donde vivían con comodidades insólitas para el nivel de vida de las grandes mayorías laboriosas, y por otra parte, en la escala más baja, los llamados barracones consistentes en varias casas pequeñas dentro de un mismo edificio. Entre estos dos extremos se colocaban dos estratos de vivienda, (que al mismo tiempo eran estratos socio-ocupacionales), estos eran la zona construida para que se alojaran allí los llamados mandadores (capataces) centroamericanos y otra zona que eran las viviendas de Boca Vieja donde vivían los empleados de ferrocarril, talleres y otros de menor categoría.

La polarización social se expresó políticamente en el surgimiento de organizaciones obreras, algunas de estas de afiliación nacional sindical de izquierda como es el caso del Sindicato de Trabajadores de la Industria del Banano y Similares de Quepos fundado en 1950 y afiliado a la Central General de Trabajadores (CGT). Este sindicato (bajo otro nombre), contando con una afiliación de unos 600 miembros, todavía en 1975 protagonizó una fuerte huelga que duró 8 días.

Por su parte el impacto social de la instalación de la Compañía Bananera en Quepos es verdaderamente contundente, pues se considera que es con las actividades generadas por esta empresa que entran a Quepos alrededor de 10.000 personas. Esto se verá reflejado en los datos del Censo de Población que ya para el año de 1950 arroja una cifra de 10.456 personas para 1950.

Es en tal contexto histórico que se funda propiamente el cantón de Aguirre, acontecimiento que ocurre en octubre de 1948. Según el decreto ejecutivo emitido para tal efecto, el nombre de Aguirre fue en honor del Sr. Rolando Aguirre Lobo (1918-1948) quien se destacó en la campaña del ejército de Liberación Nacional en 1948. (IFAM, 2001) De manera que el nombre oficial del cantón de Quepos, es decir Cantón de Aguirre, tiene una connotación claramente política, asunto que no es casual pues justamente este cantón se fundó en el año de lo que se conoce como “revolución del 48” en la que triunfó al Partido Liberación Nacional, encumbrando con ello a José Figueres (padre) a la cima política nacional.

La fundación del cantón de Aguirre y con ello el surgimiento de una municipalidad especializada en los asuntos del lugar, constituye un acontecimiento simbólico que marcará el inicio de una nueva etapa histórica en Quepos y que la podríamos llamar la de la intervención social y económica del Estado, esta

es una etapa que experimenta todo el país y que va adquirir características particulares en este cantón.

Es interesante resaltar que a medida que empieza declinar la actividad bananera, contrariamente, parece que el Estado costarricense se encuentra en una dinámica de fortalecimiento. Da la impresión de que el hueco que iba dejando la compañía empezó a ser llenado por el Estado nacional. Así, buena parte de las instituciones sociales y económicas que operan hasta el día de hoy en Quepos son posteriores al año de 1948. En 1950, es que se crea el Banco Nacional de Costa Rica, en 1955 entra el Consejo Nacional de Producción, en 1972 el muelle pasó de la Compañía Bananera a manos del Estado. Fue también en ese período que los servicios básicos como servicios de salud, escuelas, agua y electricidad pasaron a manos estatales.

El último contrato establecido entre la Compañía Bananera y el Estado fue firmado en 1964, pero ya se trata prácticamente de un contrato de salida pues mediante ese documento lo que se oficializa es el traspaso al Estado costarricense de una serie de edificaciones; entre estas sus propios edificios administrativos, el muelle, el aeropuerto, comisariatos y varias fincas.

Posteriormente vendrá en Quepos propiamente el período del desarrollo turístico pero este punto lo abordaremos más adelante.

Hasta aquí esta breve reseña histórica de Quepos. Desde nuestro punto de vista, nos atrevemos a sugerir una periodización histórica del lugar. Al respecto se pueden distinguir los siguientes períodos históricos:

- a) El período indígena y de consiguiente colonización española (Esta es una fase precolombina y de colonización española inicial. Esta llegará hasta 1746).
- b) La fase de la “soledad”. Que va de 1746 hasta principios del siglo XX. (150 años de soledad)
- c) La del enclave bananero que va desde 1927 hasta 1964.
- d) La de la intervención Estatal que va de 1964 hasta los primeros planes de ajuste estructural básicamente a principios de los años 80.
- e) La del turismo, a partir de los años 80’

Obviamente los años que hemos señalado como puntos de arranque y cierre de cada período son aproximados. En realidad cada período se traslapa relativamente sobre el siguiente y sobre el anterior.

Una vez ensayada esta periodización, podemos profundizar propiamente en la historia del turismo en Manuel Antonio-Quepos.

Breve reseña histórica del turismo en Quepos-Manuel Antonio

Se debe empezar diciendo que el turismo en Costa Rica se ha transformado en uno de los sectores más importantes de la economía: en el año 1999 los ingresos por concepto de turismo ascendieron a US\$ 917 millones,- siendo esta suma más alta que la de otros sectores económicos que han liderado las exportaciones en el pasado. A lo largo de los últimos años, el turismo en Costa Rica ha tenido una significación variable en las exportaciones del país como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Cuadro 2
Costa Rica: Ingresos por Turismo

Año	Total de Exportaciones	Ingresos por Turismo (en Millones de US\$)	Relación Turismo / Exportaciones
1991	1.899,3	330,06	17.4
1992	2.385,2	431,1	18.1
1993	2.625,5	577,4	22
1994	2.878,2	625,7	21.7
1995	3.475,9	659,6	19.0
1996	3.758,4	688,6	18.3
1997	4.334,5	719,3	16.6
1998	5.576,7	883,5	15.8
1999	6.543,5	917	14.01

Fuente: Departamento de Estadísticas, 2000, ICT.

La relación turismo/exportaciones comienza a decrecer desde 1997, debido a la alta incidencia de la empresa INTEL en el total de las exportaciones del país con aproximadamente \$ 1.500 millones por año.

En cuanto a la afluencia de turistas, se puede decir que desde los años 60 se empieza a notar cierta afluencia de turistas que se va a mantener durante los años 70. Incluso, durante la conflictiva década de los 80 en Centroamérica, el turismo costarricense siguió creciendo. En 1989 se registró una entrada de 375.951 turistas. Durante la década del 90 la afluencia turística siguió creciendo paso a paso hasta sobrepasar el millón de turistas en 1999; así cuando arribó la turista número un millón al país, este acontecimiento fue celebrado por autoridades oficiales y privadas; así el propio presidente de la República fue al aeropuerto Juan Santamaría a darle la bienvenida a esa turista. Ese año, la cantidad de turistas recibidos por Costa Rica llegó a 1,027.462. (ICT; 1999)

Por otra parte, en el terreno social el turismo es colocado como una industria que genera impactos positivos en el empleo. Año con año, las nuevas inversiones realizadas generan una cantidad de nuevos empleos⁹. Por ejemplo, el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) informó que solo con la inversión reportada durante 1999 se generaron 856 nuevos empleos en todo el país. (ICT, 1999) Esto se puede contraponer a industrias que obtienen cantidades enormes de dinero por concepto de ventas externas, pero al mismo tiempo, generan un pírrico empleo nacional, tal es caso de Intel que llega a exportar hasta \$US 1500 millones por año, pero solo tiene 2100 empleados (as). (Rivera, 2000: 91)

Es en tal contexto de crecimiento del turismo en Costa Rica que se inscribe el desarrollo del turismo en Manuel Antonio-Quepos. Así, el desarrollo del turismo en Manuel Antonio-Quepos ha ido de la mano del crecimiento general del turismo a nivel del conjunto del país. Lo que ha pasado con el turismo en Manuel Antonio-Quepos es una buena muestra de las características

9 Hace falta cuantificar los empleos generados por concepto de turismo. El ICT no maneja cifras globales de empleo turístico. El único dato en tal sentido que dispone esa institución es que en los hoteles con declaratoria turística hay 11.575 empleos, en todo el país. (ICT; 2001) Tampoco la Cámara Nacional de Turismo tiene cifras a ese respecto.

del desarrollo del turismo costarricense. Por eso, examinar qué ha pasado con el turismo en esta zona del país tiene una importancia analítica general. Este trabajo de caracterización social, cultural, económica y ambiental tiene importancia, desde el punto de vista de examinar si lo que se está introduciendo es un turismo sostenible o por el contrario habrían grandes limitaciones para calificarlo como tal.

Entrando particularmente al asunto de cómo fue que se empezó a desarrollar el turismo en Manuel Antonio-Quepos se tiene que en 1968, dos hombres extranjeros arribaron a la zona y adquirieron parcelas de tierra y los cerros en las afueras de Quepos y construyeron un hotel en la zona donde actualmente se encuentra el Hotel Mariposa. Más tarde, otro señor compró más tierras en la misma área y también decidió construir un hotel. Estas personas comenzaron a construir hoteles porque el área que rodea a Quepos comenzó a ser reconocida como una de las zonas más bonitas del país y en 1972 el gobierno nacional, quien también lo vio así, creó el Parque Recreativo, preservando una de las pocas áreas remanentes de vegetación costera natural de la costa Pacífica. Así la gente empezó a llegar a Manuel Antonio para acampar en las playas y disfrutar de la arena. Los quepeños se vieron imposibilitados de afrontar esta llegada de turistas a Manuel Antonio y todo aquel que tenía dinero comenzó a construir hoteles y restaurantes.

Algunos años más tarde, el área fue reclasificado como Parque Nacional en un intento por proteger el área del daño de actividades recreativas. En esta época, más personas llegaron a la zona a abrir negocios, como hoteles, restaurantes y tiendas, y la cantidad de vistas continuó creciendo. (Mundis, 1997: 8). En los años 1980, el número de visitantes creció desde 31.027 visitantes en 1980 a 128.287 en 1989. (Hicks, 1996: 47)

De repente, una economía basada primariamente en la agricultura, con poca a ninguna infraestructura y poca o nula educación en lo que a mercadeo y administración de negocios se refiere, ha tendido que atender a más de cien mil turistas en un año. Hacia 1993 el turismo ha crecido otro 50% a un record de 181.947 visitantes. Este año se conoce comúnmente como el año del “boom”. Esto puede verse claramente reflejado en las estadísticas de entradas al Parque Nacional de Manuel Antonio. Ver al respecto cuadro 3.

Cuadro 3
Parque Nacional de Manuel Antonio
visitantes por año

Año	Total de Visitantes*
1979	29.087
1980	31.027
1981	38.678
1982	36.462
1983	41.778
1984	41.918
1985	44.013
1986	54.702
1987	61.285
1988	89.777
1989	128.287
1990	131.011
1991	152.543
1992	165.584
1993	181.947
1994	128.023
1995	90.681
1996	104.807
1997	114.892
1998	131.448
1999	143.520
2000	157.401

Fuentes: Desde 1979 a 1989: Wallace, 1996: 7
 Desde 1990 a 1997: Morera, 1998: 61
 Desde 1998 a 2000: SINAC

Así, Manuel Antonio-Quepos se ha transformado en un área de turismo masivo: el desarrollo ha surgido sin ninguna planificación debido a la falta de asistencia del gobierno, a la inexperiencia local en negocios, a la falta de zonificación y a la influencia de inversiones extranjeras. (Hicks, 1996: 47).

Actualmente, a lo largo de los 7 km de la carretera más intensamente desarrollada, desde Quepos a Manuel Antonio, el visitante tiene aproximadamente 74 diferentes facilidades de alojamiento como hoteles, cabinas, casas de habitación y más de 80 restaurantes, 60% de los cuales son propiedad de extranjeros. (Hicks, 1996: 47)

El impacto del turismo en términos de pérdida de la tierra por parte de los locales es evidente, cuando se tiene en cuenta que de 59 km de costa, 50 km están en manos de personas de otras nacionalidades. (Fundevi-ICT-SPN, 1993: 12)

El área de Manuel Antonio ha visto este rápido desarrollo sin ningún tipo de políticas de control o planificación por parte de la Municipalidad referentes a las construcciones en el área. Durante los últimos años la zona pública de Playa Espadilla ha sido víctima de procesos de invasión por más de 24 proyectos turísticos como hoteles, restaurantes, vendedores de fruta y artesanías, principalmente porque no se hace cumplir la ley de zona marítimo-terrestre a la hora de otorgar concesiones a estas personas. (Fundevi-ICT-SPN, 1993: 13).

En agosto del 2000 un Plan regulador de Playa Espadilla ha sido aprobado. Tal plan incluye regulaciones de zonificación y cambios de uso de suelo. Según organizaciones locales, como el Comité de Lucha y el Consejo Local Ambiental, este nuevo plan ha sido aprobado sin tener en cuenta la ley ambiental, y están luchando para impugnar esta regulación luego de que las anomalías se verifiquen. Estas anomalías se refieren específicamente al uso de suelo en los mapas correspondientes al Plan Regulador. (Más adelante se hará referencia concreta a estas anomalías)

Por su parte, el centro de Quepos también se ha expandido, y actualmente el pueblo que en otrora fue construido y ocupado por la Compañía, alberga una variedad de restaurantes, bares, cafés, tiendas de souvenirs. Así, Quepos ha visto en los recientes años un cambio económico muy importante. (Mundis, 1997: 8). No obstante, todavía mantiene su espíritu de puerto; de hecho la pesca es una de las principales actividades económicas en la región.

Actualmente el turismo representa una de las actividades más importantes de Quepos-Manuel Antonio, que abarca hotelería, restaurantes, transportes, tours guiados como los de pesca, que se han vuelto muy populares entre los turistas que practican este deporte. Pero la principal motivación de los turistas que visitan el área lo constituyen la naturaleza, sol y playa y la vida nocturna que ofrece este destino turístico.

En un contexto, donde muchos de los negocios turísticos no están en manos de los nacionales, sobresale el caso de COOPESILENCIO, una cooperativa agrícola “clásica” que difícilmente alguien pudo pensar que al cabo de los años incursionaría en turismo no porque le falten bellezas que mostrar, sino porque hace algunos años no se pensaba que los campesinos pudieran entrar directamente a hacer negocios con turismo. Este interesante caso lo presentamos en el recuadro que sigue.

Coopesilencio R. L. y el turismo

Coopesilencio R. L. es una organización comunitaria que nació en 1972 por iniciativa de un grupo de campesinos “sin tierra” que decidieron luchar por una mejor calidad de vida para ellos, sus familias y descendientes.



Así, luego de haber tomado una finca abandonada propiedad de la Compañía Bananera, el gobierno de Costa Rica les ha transferido estas tierras con la condición de que formen una cooperativa.

Está situada 35 km al SE de Quepos, camino a Dominical, sobre las márgenes del Río Savegre.

Desde el principio, Coopesilencio ha sido una cooperativa autogestionaria, y su misión ha sido y sigue siendo la de “procurar el desarrollo social y económico para las familias, operando proyectos productivos y protegiendo el medio ambiente natural bajo la modalidad del trabajo colectivo”.

Está compuesta de 70 familias, con un total de 360 habitantes, quienes han sido beneficiarios de 28 años de trabajo y progreso en términos de vivienda, salud y educación.

Actualmente, 49 personas son miembros de la cooperativa, de los cuales 5 son mujeres. La cooperativa posee 940Ha. de tierra que son destinadas a actividades productivas como: forestación, plantación de palma aceitera, conservación de bosque primario y secundario, plantación para autoconsumo de frutos y tubérculos, asentamiento humano y explotación del agroecoturismo. Además, la

cooperativa facilita el acceso de recursos económicos a pequeños propietarios de fincas de los Cantones de Aguirre y Parrita al actuar como intermediarios en el otorgamiento de Certificados de Protección de Bosque. Este hecho, le otorga a Coopesilencio una presencia y un rol de liderazgo en la región que favorece su trabajo y cuya legitimidad es reconocida por las comunidades vecinas.

El proyecto de agroecoturismo comenzó en 1996 y se compone de un albergue rústico de 10 habitaciones con una capacidad total de 56 personas. Posee un restaurante, construido también con el mismo estilo de techos de palma que el resto de la infraestructura, desde donde es posible apreciar una vista de la plantación de palmas y, en días de sol, de la playa.

El proyecto es manejado por la cooperativa e incluye además una reserva biológica con senderos hacia cataratas y al centro de rescate y liberación de especies. Este programa ha sido llevado a cabo durante los últimos 4 años, especialmente con la especie *Ara macaw*, o lapa roja, que está en peligro de extinción. Pero ahora es común verla volar libremente por el cielo y en las cercanías del albergue. La población de esta especie ha crecido no sólo debido al programa sino también a la gente que se ha concientizado de la importancia de la conservación de la vida silvestre. Actualmente, Coopesilencio es la única organización en la región, autorizada por el MINAE que puede recibir, cuidar y liberar animales enfermos o capturados. En el centro también se pueden apreciar venados, tepescuintles, monos, loras entre otras.

Uno de los objetivos de la cooperativa es el de brindar oportunidades laborales a mujeres y mejorar su calidad de vida, es por esto que en el albergue, son principalmente mujeres quienes desempeñan los trabajos. Ellas han sido capacitadas en diferentes temas con el fin de brindar un buen servicio a los visitantes.

Coopesilencio forma parte de una Red Nacional de Organizaciones de Agroecoturismo llamada Cooprena R. L. (www.agroecoturismo.net) cuyo principal objetivo es el de representar y comercializar los productos turísticos de sus organizaciones miembros.

Hasta aquí con esta exposición sobre el contexto geográfico, histórico y turístico de Quepos-Manuel Antonio. Pasemos ahora a la exposición de los resultados principales de la investigación realizada.

¿QUÉ PASA CON EL TURISMO EN QUEPOS-MANUELANTONIO?

En este capítulo ensayáremos un análisis de la situación actual de Quepos –Manuel Antonio, haciendo especial énfasis al impacto del turismo en la estructura económica, social, política y cultural de la región. Nuestra exposición la hemos dividido en cinco apartados que son los siguientes:

- a) La economía quepeña y el turismo.
- b) Situación social
- c) Cultura y turismo.
- d) Aspectos políticos
- e) Algunas percepciones sobre el impacto del turismo y,
- f) Las comunidades rurales y el turismo

Obviamente en la exposición de cada uno de estos apartados echaremos mano de la información recogida en el marco de la presente investigación, a través de las técnicas indicadas.

La economía quepeña y el turismo

Se puede decir que la estructura económica del Quepos actual es una combinación de la herencia del pasado, con la inserción económica del presente. O sea, una combinación de agricultura-pesca, intervención estatal, con un creciente desarrollo del turismo.

Como herencia del pasado, en el campo agrícola-industrial, evidentemente sobresale la producción de la palma africana, que actualmente ocupa buena parte de los terrenos que antaño ocuparon los bananales. La empresa más grande que funciona hoy en día se llama Palma Tica, tiene sembradas unas 8100 hectáreas de esta planta entre Parrita y Quepos y es dueña de la mayor parte de las plantas procesadoras. En total, genera unos 850 empleos, o sea, algo ligeramente inferior al empleo históricamente generado por el banano. Sigue siendo una fuente de trabajo para mano de obra inmigrante. En un reporte de investigación estudiantil se habla de unos 300 nicaragüenses trabajando baja esta empresa. (Miller, 1998: 106)

Otra actividad importante es la de la pesca, mucha de la cual se organiza mediante pequeñas empresas o de carácter informal. Sin embargo, puede destacarse que en este ramo hay una empresa grande, la MARTEC, dedicada a la exportación de pescado que genera unos 128 empleos.

Por su parte, indudablemente, las instituciones estatales presentes en Quepos no solo tienen una importancia política o propiamente institucional sino también económica si se tiene en cuenta que constituyen algunos de los principales empleadores de la región, en áreas como la educación, la salud, la energía y en general la administración. Así por ejemplo, solo el hospital de Quepos genera 250 empleos. En el sector educativo trabajan 123 personas tomando en cuenta solamente la parte docente. Por su parte, en la municipalidad trabajan 39 personas.

Finalmente, se encuentra el turismo que de conjunto y de acuerdo a las estimaciones hechas en el marco del presente estudio podría generar unos 1000 empleos directos considerando solamente el distrito central de Quepos y Manuel Antonio. O sea que, el verdadero sector que viene a reemplazar el vacío de la Compañía Bananera es precisamente el del turismo.

En el cuadro 4, que ha sido construido a partir de una encuesta de hogares ya indicada, puede observarse una visión más detallada de las características del mercado laboral de Quepos. (Sobre las características metodológicas de esta encuesta ver el Anexo No 1)

Cuadro 4

Quepos-Manuel Antonio: segmentos laborales , según características sociodemográficas y de sus inserciones laborales (variables seleccionadas)

VARIABLES SELECCIONADAS	SEGMENTOS LABORALES				
	TRADICIONAL (Agricultura, pesca, informal, otros) (n = 189)	ESTATAL-FORM. (Estado y establec. con 3 y más empleados) (n = 100)	TURISMO (n = 125)	TOTAL (n = 414)	P< (1)
SEXO(%)					
Hombres	81.2	70.0	60.8	72.4	.000
Mujeres	18.8	30.0	39.2	27.6	..000
EDAD (Promedio en años cumplidos)	35.4	36.8	34.7	35.5	440
ESCOLARIDAD (Promedio de años)	6.9	9.6	7.7	7.8	..000
INGRESOS MENSUALES (Promedio en colones)	106196.32	132229.89	109242.99	113453.78	1.155
HORAS DE TRABAJO A LA SEMANA (Promedio de horas)	61.4	54.2	54.4	57.5	.001

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado para variables nominales y ordinales. Prueba Anova para variables de intervalo. Se considera que hay diferencias estadísticamente significativas, entre los grupos comparados, cuando el resultado indicado es menor a .050.

Fuente: investigación realizada.

En este cuadro el mercado laboral (población ocupada) se ha dividido de acuerdo a tres sectores laborales. El primero, que se ha denominado tradicional, pues hace referencia al pasado histórico de Quepos, incluye agricultura, pesca, sector informal¹⁰, empleo doméstico y otros sectores menores; el segundo sector delimitado, fue el que hemos dado en llamar estatal-formal, en tal sector se ha incluido tanto al empleo generado por el Estado como el que hay en establecimientos de 3 o más personas (sector formal) y finalmente el turismo, el cual por razones propias del objeto central de este estudio se le ha considerado por aparte, con el fin de ensayar las comparaciones respectivas.

Como puede observarse el sector tradicional genera el 45.7% del total del empleo; en el sector estatal –formal se ubica el 24.2% del empleo. Y, en el turismo se encuentra el 30.1%. En todos los casos nos hemos referido al empleo directo¹¹.

En cuanto a algunas de las características que distinguen a los sectores laborales considerados se tiene que, el sector turismo es el más feminizado; más de un tercio de la fuerza laboral allí colocada está compuesta por mujeres. Se evidencian, además, diferencias significativas entre los distintos sectores laborales en términos de su composición por sexo. La edad no presenta diferencias significativas entre los distintos sectores laborales; en promedio es de 35.5 años para el total de la población ocupada del lugar. El sector laboral que presenta un mayor promedio de años de educación es el estatal-formal con un promedio de 9.6 años. La variable educativa también presenta diferencias significativas entre los distintos sectores laborales, siendo que el turismo ocupa en este rubro una posición intermedia entre el sector tradicional y el estatal.

10 El sector informal serían las empresas con 2 o menos trabajadores, excepto en turismo o agricultura que se les trata como categorías aparte dentro de este análisis.

11 Debe considerarse que no se trata de categorías analíticas puras. Un sector como el tradicional incluye actividades relativamente no tradicionales como la pesca y el sector informal (que es muy complejo). Sin embargo, tales segmentos los hemos construido de esta manera no solo por que tiene fundamento en la historia sino también por la propia estructura económica actual de Quepos. Además, es más comprensible una tipología resumida de tres segmentos, (como la que se ha presentado) que una que contemple una mayor cantidad de segmentos que puede tener mayor capacidad descriptiva pero puede perder fuerza analítica.

En lo referente a los ingresos, el turismo está ubicado al medio entre el sector tradicional que es el que percibe los ingresos más bajos del lugar en promedio y el sector estatal-formal que es el que obtiene los ingresos más altos. No obstante, debe observarse que las diferencias no son significativas. Por otra parte, los datos de ingresos deben ser relacionados con los de horas de trabajo, donde se muestra que son las personas que trabajan en el sector tradicional las que laboran mayor cantidad de horas a la semana.

Un análisis más detallado solamente incluyendo el *sector turismo* nos revela los siguiente hallazgos:

- Las mujeres perciben ingresos mensuales de 88605.25 colones en promedio (\$281.1), mientras que los hombres reciben en promedio 120608.70 colones (\$382.8). Diferencias no significativas.
- Las personas de 25 años y menos perciben ingresos promedio de 90230.75 colones (\$286.4), en el tanto que las personas mayores a los 25 años reciben en promedio 115345.70 colones (\$366.1). Diferencias no significativas.
- Las personas con una educación de 11 años, (esto es secundaria completa), o menos reciben ingresos de 96642.10 colones(\$306.75), en contraposición a las personas con una educación mayor a 11 años, quienes reciben 277500.00 colones(\$880.80). Tales grupos sí registran diferencias significativas.

Finalmente, es de indicar que de acuerdo a la encuesta de hogares aplicada estimamos que el desempleo en Quepos-Manuel Antonio es muy alto, 16.6% de la población económicamente activa (PEA), esto puede explicar los bajos salarios que predominan en la mayor parte de los sectores laborales, excepto, relativamente, en el público.

En conclusión, el turismo aporta una importante cantidad del empleo en Quepos-Manuel Antonio, cerca del 30% pero la calidad de los empleos aquí ubicados no difiere en gran medida respecto del empleo tradicional generado

a partir de la agricultura principalmente; al menos desde el punto de vista de los ingresos recibidos. El verdadero punto de corte entre los bajos y altos salarios en el turismo parece ser la educación recibida¹².

Situación social

De acuerdo con los datos obtenidos por el Instituto Nacional de Estadística de Costa Rica (INEC) en el censo aplicado en el año 2000, la población del cantón de Aguirre llega a un total de 20.180 personas donde superan levemente los hombres quienes constituyen el 52.6% del total de la población. El distrito central, Quepos es el más poblado de todos los distritos del cantón, esto es, en tal distrito vive el 74.1% del total de la población del cantón, lo que constituye una evidencia más acerca del carácter altamente urbano del cantón. Véase al respecto el siguiente cuadro.

Cuadro 5
Poblacion del Canton de Aguirre, según distritos

DISTRITOS	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Quepos	14.948	7.783	7.165
Savegre	2.942	1.480	1.262
Naranjito	2.490	1.343	1.147
Total Cantón de Aguirre	20.180	10.606	9.574

Fuente: INEC, 2001

12 Para una comprobación de carácter más técnico sobre los determinantes de los ingresos en la población que trabaja, se puede consultar el Anexo 2, donde se presentan un análisis multivariado relativo a los determinantes de los ingresos. Como se puede observar allí, los determinantes positivos significativos de los ingresos son: estar ubicado (a) en el sector laboral que hemos denominado estatal-formal; a mayor escolaridad mayores ingresos, más edad y más experiencia laboral.

Cuadro 6
QUEPOS-MANUELANTONIO:
tipos de hogares, según variables sociodemograficas
seleccionadas e ingresos familiares

VARIABLES	TIPOS DE HOGARES			P<(1)
	CON INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n= 98)	SIN INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n=230)	TOTAL (N=328)	
SEXO JEFE (A) (%)				
Hombre	77.6	82.2	80.8	
Mujer	22.4	17.8	19.2	.331
EDAD JEFE (A) (Promedio en años)	44.3	43.6	43.8	.720
ESCOLARIDAD JEFE(A) (Promedio en años)	6.6	6.5	6.5	.897
CONDICION DE ACTIV. JEFE (A) (%)				
Ocupado (a)	87.8	75.7	79.3	.013
No ocupado (a)	12.2	24.3	20.7	
TAMaño DELHOGAR (Promedio de personas)	4.1	3.9	4.0	.188
Número DE PERSONAS OCUPADAS EN ELHOGAR (Promedio)	1.7	1.1	1.3	.000
RELACION DE DEPENDENCIA DEMOGRáFICA(2)	.444	.401	.431	.470
RELACION DE DEPENDENCIA LABORAL(3)	.452	.302	.346	.000
TOTALDE INGRESOS DELHOGAR (Promedio en colones) (4)	172.420	142.768	152.110	.152

- (1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado para variables nominales y ordinales. Prueba T para variables de intervalo.
- (2) Relación de dependencia demográfica: Es el número de personas menores de 10 años más las personas mayores de 64 años, divididas entre las personas cuyas edades van de los 10 a los 64 años.
- (3) Relación de dependencia laboral: Surge de la división del número de miembros activos del hogar entre el número total de miembros del hogar.
- (4) En esta variable el N = 292

Fuente: investigación realizada.

Tal información se puede complementar con la obtuvimos de la aplicación de la encuesta anteriormente mencionada en lo referente a las características de los hogares quepeños. Tales resultados se muestran en el cuadro 6.

Antes de entrar a exponer los resultados de este cuadro debe indicarse que los hogares fueron agrupados en dos tipos. Por una parte, los hogares que al menos tenían una persona trabajando en turismo y por otra parte, los hogares que no tenían a nadie trabajando en tal sector. De esta manera, contrastábamos los hogares con alguna relación laboral con el turismo respecto a los hogares sin esta relación con el turismo. Esta opción metodológica se encuentra claramente justificada por nuestro objeto central de investigación.

Entrando a la exposición del cuadro 6, puede observarse en lo referente a las características de las jefaturas de hogar que estas son ejercidas especialmente por hombres; más de tres cuartos de los hogares entrevistados. (El método utilizado para indagar la jefatura fue el de asignación, esto es poniendo como jefe o jefa a la persona que el entrevistado/a reconociera como el jefe/a de su hogar). La edad promedio de los jefes y jefas de hogar anda por los 43.8 años. La condición de actividad de los jefes y jefas es principalmente la de ocupados (as). Es de anotar que en tal variable se mostró que en los hogares con inserción laboral en turismo reportaron una mayor cantidad de jefes ocupados que en los restantes hogares.

El tamaño de los hogares ronda por las 4 personas en promedio. Y, en cuanto al número de personas ocupadas por hogar se evidencia que tal número es significativamente mayor en los hogares con inserción en el turismo. Tal razón va incidir en la tasa de dependencia laboral, donde como era de esperar, resulta que la dependencia laboral es menor en los hogares con inserción turística que en los hogares sin inserción laboral en el turismo. En lo que respecta a la tasa de dependencia demográfica no se presentan diferencias significativas entre los hogares.

Los hogares que evidenciaron recibir una mayor cantidad de ingresos son los que tienen inserción turística, pero no se trata de diferencias significativas con respecto a los otros hogares.

De manera que en resumen, se confirma el papel del turismo en la situación social de Quepos-Manuel Antonio como una fuente de ingresos para buena parte de los hogares del lugar. Aunque, la primera evidencia parece indicar

que esto no coloca a la población que labora en tal sector en una situación de ventaja económica respecto a los hogares donde no hay personas laborando en el turismo.

Cultura y turismo. ¿Baja autoestima cultural?

Algo que es palpable cuando se habla con algunos dirigentes y dirigentas comunales de Quepos-Manuel Antonio es el de percibirse como muy débiles culturalmente. Algunos de ellos dicen que ellos son un pueblo sin identidad. No tienen la personalidad cultural de los pueblos caribeños poseedores de un perfil cultural propio muy marcado, tanto que cuando el habitante de la meseta central viaja a Limón o hacia las distintas regiones de esta provincia hasta les parece que han entrado a otro país. El quepeño también se queja de que ni siquiera tienen un perfil de pueblo costarricense guanacasteco poseedor de un rico folclore construido a partir de la actividad ganadera y del papel del sabanero. Finalmente, el quepeño de edad mediana se consuela diciendo que la cultura quepeña comparte los rasgos generales de la cultura costarricense pero no muestra ningún elemento marcadamente peculiar.

Estas opiniones digamos que han sido ratificadas por el propio Largaespada autor que utilizamos profusamente para ilustrar la parte histórica de esta exposición. Pues bien, para este autor, Quepos es un sitio sin cultura local. Dice al respecto: “Definitivamente no podemos hablar de un desarrollo cultural en el cantón de Aguirre durante toda su vida. La cultura general ha sido determinada por la nacional.” Y más adelante es enfático cuando plantea que: “Es imposible hablar de folclore local ya que no existe. En este respecto lo que se practica es el folclore de la Meseta Central y de Guanacaste.” (Largaespada; 1976: 32) Recuérdese que estas frases fueron escritas en 1976 cuando el desarrollo del turismo apenas daba sus primeros pasos.

Con la inmensa penetración del turismo que ha caracterizado la vida social y cultural de Quepos, es natural que quienes perciben que Quepos es un lugar sin cultura propia, se han preocupado aún más, pues ya sin turismo la cultura autóctona era débil, ahora imagínense lo que puede ocurrir viendo todos los

días modos y patrones culturales foráneos. Esto da pie al planteamiento de que uno de los problemas del turismo es el de la pérdida cultural.

Las generaciones más jóvenes de quepeños (as) no reflejan tanto esta preocupación por la pérdida cultural. Más bien, ellos y ellas, ya son hijas e hijos del nuevo perfil turístico de Quepos. Antes que verse disminuidos por el entorno turístico, más bien es motivo de orgullo ser tan visitados por personas de muchos lugares del mundo. Incluso, tienden a ver el contacto cultural no como pérdida de la cultura propia sino como intercambio multicultural y hasta como enriquecimiento cultural. De manera que, poco a poco se podría decir que está emergiendo una vertiente de identidad cultural signada por la base económica de subsistencia de Quepos, esto es por el propio turismo. (Desde otra perspectiva este proceso de parte de la juventud hacia las corrientes foráneas expresadas en el turismo, es conceptualizado, más bien, como un proceso de aculturación, esto es de pérdida de la cultura autóctona)

En el cuadro 7 se presentan los resultados de la encuesta aplicada en este caso en lo que respecta a la identidad local. Como se observa, existe una amplia identificación con el lugar; más de tres cuartas partes expresaron que se sentían identificados en grado de “mucho” o “totalmente”. Por su parte, más de la mitad dijo que la gente del lugar sí tenía una cultura diferente de la que existe en otros municipios.

Además, es muy corriente la opinión de que efectivamente el turismo ha impactado la vida del lugar; tal opinión es ampliamente mayoritaria según se observa en el cuadro que se está comentando.

En lo que se presenta una menor homogeneidad es en lo que respecta a la valoración de ese impacto ya que un sector importante de las personas entrevistadas más bien en este caso emitió una opinión neutral (cerca de una tercera parte). Aunque se puede señalar que un poco más de la mitad sí tiene una opinión favorable respecto a ese impacto.

De manera que parece que no hay una homogeneidad completa respecto a si el turismo es un factor de pérdida de identidad cultural, o por el contrario, tienen una incidencia positiva, por el lado del enriquecimiento.

Una reflexión más general en este sentido puede encaminarse en el sentido de que la identidad cultural local no necesariamente es una sola. Pueden ser varias vertientes de influencia cultural que combinadas dan lugar al perfil

Cuadro 7
Quepos-Manuel Antonio:
respuestas a preguntas sobre identidad local

VARIABLES	TIPOS DE HOGARES			P<(1)
	CON INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n= 98)	SIN INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n=230)	TOTAL (N=328)	
Identificación con el lugar (%):				
Nada	1.0	3.0	2.4	.637
Un poco	5.1	4.8	4.9	
Más o menos	12.2	13.9	13.4	
Mucho	46.9	39.1	41.5	
Totalmente	34.7	38.3	37.2	
NS/NR	—	0.9	0.6	
Siente que la gente de Q-MA tiene cultura diferente (%):				
Si	56.1	54.8	55.2	.949
No	22.4	22.2	22.3	
NS/NR	21.4	23.0	22.6	
El turismo ha impactado la vida de este lugar (%):				
Nada	3.1	4.3	4.0	.717
Un poco	6.1	5.2	5.5	
Más o menos	10.2	7.0	7.9	
Mucho	51.0	58.3	56.1	
Totalmente	28.6	23.5	25.0	
NS/NR	1.0	1.7	1.5	
Valoración del impacto (%):				
Muy malo	3.1	3.2	3.1	.133
Malo	4.2	6.8	6.0	
Neutral	28.1	36.5	34.0	
Bueno	40.6	39.2	39.6	
Muy bueno	21.9	10.8	14.2	
NS/NR	2.1	3.6	3.1	

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado.
Fuente: investigación realizada.

cultural propio. De modo que, desde nuestro punto de vista, no hay por que necesariamente “acomplejarse” por una supuesta falta de identidad local. Esta ha existido y sigue existiendo. Solo que no es una identidad estática sino que va cambiando conforme al contexto histórico se transforma. Sobre un trasfondo nacional común, el costarricense; Quepos primero construyó su identidad propia en torno al banano. Hoy, que esta actividad ha desaparecido, empieza a construirse culturalmente en tanto destino turístico.

Claro, quienes manifiestan el temor de que la identidad propia desaparezca por completo al influjo de la dominación cultural no es que no tienen “razón”. Pues no se puede descartar de manera absoluta que un estilo de desarrollo turístico dado pueda acarrear una desaparición de la cultura autóctona. Pero tampoco se puede descartar una apropiación y una redefinición de lo turístico por parte de la sociedad local. Eso tiene que ver mucho con la capacidad de inserción de los locales en el turismo no solo como empleados sino como creadores y gestores de ideas turísticas.

Aspectos políticos

La principal instancia político-administrativa del cantón de Aguirre es la Municipalidad. A esta institución van a desembocar la mayor parte de los asuntos locales, permisos de construcción, cobro de impuestos territoriales, desarrollo de infraestructura pública, etc. Debe tenerse en cuenta que Costa Rica se encuentra aplicando desde hace algunos años un esquema administrativo de descentralización, el cual tiene como uno de sus protagonistas centrales a las municipalidades.

Conviene que nos detengamos un poco más en caracterizar tal proceso de descentralización a nivel nacional, para seguidamente retomar el caso de la municipalidad del cantón de Aguirre.

En tal sentido, desde mediados de la década pasada se pueden registrar en Costa Rica esfuerzos encaminados hacia una descentralización de la administración pública, esto es del Estado. Este proceso de descentralización es parte de la que se ha denominado reforma del Estado y por ende ha implicado un conjunto de cambios institucionales, algunos de los cuales no han logrado

suficiente consenso político y otros sí se han encaminado de manera más acelerada pues en alguna medida reflejan opiniones más compartidas tanto por la sociedad política como la sociedad civil. De manera que, de conjunto, el proceso de descentralización no ha sido homogéneo ni continuo.

A pesar de lo complejo del proceso de descentralización, una de las reformas concretas que ha tenido una relativa mayor aceptación es la del fortalecimiento municipal. En este sentido, ha tendido a prevalecer cierto grado de consenso en el sentido de la importancia de las municipalidades como instrumentos para dirigir y organizar una política de desarrollo local. No obstante, por el momento, a lo que se le ha dado más énfasis por parte de los órganos de gobierno costarricense ha sido al asunto fiscal. Esto ha llevado a algunos especialistas de la descentralización a decir que tal proceso ha tenido un sesgo claramente fiscal. Concretamente, Roy Rivera, investigador de FLACSO-CR especializado en esta temática, haciendo un balance en 1998 acerca de la marcha del proceso de descentralización hasta ese momento, decía que : “... hemos podido observar que, a pesar del entramamiento político que ha sufrido el tema de la descentralización, algunas iniciativas han tomado fuerza en ciertas instancias institucionales y, sobre todo en la Asamblea Legislativa. Estas si bien han tomado distintos énfasis según la circunstancia política, han tendido en general a privilegiar la dimensión fiscal, relegando a un segundo plano la dimensión organizacional, y desestimando la dimensión política. Respecto a esto último, habría que decir que los actores gubernamentales principales han dejado ver en las últimas décadas su resistencia a los proyectos que intentan reconfigurar el esquema de relación existente entre el Gobierno Central y las municipalidades.” (Rivera, 1998: 138)

En un estudio más reciente, Rivera constata un avance en el posicionamiento de las municipalidades en términos de la prestación de servicios locales. Esto no quiere decir que para tal autor, el proceso de fortalecimiento municipal sea un fenómeno ya culminado, sino que sigue presentando importantes limitaciones. Así en tal estudio, que implicó la realización de una encuesta de opinión nacional sobre las municipalidades, este autor llega a la conclusión de que: “...ha habido ciertos cambios que llevan a que se produzca un avance en la legislación que reafirma la posición de las municipalidades en la prestación de servicios. Sin embargo, se ha caminado muy tímidamente en el

campo de las transformaciones del modelo centralista de gestión pública.” (Rivera, 2000: 78)

Y en lo que respecta a cómo perciben las poblaciones locales el papel municipal, Rivera explicará que, éstas le exigen más a la municipalidad, pero no se encuentran muy dispuestas a que ello signifique un aumento de las cargas tributarias. Específicamente dice:

“Por otra parte, hay que decir que, en general, las sociedades locales muestran en la actualidad mayores expectativas respecto del desempeño de las municipalidades. Sin embargo, son pocas las posibilidades de que acepten el aumento de la carga tributaria para mejorar la calidad de gestión de este órgano.” (Ibid: 79)

De manera que, algunas de las críticas centrales que se le hacen al proceso descentralizador (en su faceta de fortalecimiento municipal) son las relativas a su restricción al campo fiscal, o sea, básicamente esto se concreta en el hecho de que en el marco legal actual son las municipalidades las encargadas de cobrar el impuesto territorial, lo que les está otorgando mayores recursos de operación. Pero no se muestran mayores avances en lo que respecta a que las municipalidades se conviertan en las coordinadoras socio-políticas de un verdadero proceso de planificación y desarrollo local. En este orden de cosas, otra de las críticas centrales que se le sigue haciendo a la mayor parte de las municipalidades es su inmediatez asistencialista. En cierta forma juegan la función de “apaga incendios”. En tanto que las funciones más estratégicas no logran ser asumidas con una verdadera fuerza política y social por parte de estos órganos de la gestión pública.

Entre las herramientas de orden más determinante en el quehacer local, con que cuentan las municipalidades se encuentran justamente los planes de ordenamiento territorial. (También denominados planes reguladores) Pocas municipalidades han podido cumplir esta reciente obligación legal que también se les ha otorgado a las municipalidades, pero que por debilidades políticas, técnicas y presupuestarias no han logrado realizar en la mayor parte de los casos.

Pues bien, el ordenamiento territorial constituye una función estratégica para lo que respecta al turismo, pues el turismo utiliza como soporte espacios territoriales catalogados como estéticos y por tanto el capital natural que se explota es esa esteticidad. Si el espacio se usa mal, no solo desde el punto de

vista estrictamente turístico, sino también de la los emplazamientos poblacionales, los cuales, dicho sea de paso, no deberían ser desentonantes con la llamada belleza escénica¹³; evidentemente se corre el riesgo de echar a perder uno de los ejes centrales del desarrollo económico social de ciertas localidades cuyo máximo potencial es el del turismo.

En Costa Rica muchas localidades se encuentran sujetas a dos tendencias que deberían armonizarse, pues parece que hasta el momento van totalmente disparejas. Por una parte, se trata de una creciente afluencia turística a esas localidades. Por otro lado, un creciente (aunque hasta el momento limitado) proceso de fortalecimiento municipal. A través de herramientas como el plan de ordenamiento territorial y una mayor captación de los impuestos recolectados por concepto del turismo, para que se queden en la localidad, se podría avanzar en esa necesaria armonización entre descentralización y turismo.

Entrando al caso de la municipalidad del cantón de Aguirre, debe decirse que la dirección máxima de la municipalidad es un consejo municipal compuesto por 5 regidores propietarios. El actual consejo municipal (agosto del 2001) está compuesto por 3 regidores del partido gobernante a nivel del conjunto del país, Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) y 2 del Partido Liberación Nacional (PLN) Estos partidos políticos son los mayoritarios en Costa Rica. La parte ejecutiva del municipio está a cargo de un alcalde municipal que es nombrado por los regidores. Se contempla a partir del 2002 que la figura de alcalde sea un cargo de elección popular.

En julio del 2001 surgió una nueva agrupación política denominado, “Partido de la Acción Quepeña”. Tal partido ha declarado que busca la participación de la comunidad en los asuntos municipales. Además, pretende trabajar por la protección de los recursos naturales. En octubre del 2001 definieron sus candidaturas a la municipalidad del Cantón de Aguirre, pues las elecciones nacionales (incluyendo las municipales) se llevarán a cabo en febrero del 2002.

13 Que no haya coherencia entre belleza escénica y construcción de viviendas u de otro tipo de infraestructura, no significa, desde nuestro punto de vista que entonces para que exista coherencia, tales construcciones deberían ser caras y sofisticadas. No necesariamente. Las construcciones sencillas y económicas pueden ser más coherentes ambiental y socialmente en determinados entornos escénicos y culturales.

El instrumento más importante de la municipalidad lo constituye el Plan Regulador. Este puede influenciar fuertemente el tipo de desarrollo. Sin embargo, y según Julia Vargas (Dirigenta de ASOMUFAQ y del Comité de Lucha), así como de personas que trabajan en la municipalidad, todavía dicho plan no se ha ejecutado para todo el cantón. No obstante, existen de hecho 2 planes reguladores; uno relativo a para la zona de Playa Espadilla y el otro en Playa Matapalo.

A finales del 2000, la municipalidad ha aprobado el primero de ellos pero según el Instituto Geográfico Nacional, y varias organizaciones locales como ASOMUFACQ, Comité de Lucha, Cámara de Comercio, Industria y Turismo, y el Consejo Local Ambiental, posee muchas irregularidades en lo que respecta a los mapas de uso de suelo, tales como:

En Playa Espadilla existen muchos manglares pequeños, que están siendo afectados por la contaminación fecal, depósitos de residuos sólidos y disecación de humedales.

No hay una delimitación de la zona pública, lo que significa que las áreas públicas figuran dentro de terreno privado.

Algunas áreas designadas para la construcción de infraestructura están afectando a zonas de manglares.

Esto ha generado muchas reacciones muy controversiales provenientes de todos los miembros activos de la comunidad así como también del MINAE, ya que estos no han sido consultados para colaborar en el diseño ni contenido del Plan (Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Aguirre. 2000)

Por otra parte, debe indicarse que cuando esta investigación se estaba ejecutando, la Municipalidad atravesaba una fuerte crisis política de legitimidad. La encuesta que se hizo para indagar sobre el impacto del turismo, incluyó algunas preguntas sobre el desempeño municipal. Los resultados fueron contundentes a ese respecto. Un 77.8% de los (as) entrevistados (as) respondió con algún grado de negatividad hacia el desempeño municipal, en este sentido repartió sus opiniones sobre el trabajo de la municipalidad como “muy malo” (30.8 %); malo (23.2%) y regular un 23.8%. Los resultados se muestran en el cuadro 8.

Cuadro 8
Quepos-Manuel Antonio:
percepciones sobre trabajo municipal

VARIABLES	TIPOS DE HOGARES			P<(1)
	CON INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n= 98)	SIN INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n=230)	TOTAL (N=328)	
Valoracion de la Municip. con respecto a la comunidad (%):				.847
Muy malo	33.7	29.6	30.8	
Malo	20.4	24.3	23.2	
Regular	22.4	24.3	23.8	
Bueno	7.1	5.2	5.8	
NS/NR	16.3	16.5	16.5	
Valoracion de la Municip. con respecto al turismo (%):				.659
Muy malo	9.2	7.4	7.9	
Malo	13.3	13.9	13.9	
Regular	21.4	26.5	25.0	
Bueno	9.2	10.9	10.4	
Muy bueno	—	1.3	0.9	
NS/NR	46.9	40.0	42.1	
Considera que la Municip. debe cambiar en algun aspecto(%):				.532
Si	80.6	75.2	76.8	
No	3.1	3.0	3.0	
NS/NR	16.3	21.7	20.1	
Ofrece la municip. posibilidades de participacion (%):				.172
Si	20.4	12.6	14.9	
No	55.1	57.8	57.0	
NS/NR	24.5	29.6	28.0	
Participacion en alguna activ. de la municip. (%):				.174
Si	5.1	1.7	2.7	
No	90.8	95.7	94.2	
NS/NR	4.1	2.6	3.0	

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado.

Fuente: investigación realizada.

El trabajo municipal con respecto al turismo tampoco es bien calificado por las personas entrevistadas. Un 46.6% de los informantes tiene distintas opiniones con grados de desaprobación. Debe indicarse, además, que casi la mitad de la población dice no saber o no responde sobre tal política municipal. Por su parte, un 76.8% de la gente encuestada dijo que la municipalidad debía cambiar al menos en algún aspecto. De igual manera, más de la mitad de los y las entrevistadas es de la opinión de que la municipalidad no ofrece posibilidades de participación. Y, una inmensa mayoría informa no haber participado en ninguna actividad organizada por la municipalidad.

Algunos de los proyectos municipales que más han contribuido a calentar los ánimos de los quepeños tienen que ver precisamente con el turismo. En particular, el proyecto para crear una Marina, el que a juicio de algunas de las organizaciones locales es un mega-proyecto para el cual Quepos no se encuentra preparado. Pero la crítica más fuerte que se le hace a los actuales dirigentes municipales es la forma como han querido imponer tal idea que aparentemente ha sido mediante negociaciones secretas, sin que las distintas instancias locales, ni mucho menos el conjunto de la población local, pueda formular sus opiniones con conocimiento de causa.

Obviamente la política local en Quepos no se reduce a la Municipalidad. En realidad Quepos- Manuel Antonio, es poseedor de un interesante tejido institucional y organizativo, que evidencia que se trata de una comunidad muy organizada, pero que en el actual momento se encuentra muy afectada por la semi-parálisis municipal.

Entre las instituciones y organizaciones que mayor peso manifiestan en la vida local se pueden nombrar las siguientes: la Cámara de Comercio Industria y Turismo de Aguirre, el Consejo Local Ambiental (que a su vez se encuentra integrado por 15 organizaciones); el Comité de Lucha, la Asociación Mujeres Familia y Comunidad de Quepos, organizaciones gremiales como la Cámara de Pescadores y por supuesto las asociaciones de desarrollo, que siguen teniendo una importante incidencia en la vida comunal.

EL COMITÉ DE LUCHA

El nombre completo de esta organización es el Comité de Lucha y Defensa del Cantón de Aguirre. Algunas de las organizaciones componentes de este comité son: la Cámara de Comercio Industria y Turismo, ASOPROQUEPOS, Patronato Nacional de la Infancia, la Asociación Mujer, Familia y Comunidad de Quepos, ASOMUFACQ. Algunos de los (as) líderes más reconocidos son: Julia Vargas (ASOMUFACQ) y Albán Brenes Nuñez.

Con poco más de un año de existencia se le tiene como la organización social más beligerante de Quepos. Fue este el comité que lideró una huelga en enero del 2000 con el propósito de denunciar que el Parque Nacional de Manuel Antonio estaba a punto de perderse por falta de pago a los antiguos propietarios, lo que posteriormente ha dado lugar a la creación de una ley de fideicomiso dirigida a cancelar estas indemnizaciones. Fueron ellos los que encabezaron la toma del edificio municipal en noviembre del 2000, pidiendo la renuncia de los actuales dirigentes municipales. Son ellos los que detuvieron los planes por instalar una Marina en Quepos, no por tener razones de principios en el sentido de no hacerla a toda costa, sino de que si se hace una Marina esta sea en concordancia con las leyes ambientales y sociales del país. Y, son ellos los que día a día ejercen una fuerte labor de vigilancia sobre las acciones de la municipalidad. Son los verdaderos fiscales de Quepos.

El cuadro 9 da una idea del espectro institucional de Quepos-Manuel Antonio. En tal cuadro se presentan el listado de organizaciones e instituciones que entrevistamos en el marco de la presente investigación.

Cuadro 9
Quepos-Manuel Antonio: organizaciones e instituciones
entrevistadas en el marco
del proyecto de investigación Manuel Antonio TEXEL

GRUPO 1 (Entidades que trabajan directamente con el turismo)	GRUPO 2 (Entidades comunitarias, sociales y ONG)	GRUPO 3 (Entidades estatales)
Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Aguirre (1); Grupo Manuel Antonio (2); Asociación de Guías Locales de Aguirre (3); Asociación Nacional de Operadores de Transportes Acuáticos (4) y COOPESILENCIO R.L. (5) Consejo Local Ambiental (6);	Comité de Lucha y Defensa por el Cantón de Aguirre (7); Comité de Vecinos y Empresarios de Manuel Antonio (8); Asociación Cámara de Pescadores de Quepos (9); Asociación de Desarrollo Integral de Quepos (10); Asociación de Desarrollo Integral de Manuel Antonio (11); Asociación de Desarrollo Integral de La Unión de Santo Domingo (12); Asociación de Taxistas de Quepos (13); Asociación de Taxistas y Choferes de Quepos- Manuel Antonio (14); Asociación Mujeres, Familia y Comunidad de Quepos (15); Asociación de Mujeres de El Silencio (16); Fundación CORROHORE (17); Asociación Pro –fomento del Proyecto Productivo de la Subregión de Quepos (18)	Oficina del Parque de Manuel Antonio; (19) Municipalidad del Cantón de Aguirre (20)
Composición: De representación: 2 Gremial: 2 Cooperativa: 1	Composición: De representación 4 Comunal: 3 Gremial: 2 Femenina: 2 ONG: 2	Composición: Inst. descentralizada: 1 Municipalidad: 1
TOTAL: 5	TOTAL: 13	TOTAL: 2

Nota: Total de organizaciones entrevistadas: 20

Fuente: Investigación realizada.

Como puede observarse en el cuadro anterior, las entidades respectivas se dividieron en tres tipos. El primero consistente en las que tienen que ver directamente con el turismo. Aquí se pueden distinguir 3 subtipos: las de representación, las gremiales y una cooperativa. En el segundo tipo se ubicaron las entidades comunitarias y sociales, a su vez, subdivididas por varios tipos: de representación, comunales, gremiales, femeninas y ONG. En el tercer tipo se incluyeron las entidades estatales.

Estas organizaciones e instituciones son centrales para el desenvolvimiento de la vida política y social de Quepos - Manuel Antonio. En particular los asuntos concernientes con el desarrollo turístico.

EL PUEBLO DE MANUELANTONIO Y SU ASOCIACION DE DESARROLLO

La carretera que va de Quepos al Parque Nacional de Manuel Antonio está llena de curvas, primero sube como unos 3 kilómetros, se llega a una pequeña cima como de unos 500 o 1000 metros de largo que es donde se ubican las vistas más hermosas del mar. Después, la carretera continúa serpenteando y bajando hasta llegar propiamente a la entrada del Parque de Manuel Antonio.

Justamente, en la cima antes descrita, es donde se ubica el pueblo de Manuel Antonio. Está poco visible a ojos de los turistas pues es allí donde se concentran algunas de las construcciones turísticas más elegantes y al mismo tiempo más caras del lugar. En la noche los anuncios de neón roban toda la visión de los paseantes. Recientemente se ha construido un bar restaurante a partir de un viejo avión. Parece un avión enclavado en la montaña. Desde allí se puede ver el mar. Algunos de los dirigentes locales han dicho que este es el avión más feo que jamás hayan visto.

Al lado izquierdo de la carretera, viniendo desde Quepos hay tres pequeñas calles que bajan por escarpadas lomas. Es en esas

callecitas que se organiza el pueblo de Manuel Antonio, el cual está formado por unas 412 viviendas. Al pasar por estas calles es evidente que la lucha por el espacio es dura. Se han abierto aun más angostas callecitas laterales a cuyas orillas se construyen las viviendas. Algunas casas son de varios pisos, corriendo evidentes riesgos debido a lo quebrado y empinado del terreno.

Esta población, sin duda gran suministradora de mano de obra para los hoteles y restaurantes del lugar, está organizada bajo la forma de Asociación de Desarrollo Integral de Manuel Antonio, que es la encargada de ejecutar variadas obras de infraestructura social. Por ejemplo, en el momento actual uno de los proyectos más importantes es la construcción de un salón comunal. El presidente de esta organización se llama José Vargas, él tiene una opinión muy positiva acerca del impacto del turismo en su pueblo, pero al mismo tiempo dice que su organización no tiene una política oficial sobre el turismo. Cuando le preguntamos a qué se debía tal situación, lo justificó diciendo que: **“La Cámara de Comercio y Turismo nunca nos ha invitado a reuniones para conocer más a fondo lo que es el turismo: Nosotros no conocemos mucho lo que es el turismo.”**

En suma, la vida política e institucional en Quepos - Manuel Antonio muestra una gran complejidad. Existe un amplio y variado tejido institucional y organizativo muy dinámico que se encuentra caracterizado por el espíritu de trabajo, las propuestas y las luchas. Por otra parte, existe una municipalidad que parece no haber logrado levantar un proyecto de desarrollo capaz de entusiasmar y dirigir si no a toda la población por lo menos a una parte considerable.

Algunas otras percepciones sobre el impacto del turismo

Otras percepciones sobre el impacto del turismo en Quepos-Manuel Antonio son presentadas en los cuadros 10, 11 y 12. En el cuadro se presentan los resultados obtenidos para las siguientes variables:

- **Influencia extranjera en el lugar.** Como se observa, al respecto predomina un amplio acuerdo, es decir, efectivamente es muy grande la influencia extranjera en la localidad.
- **Incremento del número de turistas en temporada baja.** La mayor parte de las personas también se manifiestan de acuerdo en ese sentido.
- **Economía dependiente del turismo.** Igualmente de acuerdo. Solamente en esta variable se presentaron diferencias significativas.

Cuadro 10
Quepos-Manuel Antonio:
percepciones sobre el impacto del turismo. Primera parte

VARIABLES	TIPOS DE HOGARES			P<(1)
	CON INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n= 98)	SIN INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n=230)	TOTAL (N=328)	
La influencia ext. en Q-MA es muy grande (%):				
Totalmente en desacuerdo	—	0.4	0.3	.661
En desacuerdo	1.0	0.4	0.6	
Neutral	8.2	11.3	10.4	
De acuerdo	72.4	65.7	67.7	
Totalmente de acuerdo	22.2	18.4	21.0	
SE debería incrementar el no de turistas en temporada baja (%):				
Totalmente en desacuerdo	2.0	0.9	1.2	.603
En desacuerdo	4.1	4.3	4.3	
Neutral	8.2	10.9	10.1	
De acuerdo	68.4	71.7	70.7	
Totalmente de acuerdo	17.3	12.2	13.7	

Continúa en la página siguiente ►

La economía de q-ma es muy dependiente del turismo(%):				
Totalmente en desacuerdo	1.0	—	0.3	.020
En desacuerdo	1.0	2.2	1.8	
Neutral	7.1	7.0	7.0	
De acuerdo	54.1	69.6	64.9	
Totalmente de acuerdo	36.7	21.3	25.9	
El turismo fortalece la identidad de Q-MA(%):				
Totalmente en desacuerdo	2.0	0.4	0.9	.694
En desacuerdo	2.0	2.2	2.1	
Neutral	8.2	7.4	7.6	
De acuerdo	68.4	72.2	71.0	
Totalmente de acuerdo	19.4	17.8	18.3	

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado.

Fuente: investigación realizada.

Turismo e identidad local. Es interesante constatar que la mayor parte de las personas entrevistadas no ven que el turismo sea una fuente de debilitamiento de la identidad, por el contrario, piensan que se está fortaleciendo esa identidad local. Esto es concordante con lo que se dijo en el apartado correspondiente a los aspectos culturales, en el sentido de que una nueva identidad local se encuentra emergiendo en Quepos-Manuel Antonio en asocio con su inserción en el turismo.

Por su parte en el cuadro 11 se presentan los resultados para las siguientes variables:

- **Limitación en el número de habitaciones.** En esta variable no se muestra tanta unanimidad. Puede verse en efecto, que poco más de la mitad manifestó que está de acuerdo en el sentido de que debe limitarse la construcción de más habitaciones. Pero, un sector considerable (un cuarto de las personas entrevistadas) se mostraron en contra de una política de esa naturaleza.
- **Turismo y calidad de vida.** Por su parte, casi un 80% de las personas expresaron que el turismo sí contribuye al mejoramiento de la calidad de vida.

Cuadro 11
Quepos-Manuel Antonio: percepciones sobre
el impacto del turismo. Segunda parte

VARIABLES	TIPOS DE HOGARES			P<(1)
	CON INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n= 98)	SIN INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n=230)	TOTAL (N=328)	
La region de Q-MAdebería limitar la expansion del número de habitaciones (%):				
Totalmente en desacuerdo	4.1	3.1	3.4	.837
En desacuerdo	25.8	24.9	25.2	
Neutral	17.5	14.0	15.0	
De acuerdo	44.3	50.7	48.8	
Totalmente de acuerdo	8.2	7.4	7.7	
El turismo en Q-MAcontribuye a mejorar la calidad de vida de la poblacion (%):				
Totalmente en desacuerdo	—	1.3	0.9	.018
En desacuerdo	7.1	7.0	7.0	
Neutral	7.1	15.2	12.8	
De acuerdo	60.2	63.9	62.8	
Totalmente de acuerdo	25.5	12.6	16.5	
La construcción de hoteles, cabinas etc, se realiza a expensas de la naturaleza(%):				
Totalmente en desacuerdo	3.1	0.9	1.5	.494
En desacuerdo	11.2	16.1	14.6	
Neutral	20.4	18.7	19.2	
De acuerdo	48.0	47.0	47.3	
Totalmente de acuerdo	17.3	17.4	17.4	
El turismo en Q-MAes causante de muchos problemas (%):				
Totalmente en desacuerdo	5.2	5.7	5.5	.928
En desacuerdo	25.8	21.4	22.7	
Neutral	26.8	26.6	26.7	
De acuerdo	35.1	38.9	37.7	
Totalmente de acuerdo	7.2	7.4	7.4	

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado.

Fuente: investigación realizada.

- **Construcciones y naturaleza:** Puede observarse que más de la mitad de las personas entrevistadas es del criterio de que hay un impacto negativo de las construcciones turísticas sobre la naturaleza. Cerca de un cuarto de las personas se manifiestan neutrales. Y, solamente otro cuarto es de la opinión de que no hay impacto negativo de las construcciones sobre la naturaleza.
- **Turismo y problemas:** Esta es una pregunta muy general, o sea, se trata de una primera percepción global acerca del impacto del turismo. Las respuestas están más o menos dispersas. Cerca de una cuarta parte de las personas entrevistadas no ven una relación causal entre turismo y ciertos problemas. Un tercio, aproximadamente sí está de acuerdo con la opinión de que el turismo es causante de muchos problemas. En tanto que cerca de una cuarta parte de las personas expresan una opinión neutral.

Por su parte en el cuadro 12 donde se presentan otras respuestas relativas a preguntas de opinión.

- **Construcciones y paisaje:** Cerca de dos terceras partes manifiestan que sí hay un acuerdo entre construcciones turísticas y paisaje. Por otro lado, cerca de una tercera parte se manifiesta neutral. Esta respuesta no es sorprendente pues muchas personas no se consideran con criterios que le capaciten para juzgar en tal terreno.
- **Turismo, drogadicción y prostitución:** Puede observarse que cerca de dos terceras partes de las personas entrevistadas sí concuerdan con la opinión de que el turismo es el causante de que haya muchas drogas y prostitución en Quepos- Manuel Antonio.

Cuadro 12
Quepos-Manuel Antonio:
percepciones sobre el impacto del turismo. tercera parte

VARIABLES	TIPOS DE HOGARES			P<(1)
	CON INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n= 98)	SIN INSERCIÓN LAB. EN TURISMO (n=230)	TOTAL (N=328)	
Las construcciones turísticas en Q-MA están acordes con el paisaje (%):				
Totalmente en desacuerdo	3.1	1.7	2.1	.839
En desacuerdo	5.1	5.2	5.2	
Neutral	30.6	29.3	29.7	
De acuerdo	60.2	61.1	60.9	
Totalmente de acuerdo	1.0	2.6	2.1	
El turismo en q-ma es el causante de que haya mucha drogadicción y prostitución (%):				
Totalmente en desacuerdo	3.1	3.1	3.1	.926
En desacuerdo	9.2	9.6	9.5	
Neutral	9.2	12.2	11.3	
De acuerdo	49.0	44.5	45.9	
Totalmente de acuerdo	29.6	30.6	30.3	
Considerando todos los aspectos, el turismo tiene una influencia positiva en Q-MA(%):				
Totalmente en desacuerdo	3.1	—	0.9	.007
En desacuerdo	5.1	8.3	7.3	
Neutral	11.2	22.7	19.3	
De acuerdo	71.4	59.8	63.3	
Totalmente de acuerdo	9.2	9.2	9.2	

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado.

Fuente: investigación realizada.

- **Consideración de todos los aspectos:** Esta pregunta sirve como de resumen general de todas los aspectos tanto positivos como negativos. Puede verse que la mayor parte de las personas entrevistadas tienen una opinión favorable respecto al impacto general del turismo; cerca de dos terceras partes manifestó opiniones positivas. Cerca de un cuarto de la población se expresó de manera neutral. Y, solamente un 7.2% manifestó opiniones desfavorables hacia el turismo.

Las comunidades rurales y el turismo

Durante el primer taller de presentación de los objetivos de esta investigación, varios participantes en ese taller insistieron en la necesidad de conocer la situación de algunas comunidades rurales del Cantón de Aguirre, esto con relación al turismo. Hay que tener en cuenta que en muchas de estas comunidades crece la inquietud de cómo podrían insertarse. Algunas personas, entre las que se destacó José Matey del Consejo Local Ambiental, insistieron en que la situación de las comunidades rurales era aún más crítica que la de Quepos centro y que el turismo les estaba pasando por alto a esas comunidades. El mismo Sr. Matey se comprometió a pasar algunas de las encuestas en algunas de estas comunidades.

En correspondencia con esto se aplicaron algunas boletas de la encuesta en las siguientes comunidades: Quebrada Arroyo, San Cristóbal, San Isidro de Dota y Santo Domingo; en total se aplicaron 14 boletas de encuesta en dichas comunidades. Algunos de los resultados obtenidos se presentan a continuación.

En el cuadro 13 se presentan algunas de las características de los hogares de estas comunidades. Como se ve, el tamaño de estos hogares es ligeramente mayor que el que se presentó en la encuesta urbana. El desempleo se evidencia muy alto (incluso más alto que el que indicamos para Quepos-Manuel Antonio, que de por sí ya es alto); en el caso de las comunidades rurales llegaría alrededor del 50%, pues en el cuadro se presenta el dato con relación a la población total y el desempleo se calcula con relación a la población activa¹⁴.

14 Este dato habría que corroborarlo mejor pues la encuesta rural no es representativa, se trata solamente de un sondeo.

Cuadro 13
Quebrada Arroyo, San Cristobal, San Isidro de Dota y Santo Domingo:
algunas características de los hogares (n=14)

VARIABLES SELECCIONADAS	RESULTADO
Número de miembros de los hogares	5 (Promedio)
Edad	24.4 años (Promedio)
Sexo	50% hombres 50% mujeres
Condición de actividad de los miembros del hogar	27.8% Ocupados (as) 25.9% Desempleados 22.2% Quehaceres domésticos 22.2% Estudiantes 1.9 % Otros
Ingresos totales mensuales de los hogares	63321 colones (Promedio)

Fuente: Encuestas aplicadas por el Consejo Local Ambiental

Por su parte en lo que tiene que ver con la población ocupada, son evidentes características como las siguientes:

- **Fuerte presencia masculina (100%).** No obstante no habría que olvidar la tendencia a invisibilizar el trabajo femenino.
- **Baja escolaridad.** Más baja que la de la población urbana.
- **Predominio de la agricultura.** En el campo casi no hay opciones laborales adicionales a la que representa la agricultura.
- **Campesinos independientes.** Alrededor de tres cuartas partes trabajan por cuenta propia. El otro cuarto trabaja en empresas privadas. Las empresas tienden a ser pequeñas puesto que el promedio de personas por establecimiento solamente es de poco más de 5.

Cuadro 14
Quebrada Arroyo, San Cristobal, San Isidro de Dota y Santo Domingo:
algunas características de la población ocupada (n=12)

VARIABLES SELECCIONADAS	RESULTADO
Sexo	Masculino, 100 %
Edad	43.8 años (Promedio)
Escolaridad	4.3 años (Promedio)
Rama de actividad	91.7 % Agricultura 8.3 % Otros
Ocupaciones Categoría ocupacional	83.2 % (agricultores) 75.0 % = Cuenta propia 25.0% = empleados de empresa privada
Antigüedad laboral	19.2 años (Promedio)
Horas de trabajo a la semana	49.2 (Promedio)
Seguro social	25.0% = Si 75.0% = No
Número de personas que trabajan por establecimiento	5.3 (Promedio)
Ingreso laboral mensual	45750 colones (Promedio)

Fuente: Encuestas aplicadas por el Consejo Local Ambiental

- **Horas de trabajo a la semana.** Se evidencian altas jornadas laborales.
- **Desprotección social.** La mayor parte de la población laboral no tiene acceso al seguro social.
- **Bajos ingresos:** Se reportan muy bajos ingresos, más aún que los registrados en la encuesta urbana.

En cuanto a los aspectos referidos a identidad local y turismo se presentan los datos en el cuadro 15. Allí se ve que la mayor parte considera que el turismo sí ha impactado la vida del lugar; hay que tener en cuenta que se refieren a Quepos-Manuel Antonio, no a sus comunidades. Además, en general, valoran ese impacto como positivo.

Cuadro 15
Quebrada Arroyo, San Cristobal, San Isidro de Dota y Santo Domingo:
algunas opiniones sobre identidad local y trabajo municipal (N=14)

VARIABLES SELECCIONADAS	RESULTADO
Considera que el turismo ha impactado la vida del lugar	Un poco = 35% Más o menos = 14.3% Mucho = 42.2% Totalmente = 7.1%
Valoración del impacto del turismo en Quepos - Manuel Antonio	Muy malo = 7.1% Neutral = 28.6% Bueno = 64.3%
Valoración del papel de la municipalidad respecto a la comunidad	Muy malo = 7.1% Malo = 7.1% Regular = 35.7% Bueno = 7.1% NS/NR = 42.9%
Valoración del papel de la Municipalidad respecto al turismo	Muy malo = 7.1% Malo = 7.1% NS/NR = 85.7%
Ofrece la Municipalidad posibilidades de participación	Si = 28.6% No = 21,4% NS/NR = 50.0%

Fuente: Encuestas aplicadas por el Consejo Local Ambiental

En cuanto al trabajo municipal, casi la mitad no se pronunció por desconocimiento. Por su lado, casi un tercio lo calificó como regular. La inmensa mayoría desconoce el trabajo que hace la municipalidad en lo que respecta al turismo. Y, en lo que tiene que ver si la municipalidad ofrece posibilidades de participación, la mitad dice no saber o no responder.

Algunas de las percepciones en torno al impacto del turismo se presentan en el cuadro 16. La mayor parte de las personas consideran que Quepos-Manuel Antonio es muy dependiente del turismo.

Cuadro 16
Quebrada Arroyo, San Cristobal, San Isidro de Dota y Santo Domingo:
algunas percepciones sobre impacto del turismo
(N=14)

VARIABLES SELECCIONADAS	RESULTADO
La economía de Quepos – Manuel Antonio es muy dependiente del turismo	Neutral = 14.3% De acuerdo = 85.7%
El turismo en Quepos – Manuel Antonio es causante de muchos problemas	En desacuerdo = 7.7% Neutral = 46.2% De acuerdo = 46.2%
El turismo en Quepos-Manuel Antonio es el causante de que haya muchas drogas y prostitución	Neutral = 14.3% De acuerdo = 71.4% Totalmente de acuerdo = 14.3%
Considerando todos los aspectos, el turismo tiene una influencia positiva en Quepos-Manuel Antonio	De acuerdo = 92.9% Totalmente de acuerdo = 7.1%

Fuente: Encuestas aplicadas por el Consejo Local Ambiental

Las opiniones en torno a si el turismo es causante de muchos problemas no son tan homogéneas. Casi la mitad se manifiesta neutral respecto a este asunto, y, la otra mitad sí está de acuerdo con la opinión de que efectivamente el turismo es causante de muchos problemas.

Es evidente, en la última pregunta considerada, que a pesar de todo la población entrevistada sí tiene una opinión global positiva respecto al impacto del turismo.

RECOMENDACIONES Y SUGERENCIAS

En este apartado se presentará una visión de conjunto acerca de los aspectos positivos y negativos que se manifiestan en la actual situación del turismo en Quepos-Manuel Antonio, a partir de la propia visión de los actores locales. Asimismo, se presentan una selección de los problemas más importantes que deberían solucionarse si se quiere caminar en dirección de un turismo sostenible en esa región.

Lo positivo y lo negativo

En el cuadro 17 se presentan los resultados de las entrevistas en profundidad hechas a representantes de organizaciones e instituciones que trabajan en el turismo (grupo 1); dirigentes de instituciones comunitarias (grupo 2) y dirigentes de instituciones estatales (grupo 3). Recuérdese que la composición detallada de cada uno de estos grupos se encuentra en el cuadro 9.

Veamos qué es lo que se valora como positivo del turismo en cada uno de los grupos para los cuales se recabó la opinión. En el caso del grupo 1, a nivel económico, lo que más se valora es la generación de empleo. En el nivel socio-cultural, se aprecia como positivo el intercambio cultural. En la dimensión ambiental lo que sobresale es la existencia de lo que se llama una mayor conciencia ambientalista.

Cuadro 17

Quepos-Manuel Antonio: aspectos positivos relacionados con el turismo (*) (entrevistas a entidades y organizaciones sociales)

DIMENSIONES ANALIZADAS	GRUPO 1 (Entidades que trabajan directamente con el turismo=5)	GRUPO 2 (Entidades comunitarias, sociales y ONG=13)	GRUPO 3 (Entidades estatales=5)
A nivel económico	<ul style="list-style-type: none"> - Más empleo (3) - Más inversión - Efectos positivos 	<ul style="list-style-type: none"> - Más empleo (5) - Integración con otras actividades. (2) - Algunos ingresos para población local. - Más divisas (2) - Crecimiento económico. (2) - Extranjeros con mentalidad positiva. 	<ul style="list-style-type: none"> - Más empleo. - Generación de ingresos.
A nivel socio-cultural	<ul style="list-style-type: none"> - Mayor intercambio cultural. - Aportes extranjeros, ideas. - Se puede aprender otra lengua. - Deseos de mejoramiento. - No sabe 	<ul style="list-style-type: none"> - Enriquecimiento cultural (7) - Revitalización de la cultura propia. - Cambio de mentalidad. - Ninguno - No sabe (3) 	<ul style="list-style-type: none"> - No sabe. - Ninguno.
A nivel de la naturaleza	<ul style="list-style-type: none"> - Mayor conciencia conservacionista. (2) - Aporte extranjero a la conservación. - Conservación natural. - No sabe 	<ul style="list-style-type: none"> - Mayor protección (9) - No sabe (3) - Ninguno 	<ul style="list-style-type: none"> - De momento hay impacto fuerte en la naturaleza. - Más conciencia conservacionista.
Otros	<ul style="list-style-type: none"> - No sabe (5) 	<ul style="list-style-type: none"> - No sabe (9) - Mejoramiento de carreteras - Mejoramiento del nivel de vida. - Diversificación económica. - Otros efectos positivos. 	<ul style="list-style-type: none"> - No sabe (2)

(*) El número entre paréntesis indica el número de opiniones que se emitieron en ese mismo sentido.

Fuente: investigación realizada.

En lo que respecta a los dirigentes de organizaciones comunitarias lo que se subraya como positivo es lo siguiente: en la dimensión económica se destaca la generación de empleo; en la dimensión sociocultural se habla de un enriquecimiento cultural, en tanto que en la parte ambiental, se considera positiva una mayor conservación.

Por su parte, los actores estatales, igualmente son coincidentes en subrayar el asunto de la generación de empleos como lo más positivo en materia económica. En la dimensión sociocultural no se reconoce nada positivo. En tanto que en lo relativo al ambiente se habla de una mayor conciencia conservacionista.

De modo que en resumen los aspectos más positivos del turismo, de acuerdo a las personas entrevistadas son:

- Generación de empleo
- Enriquecimiento cultural, y
- Mayor protección ambiental

Pasemos ahora a los efectos negativos que estos mismos actores le ven al turismo. Los resultados se muestran en el cuadro 18. Como puede verse en ese cuadro, los representantes de organizaciones y entidades vinculadas al turismo, en lo que respecta a la dimensión económica más bien tienden a decir que no hay nada negativo (sólo una organización que trabaja justamente en el campo del turismo rural-comunitario, destaca que el turismo le deja muy poco a las comunidades). En lo referido a la dimensión socio-cultural este grupo de informantes de lo que habló es de las “malas costumbres”. A nivel de los efectos negativos en la naturaleza de lo que se habla es de la “limpia” de terrenos con el propósito de construir.

Por su parte, los integrantes del grupo 2, en la dimensión económica señalan problemas como los altos precios y la baja calidad de los empleos captados por la población local. En lo sociocultural, tal grupo lo que enfatiza es la pérdida de la identidad cultural. Y, en lo ambiental el problema remarcado son los daños a la naturaleza por parte de los grandes hoteles.

Cuadro 18

Quepos-Manuel Antonio: aspectos negativos relacionados con el turismo (entrevistas a entidades y organizaciones sociales)

DIMENSIONES ANALIZADAS	GRUPO 1 (Entidades que trabajan directamente con el turismo=5)	GRUPO 2 (Entidades comunitarias, sociales y ONG=13)	GRUPO 3 (Entidades estatales=5)
Anivel económico	<ul style="list-style-type: none"> - Nada negativo (3) - Queda muy poco para las comunidades. - Dinero fácil 	<ul style="list-style-type: none"> - Altos precios (5) - Empleos bajos para los locales. (2) - Ningún beneficio para comunidades locales (2) - Mala distribución de la riqueza. - Costarricenses solo somos asalariados. - Sobreexplotación - Demasiada inversión extranjera. 	<ul style="list-style-type: none"> - Nada negativo - Altos precios
Anivel socio-cultural	<ul style="list-style-type: none"> - Malas costumbres (2) - Hay más robos. - Drogas y prostitución. - Pérdida de nuestra cultura. 	<ul style="list-style-type: none"> - Pérdida de la identidad, tradiciones, valores (7). - Drogas, prostitución, etc (4) - Juventud no tiene donde seguir su preparación. - Falta de preparación para recibir al turista. 	<ul style="list-style-type: none"> - Drogadicción, prostitución, etc (2)
Anivel de la naturaleza	<ul style="list-style-type: none"> - "Limpia" de terrenos para construcción. (2) - Falta de tratamiento de aguas. - Contaminación. - Sobrepoblación en Parque Nacional. 	<ul style="list-style-type: none"> - Daños a la naturaleza por parte de grandes hoteles. (3) - Ecosistema amenazado. (3) - No hay problemas. (2) - No sabe (2) - Degradación del paisaje. - Desconocimiento campesino sobre las montañas. - Contaminación del agua. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estamos a tiempo para desarrollar un turismo más centralista. - Hay una situación ambiental alarmante.
Otros	<ul style="list-style-type: none"> - Mucha dependencia del turismo. - No sabe (4) 	<ul style="list-style-type: none"> - No sabe (10) - Ninguno - Hay muchos lugares que el turista no conoce. - Falta de contacto del turista con la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - No sabe (2)

(*) El número entre paréntesis indica el número de opiniones que se emitieron en ese mismo sentido.

Fuente: investigación realizada.

Los representantes de instituciones estatales no hablan de nada negativo en lo que respecta a la dimensión económica. En lo sociocultural denuncian los problemas de la drogadicción y la prostitución. En tanto que en lo referido a lo ambiental el problema que destacan una situación ambiental que califican de “alarmante”.

En síntesis, los problemas enfatizados por estos actores locales son los siguientes:

- Los altos precios y la baja calidad del empleo local (en lo económico)
- Pérdida de la identidad cultural (en lo sociocultural)
- Deterioro ambiental

Frente a cada uno de los problemas, las personas entrevistadas, así como en el taller de presentación de resultados, se plantearon diversas propuestas para solucionarlos. Además se indicaron las entidades responsables de resolver esos problemas y qué sería lo que están dispuesto a hacer los propios entrevistados por resolverlos.

El menú de soluciones es muy importante y podría constituir la materia prima para iniciar un proceso de planificación local participativa. Estos resultados referentes a las soluciones se presentan en tanto anexo 3.

Síntesis general

Una síntesis de los problemas más importantes que están afectando el desarrollo turístico de Manuel Antonio, puede verse en el cuadro 19.

En lo económico sobresalen un conjunto de problemas que tienen que ver con las características del modelo de desarrollo turístico que se ha implantado en este lugar, es decir, un modelo caracterizado por una amplia inserción del capital externo (continuidad del enclave bananero, aunque relativamente mejor distribuido).

Cuadro 19
Los ejes de una planificación local enmarcada en una
concepción del turismo sostenible (el caso de Quepos Manuel Antonio)

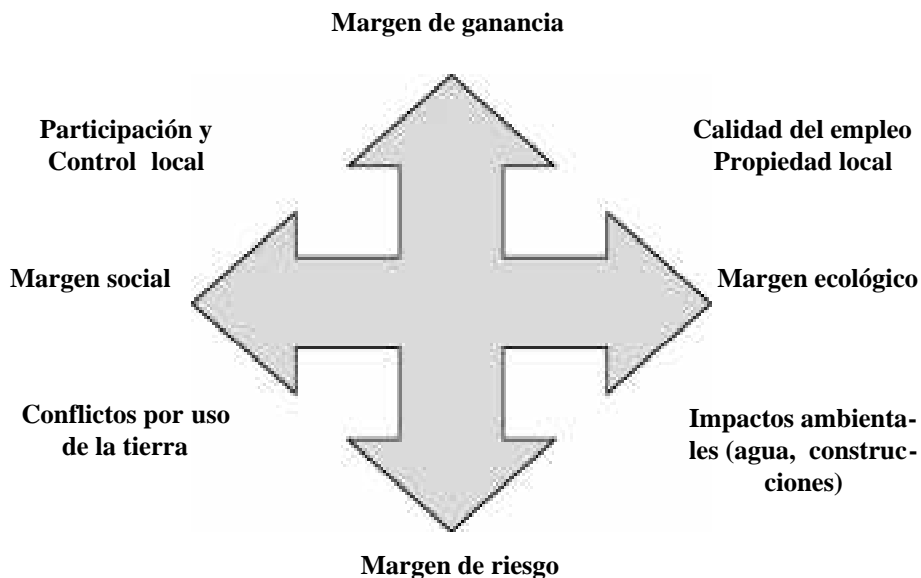
DIMENSIONES	Áreas problemáticas	Actores claves
ECONOMÍA	<ul style="list-style-type: none"> - Baja participación de comunidades locales en beneficios del turismo. - Baja calidad del empleo local. - Altos precios. 	Empresariado, Estado (ICT; MTSS, etc), organizaciones locales, gobierno local.
SOCIEDAD Y CULTURA	<ul style="list-style-type: none"> - Pérdida de la identidad cultural. - Prostitución y drogas. - Falta de representatividad del gobierno local. 	Organizaciones locales, Estado (ICT, MEP, MCJD, MSP, etc), gobierno local, empresariado.
AMBIENTE	<ul style="list-style-type: none"> - No hay tratamiento de aguas. - Falta de control en las construcciones. 	Estado (MINAE, ICT), Gobierno local, organizaciones locales

En lo sociocultural es clave el problema de cómo hace una comunidad turística para fortalecer una identidad propia lo que no significa solamente la revitalización de costumbres tradicionales, sino como se reapropia dinámicamente de la nueva realidad cultural, signada fuertemente por la presencia del turismo, sin que esto signifique ni anulación respecto a la influencia cultural, ni tampoco indiferencia frente a ese contacto.

En lo ambiental, son múltiples los problemas que destacan. El problema vital reside en introducir una discusión en torno a una posible moratoria de construcciones, que detenga el proceso de construcciones descontroladas. En caso contrario la naturaleza continuará siendo la gran y principal afectada.

En fin, desde nuestro punto de vista estos serían los problemas centrales que se encuentra afectando una perspectiva de desarrollo turístico más equilibrado social, económica y ambientalmente. Tales problemas deberían ser analizados y enfrentados a partir de un verdadero proceso de planificación local participativa.

Retomando el esquema teórico que se planteó al inicio de este estudio (apartado 4.1) y teniendo en cuenta la evidencia recogida, entonces se puede interpretar el impacto del turismo en Quepos-Manuel Antonio del siguiente modo:



De modo que en lo que tiene que ver con el margen de ganancia, la problemática anda por el orden de la baja calidad del empleo local y la escasa participación de la población local en términos de la propiedad de negocios turísticos. Lo que desde el punto de vista de las ganancias podría ser beneficioso para el empresariado turístico nacional o transnacional pero no necesariamente para la población local. En lo que se refiere al margen ecológico, sobresalen diferentes impactos ambientales como lo es la contaminación del agua y la falta de control en las construcciones. Por su parte, en lo referido al margen de riesgo se han evidenciado variados problemas relacionados con el uso de la tierra. (La ampliación del parque nacional de Manuel Antonio ha conllevado importantes problemas en este sentido). Y por último, el margen social se expresa antes que nada en una crisis política al interior de la comunidad que se ha expresado en que la municipalidad que debería ser el eje articulador de un desarrollo sostenible a partir del turismo, no ha logrado realizar tal tarea. Esperamos que esto en el futuro pueda cambiar.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Beck Ulrich (1998): *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Traducción de Jorge Navarro, Daniel Jiménez y Ma Rosa Borrás. Paidós Ibérica S.A. Barcelona, España.
- Brohman John (1996): "New Directions in Tourism for Third World Development" En: *Annals of Tourism Research*, Vol.23, No 1, pp 48-70
- Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Aguirre. (2000): *Boletín Informativo*, s.n, Quepos.
- Cardoso Fernando Henrique y Faletto Enzo (1972): *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*. Siglo Veintiuno Editores, México.
- Clancy Michael (1998): "Commodity chains, services and development: theory and preliminary evidence from the tourism industry" En: *Review of International Political Economy* 5:1 Spring 1988: 122-148.
- Cordero Allen, (2000): "Turismo y dinámicas locales: el caso de Flores, El Petén, Guatemala" (2000) En: *Encuentros inciertos. Globalización y territorios locales en Centroamérica*. Juan Pablo Pérez Sáinz, et al, FLACSO, Costa Rica.
- Duim, V.R van der, Caalders J, Cordero A, van Duynen Ly Ritsma N (2001) "Developing sustainable tourism: The case of Manuel Antonio and Texel. *Documento*. Costa Rica – Holanda.
- Fyall Aand Garrod B (1997): "Sustainable Tourism: towards a Methodology for Implementing the Concept" En: *Tourism and Sustainability. Principles to practice* Edited by M.J. Stabler, London, UK.
- FUNDEVI-ICT-SPN (1993): Plan general de manejo para el Parque Nacional Manuel Antonio". *Documento*. Universidad de Costa Rica.
- Hegel (1983): *Estética*. Ocho Tomos. Traducción al español de Alfredo Llanos. Primera edición castellana completa 1983, Siglo Veinte, Buenos Aires Argentina, tomada de la segunda edición alemana de 1842.
- Hicks, S. A. (1996): "Women in Tourism: Impacts from Tourism on the Women of Quepos, Costa Rica". En: *Tourism and its Consequences. Case Studies from Quepos-Manuel Antonio, Costa Rica*. Volume 1, *Reports* from the 1996 North Carolina State University Summer Ethnographic Field School.
- Hiernaux-Nicolas Daniel (s.f): "La metropolización turística del Sureste: Cancún y el Corredor del Caribe" *documento*.
- (1999) "La fuerza de lo efímero (Apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo)" *documento*

- Hunter, Colin (1997): "Sustainable Tourism as an Adaptive Paradig" En: *Annals of Tourism Research* 24 (4) 850-867
- IFAM (2001): "Cantones de Puntarenas. Cantón de Aguirre." *Documento de Internet*. (http://www.ifam.go.cr/p_aguirre.html) Instituto de Fomento y Asesoría Municipal, San José, Costa Rica.
- ICT (2001): "Hospedaje con Declaratoria Turística", *Documento*, ICT, San José, Costa Rica.
- ICT (1999): *Anuario Estadístico* Instituto Costarricense de Turismo, San José, Costa Rica.
- INEC (2001): "Censos Nacionales 2000. Cifras preliminares de población por sexo y total de viviendas ocupadas, según provincia, cantón y distrito" (<http://www.inec.go.cr/INEC-2/pagcenso.htm>), San José, Costa Rica.
- Iranzo Consuelo (1988): "Cambio Tecnológico y Trabajo" En: F. Calero (Coordinador) *Nuevos retos del sindicalismo*, Caracas, ILDIS/Nueva Sociedad
- Largaespada, Solmar (1976): "Monografía del Cantón de Aguirre" *Documento mimeografiado*. Instituto de fomento y Asesoría Municipal, San José, Costa Rica
- Leroux Remy (s.f): "Turismo en Centroamérica". Integración y microempresa." *Documento*, Grupo 6, ACEPESA.
- Miller, T. Danyael (1998): "Migración nicagüense: Migrant Voices from Quepos, Costa Rica" En: *Tourism and its Consequences. Case Studies from Quepos manuel Antonio, Costa Rica*. Volumen 3, Reports from the 1998 North Carolina State University Summer Ethnographic Field School in Costa Rica, mimeo
- Mundis, E. D. (1997): "From United Fruit Company to Palma Tica: The transformation of a (Banana) Company Town into a Tourist Resort" en: *Tourism and its Consequences. Case Studies from Quepos-Manuel Antonio, Costa Rica. Volume 2, Reports from the 1997 North Carolina State University Summer Ethnographic Field School*.
- Morera, C. M. (1998): *Turismo sustentable en Costa Rica*. Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador.
- Organización, Mundial de Turismo (OMT) (2001): *Compendium of Tourism Statistics*, Madrid, España.
- Pérez Sáinz, Juan Pablo, (2000): "Lo local en la globalización: algunas reflexiones" En: *Encuentros inciertos. Globalización y territorios locales en Centroamérica*. Juan Pablo Pérez Sáinz, et al, FLACSO, Costa Rica, 2000.
- Rivera Roy (2000): "La representación plural de 'lo local' en un contexto de (neo) modernización. El caso de Belén" En: *Encuentros Inciertos* Juan Pablo Pérez Sáinz, et al, FLACSO, Costa Rica.
- Rivera Roy (1998): *La descentralización real en Costa Rica* FLACSO-Sede Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Rivera Roy, (2000): *Cultura Política en torno a los gobiernos locales y la descentralización en Costa Rica. Informe Final de la Encuesta*. FLACSO-Programa de El Salvador, San Salvador.
- Sartre Jean Paul, *Critique de la raison dialectique*, Librairie Gallimard, Paris, 1960.

ANEXO 1

Características metodológicas de la encuesta de hogares

La encuesta de hogares fue aplicada a la población urbana del distrito central de Quepos (incluyendo Manuel Antonio). Contempló 328 hogares. Esta muestra no incluyó a la población rural (para la población rural lo que se hizo fue un sondeo). Entonces, los barrios contemplados fueron los siguientes: Quepos centro, Manuel Antonio, Cocal, Boca Vieja, Punta Naranjo, Finca Anita, La Inmaculada, precario el Consejo, Colinas del Este, barrio Lourdes y Llamaron. En estos barrios el mapa censal (utilizado para el censo 2000 del INEC) se registró 2625 viviendas.

Así, la muestra se calculó a partir de la cantidad de viviendas registradas. La cantidad de viviendas fue determinada mediante un recuento manual de las casas dibujadas en el mapa censal. La representatividad de la muestra fue calculada a partir de las viviendas registradas, no del número de individuos. Sin embargo, puede decirse que esa cantidad de hogares vienen a representar unas 10.763 personas si se tiene en cuenta que la familia promedio de Quepos-Manuel Antonio es de 4.1 personas.

ANEXO 2

**Quepos-Manuel Antonio:
regresion sobre logaritmo natural del ingreso laboral promedio por hora
de los individuos según variables seleccionadas variables seleccionadas
segmentos laborales y características sociodemográficas**

	Sig	T
Segmento 1. (Estatual-formal)	.166 (.077)	.033
Segmento 2. (Turismo)	.136 (.031)	.057
Edad (en años cumplidos)	.007 (.132)	.043
Escolaridad (en años)	.065 (.009)	.000
Sexo (masculino)	.099 (.074)	.182
Jefatura de hogar (jefe/a)	-.016 (.075)	.832
Antigüedad laboral (en años de trabajo)	.024 (.011)	.022
Antigüedad laboral (al cuadrado)	.000 (.000)	.192
Constante	4.987	
R2 Ajustado	.248	
N	.323	

Fuente: Investigación realizada.

ANEXO 3

Soluciones propuestas por entidades locales frente a los problemas más importantes que afectan el desarrollo del turismo en Quepos-Manuel Antonio

CUADRO A

Quepos-Manuel Antonio: soluciones y responsabilidades referentes a los problemas económicos asociados con el desarrollo turístico

DIMENSIONES ANALIZADAS	Soluciones propuestas	Entidades responsables	Lo que estarían dispuestos a hacer las organizaciones e instituciones entrevistadas
GRUPO 1 (Entidades que trabajan directamente con el turismo=5)	- Reducir totalmente impuestos del ICT o que un 1% se quede en la zona.	ICT-CANATUR	- Hacer lobby, mandar representantes.
	- Mayor control y seguridad	Policía local	- Apoyar en todo
	- Mayor participación local	ICT, Municip. Comunidades, INA	- Dar apoyo, compartir experiencias.
GRUPO 2 (Entidades comunitarias, sociales y ONG=13)	- Apoyo al turismo comunitario.	- Todos, con la voluntad política	- Apoyo a gestiones de financiamiento.
	- Vigilancia de precios	- Gobierno, ICT	- Hacer sondeo
	- Capacitar en administración.	- Municipalidad	- Promocionar la idea
	- Que un % de los impuestos por turismo sea para los pescadores.	- Gobierno	- No se indica
	- Expropiar tierras para dárselas a los campesinos que viven en la montaña y depredan.	- IDA, Municipalidad, Asociaciones	- Actuar como plan piloto.
	- Concientizar a dueños de hoteles para que pongan precios más accesibles.	- Cámara de Comercio y Turismo	- Instar a la Cámara de Turismo para que se discuta ese punto
	- Proyecto para captar recursos económicos	- Alguna institución con recursos	- Trabajar
	- Apoyar a los que defienden los intereses de la comunidad.	- Nosotros mismos	- Nosotros mismos
- Controles de migración y extranjería más estrictos			

Continúa en la página siguiente ▶

	- Contar con sedes permanentes de INA y Universidades estatales.	INA, Universidades	- Gestionar las acciones concretas.
	- Apoyo a la microempresa	- Todos y el Estado	- Hacer lo que se pueda
	- Mayor control	- Todos	- Todos
GRUPO 3 (Entidades estatales=5)	- Cambio de política gubernamental respecto a inversiones	ICT	- Estamos deseosos del desarrollo
	- Control de precios	- Ministerio de Hacienda y de Seguridad Pública	- Poquísimos. Pero se puede hacer un trabajo de presión conjunta.

Fuente: Investigación realizada.

CUADRO B

Quepos-Manuel Antonio: soluciones y responsabilidades referentes a los problemas socio-culturales asociados con el desarrollo turístico

DIMENSIONES ANALIZADAS	Soluciones propuestas	Entidades responsables	Lo que estarían dispuestos a hacer las organizaciones e instituciones entrevistadas
GRUPO 1 (Entidades que trabajan directamente con el turismo=5)	- Apoyar iniciativas como los policletos.	- ICT, MSP y Cámara de Turismo (Quepos)	Promover la iniciativa entre los asociados de la Cámara.
	- Educar a gente joven en valores y turismo	- Todos	Apoyar en todo lo que se pueda.
	- Fomento a la unión familiar.	- Padres de familia e iglesias	Dando el ejemplo
	- Cambiar las leyes	- No responde	No responde
	- Educación juvenil en identidad costarricense	- MEP, como política nacional	Aportar experiencia e ideas
GRUPO 2 (Entidades comunitarias, sociales y ONG=13)	- Evitar la aculturación campesina	- ICT y otros	Apoyar iniciativas rurales
	- Construir casa del Arte, la Cultura y el Deporte (2)	- Municipalidad y comunidad	Luchar
	- Oportunidades de trabajo para los jóvenes	- Municipalidad y Cám. de C y Tur.	Dar apoyo a Hogares Crea.
	- Defender derechos de los quepeños al mar y la costa	- Municipalidad y gobierno.	Hacer lo que se pueda
	- Educar a nuestros ciudadanos. (Para no imitar lo malo)	- IMAS y otras empresas	Contribuir en todo
	- Realizar campañas de prevención de drogas. (3)	- Ministerio de gobernación y pol., org. locales.	Charlas de prevención, colaborar.
	- Ayudar a instituciones que tratan con el problema de las drogas.	- Todos nosotros	Avisar y prestar ayuda
	- Plan para estrechar relaciones entre turista y comunidades	- Organizaciones comunitarias, Municipalidad	Todo lo que sea necesario
	- Mejorar la educación	- MEPy empresa privada.	No responde
- No contesta	- No responde	No contesta	
GRUPO 3 (Entidades estatales=5)	- Hogares CREA realiza una buena labor	- No responde	No responde
	- Debería haber una política educativa preventiva	- Gobierno y ciudadanía.	Colaborar en todo lo que se pueda.

Fuente: Investigación realizada.

CUADRO C

Quepos-Manuel Antonio: soluciones y responsabilidades referentes a los problemas ambientales asociados con el desarrollo turístico

DIMENSIONES ANALIZADAS	Soluciones propuestas	Entidades responsables	Lo que estarían dispuestos a hacer las organizaciones e instituciones entrevistadas
GRUPO 1 (Entidades que trabajan directamente con el turismo=5)	- Presionar a AyA para construya planta de agua potable y tratamiento de aguas	- Ay A y Municipalidad	Organizar a empresarios para presionar a Ay A.
	- No responde	- No responde	No responde
	- Hacer cumplir regulaciones sobre infraestructura e impacto ambiental	- Municipalidad y MINAE	Ejercer presión
	- Regulaciones para evitar contaminación de muelle.	- INCOP	Ordenarle a la gente que pertenece a la Asociación.
	- Proteger recursos naturales	- MINAE, Municipalidad y la población	No responde
GRUPO 2 (Entidades comunitarias, sociales y ONG=13)	- Cumplir leyes ambientales, crear defensoría ambiental.	- Todos con ayuda de instancia extranjera.	Denunciar irregularidades y coordinar con MINAE.
	- Capacitación y ayuda a campesinos para que entren en turismo.	- ICT y gobierno nacional	Interceder ante el gobierno.
	- Reubicación de precaristas	- IDAy Municipalidad.	No responde
	- Contar con un sistema de bonos para no pescar por 3 meses al año. (Veda)	- Gobierno por medio de INCOPESCA.	Luchar y velar para que no haya contaminación.
	- Detener el proyecto de una marina y negociaciones con españoles	- Municipalidad	Dar seguimiento a cumplimiento de leyes.
	- No responde (5)	- No responde (5)	No responde (5)
	- Regular más a las construcciones (2)	- Municipalidad, ICT, Cámara de Turismo, Estado	Apoyar
GRUPO 3 (Entidades estatales=5)	- Mayor planificación de recursos	- Municipio con organizaciones	No responde
	- Regular el desarrollo turístico	- Municipalidad y otros	Trabajar en ese sentido
	- Plan regulador y de ordenamiento territorial	- Municipalidad	Denunciar irregularidades

Fuente: Investigación realizada.

CUADRO D

Quepos-Manuel Antonio: soluciones y responsabilidades referentes a otros problemas asociados con el desarrollo turístico

DIMENSIONES ANALIZADAS	Soluciones propuestas	Entidades responsables	Lo que estarían dispuestos a hacer las organizaciones e instituciones entrevistadas
GRUPO 1 (Entidades que trabajan directamente con el turismo=5)	- Apoyar iniciativas de otras industrias	- Según iniciativas	- Promoción desde la Cámara de Turismo
	- No responde (4)	- No responde (4)	- No responde (4)
GRUPO 2 (Entidades comunitarias, sociales y ONG=13)	- No responde (10)	- No responde (10)	- No responde (10)
	- Hacer planificación del desarrollo turístico que se quiere	- Municipio con organizaciones	- No responde
	- Formar una nueva figura de carácter apolítico que realice funciones variadas y que sea el contralor legal	- ONG (s)	- Participar en lo que sea necesario.
GRUPO 3 (Entidades estatales=5)	No responde (2)	No responde (2)	No responde (2)

Fuente: Investigación realizada.

OTROS TÍTULOS PUBLICADOS

110. Helmsing, A.H.J. *Industrialización y regiones: nuevas teorías y políticas*. Noviembre, 1998.
111. Schäfer, Heinrich. *¿Existe mi mamá porque yo existo? ensayo sobre el sujeto, la ética y la relación*. Febrero, 1999.
112. Escobar, Agustín, Bastos, Santiago. *Hombres, trabajo y hogar*. Abril, 1999.
113. Tripp, José Octavio, Compilador. *México y Centroamérica en los umbrales del siglo XXI: ¿de la identidad histórico-cultural a la articulación mesoamericana?* Enero, 2000.
- 114-I. PROFAC, FLACSO-COSTA RICA. IIS-UCR. *Participación para el desarrollo local*. Febrero, 2000.
- 115-II. PROFAC, FLACSO-COSTA RICA. IIS-UCR. *Participación para el desarrollo local*. Febrero, 2000.
116. Alvarenga, Venutolo, Patricia. *Trabajadores inmigrantes en la caficultura*. Agosto, 2000.
117. Martínez, Franzoni, Juliana. *Luces y sombras: formación y transformación de las políticas sociales en América Latina*. Setiembre, 2000.
118. Marín, Maritza; Monge, Allan; Olivares, Edith. *Tejedores de supervivencia: Redes de Solidaridad de Familias Nicaragüenses en Costa Rica: el caso de "La Carpio"*. Enero, 2001.
119. Tardanico, Richard. *De la crisis a la reestructuración: las transformaciones de América Latina y el empleo urbano en la perspectiva mundial*. Marzo, 2001.
120. Molina, Iván. *Democracia y elecciones en Costa Rica, dos contribuciones polémicas*. Noviembre, 2001
121. Victor Bulmer-Thomas, A. Douglas Kincaid. *Centroamérica 2020: Hacia un nuevo modelo de desarrollo regional*. Noviembre, 2001
122. Eric Solera Mata, J. Amando Robles Robles. *Religión, sociedad, crisis*. Diciembre, 2001.
123. Daniel Hiernaux-Nicolas, Allen Cordero, Luisa van Duynen Montijn. *Imaginario Sociales y turismo sostenible*. Setiembre, 2002.

MAYOR INFORMACIÓN SOBRE NUESTRAS PUBLICACIONES

<http://www.flacso.or.cr>

Distribución de Publicaciones: libros@flacso.or.cr